



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL.
CAMPO DE CONOCIMIENTO: DESARROLLO HUMANO

**“REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MATERNIDAD QUE ORIENTAN Y
GUIAN EL COMPORTAMIENTO EN ADOLESCENTES.
EL CASO DE LAS DELEGACIONES DE IZTAPALAPA Y VENUSTIANO
CARRANZA”.**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

ESP. MARÍA DE JESÚS MEJÍA NÁJERA.

TUTORA

DRA. CARMELA RAQUEL GÜEMES GARCÍA.
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

COMITE

MTRO. FRANCISCO CALZADA LEMUS.
MTRA. GUADALUPE CAÑONGO LEON
MTRA. CAROLINA GRAJALES VALDESPINO.
MTRA. TERESA G. ZAMORA DIAZ DE LEON.
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

Ciudad Universitaria, Ciudad de México
Septiembre 2016.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) México, por el financiamiento parcial de esta investigación.

A mi tutora, Dra. Carmela Raquel Güemes García, por su sabia guía y cariñoso acompañamiento en la presente investigación.

A las y los sinodales quienes me obsequiaron su valioso tiempo en la lectura y por sus pertinentes opiniones en el presente trabajo. Mtro. Francisco Calzada Lemus. Mtra. Guadalupe Cañongo León, Mtra. Carolina Grajales Valdespino y Mtra. Teresa G. Zamora Díaz de León.

A todas las jóvenes adolescentes informantes, que me obsequiaron sus datos mediante las entrevistas.

Agradezco muy especialmente a mi mamá Estela Nájera Rojas y a mi hija Paola Flores Mejía, a quienes amo, por su acompañamiento y apoyo incondicional en este proceso de mi vida.

A mis compañeras de la maestría, Gaby, Lupita y Rousy.

A Mine, Grishu e Itzel, por su valiosa amistad.

A Yollise por su generoso apoyo y acompañamiento durante todo este proceso.

A la Dra. Catherine Heau, por todo el apoyo y acompañamiento con el que me ha obsequiado.

Especialmente a la Dra. Helena López González de Orduña, Dra. Josefina Hernández Téllez, Dr. Gilberto Giménez Montiel y Dr. Alejandro Méndez Rodríguez, a todas y todos los profesores por sus valiosos conocimientos compartidos en sus seminarios, durante la maestría.

A la Dra. Jazmín Cuevas Cajiga por sus enriquecedoras aportaciones a este trabajo.

A todas las jóvenes adolescentes que proporcionaron la información en las entrevistas, sin las que no hubiera sido posible este trabajo.

A todas y todos aquellos que de manera directa o indirecta, han contribuido para concluir el presente trabajo.

A la querida y amada Alma Mater, Universidad Nacional Autónoma de México y a la Escuela Nacional de Trabajo Social, por permitirme formar parte de su comunidad estudiantil.

A la Secretaría de Salud del Gobierno de la Ciudad de México, en especial al Director del Centro de Salud Sexual y Reproductiva (2010), Beatriz Velazco de Alemán, por permitirme acceder a sus pacientes.

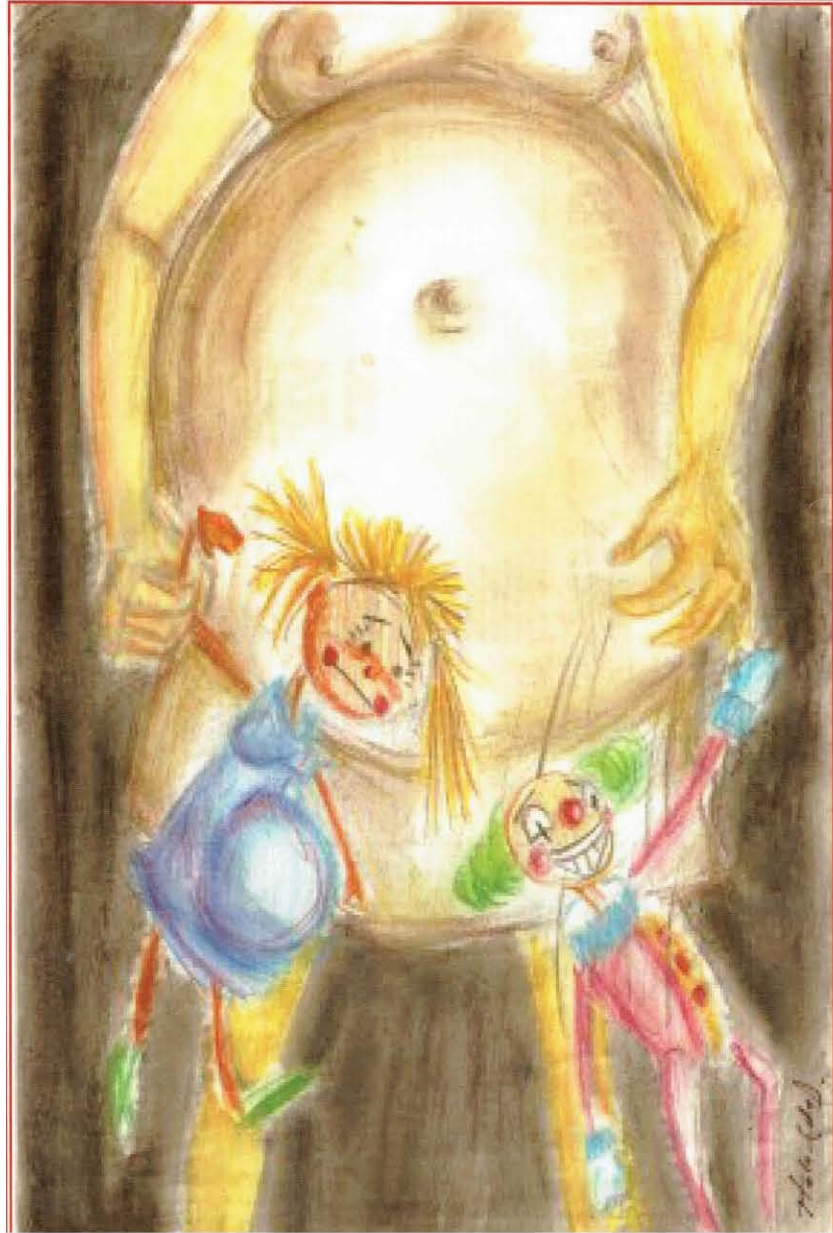
A la Dirección General de Servicios Educativos en Iztapalapa, perteneciente a la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal, perteneciente a la Secretaría de Educación Pública, por haberme permitido realizar las entrevistas a las estudiantes en sus diversas escuelas secundarias.

INDICE

Introducción.	- 7 -
Planteamiento del problema.	- 10 -
Pregunta de investigación:	- 12 -
Objetivo General:	- 13 -
Objetivos particulares.	- 13 -
Justificación.	- 13 -
Sujetos de Investigación.	- 15 -
Estado del arte o conocimiento.	- 16 -
CAPITULO I	- 24 -
Marco Conceptual	- 24 -
I.1. Concepto de Adolescencia.	- 25 -
I.2. Embarazo adolescente.	- 30 -
I.3. Maternidad Adolescente.	- 31 -
I.4. Interrupción Legal del Embarazo. (ILE.).	- 34 -
I.5. La adolescencia en el marco de pobreza.	- 36 -
I.6. Consecuencias de la maternidad adolescente.	- 40 -
I.6.1. Médicas.	- 40 -
I.6.2. Psicológicas y sociales.	- 41 -
I.6.3. Económicas.	- 42 -
I.7. Adolescentes en cifras en México.	- 44 -
I.8. Adolescentes en cifras en la Ciudad de México.	- 45 -
I.9. Políticas Públicas en México, Federales y Locales (Estatales, Municipales y Ciudad de México), acerca de la prevención del embarazo adolescente.	- 49 -
I.10. Políticas Públicas. Federales.	- 49 -
I.11. Políticas Públicas. Locales (2010). (Ciudad de México).	- 51 -
I.12. Patriarcado.	- 52 -
I.13. Feminismo.	- 53 -
I.14. Género.	- 54 -
I.15. Perspectiva de Género.	- 56 -
CAPITULO II	- 59 -
MARCO TEORICO	- 59 -
Representaciones sociales.	- 59 -
II.1. Representaciones Sociales como Proceso. (Objetivación y Anclaje).	- 61 -
II.1.1. Objetivación.	- 61 -
II.1.2. El anclaje.	- 62 -
II.2. Contexto de aparición de la Representación de la Maternidad en México.	- 63 -
II.3. Representaciones Sociales.- (Multidisciplinariedad).	- 67 -
II.4. Situación Teórica de la Representaciones Sociales.	- 68 -
II.5. Concepto de Representaciones Sociales.	- 70 -
II.6. Funciones de las Representaciones Sociales.	- 72 -
II.7. La Representación Social como producto.	- 72 -
II.8. Construcción y Dimensiones de las Representaciones Sociales. La información (comunicación), la actitud y el campo de representación.	- 72 -
II.8.1. La comunicación (información).	- 73 -
II.8.2. La actitud.	- 73 -
II.8.3. Campo de Representación.	- 74 -

II.8.4. Objeto de representación.	- 74 -
II.8.5. Sujeto.	- 74 -
II.8.6. Contexto.	- 75 -
II.8.7. Representación Social de la Maternidad desde la perspectiva de género.	- 75 -
CAPITULO III	- 81 -
METODOLOGIA	- 81 -
III.1. Enfoque Cualitativo.	- 81 -
III.1.1. Técnica de Recolección de datos.	- 83 -
III.1.2. Entrevista semi-estructurada. (Técnica).	- 84 -
III.1.3. Guía de entrevista. (Instrumento).	- 84 -
III.1.4. Universo de trabajo.	- 89 -
III.1.5. Recolección de datos.	- 90 -
III.1.5.1. En el campo.	- 91 -
III.1.5.2 Informantes.	- 92 -
CAPITULO IV	- 93 -
PRESENTACION DE RESULTADOS Y DISCUSION.	- 93 -
IV.1. Datos Sociodemográficos.	- 93 -
IV.1.1. Adolescentes informantes madres.	- 94 -
IV.1.2. Adolescentes informantes en proceso de gestación que optaron por no continuar e interrumpirlo legalmente. (ILE.).	- 97 -
IV.2. Procedimiento.	- 100 -
IV.3. Campos y categorías de análisis.	- 100 -
IV.4. Análisis de las Representaciones Sociales acerca de la maternidad, el caso de adolescentes informantes madres.	- 102 -
IV.4.1. Campo de Comunicación (Información).	- 102 -
IV.4.1.1. Son muy espantados. (La familia ante la maternidad).	- 105 -
IV.4.1.2. Jugar a la mamá. (Las y los maestros ante la maternidad).	- 108 -
IV.4.1.3. Tontería, mensada, rechazo, apoyo. (La y los amigos ante la maternidad).	- 111 -
IV.4.1.4. Recreación y deporte. (Actividades sociales y deportivas).	- 112 -
IV.4.2. Campo de actitud.	- 113 -
IV.4.2.1. Anhelando y desconociendo ser madre. (Ante la maternidad).	- 114 -
IV.4.2.2. Me cuidaba pero sucedió. Fue sin querer. (Anticoncepción).	- 115 -
IV.4.3. Campo de Representación.	- 117 -
IV.4.3.1. Imagen.	- 118 -
IV.4.3.2. Feliz con mi gordita. (¿Quién soy Yo?, auto-concepto femenino)	- 118 -
IV.4.3.3. Nosotros si ellos no. (Somos iguales hombres y mujeres)	- 123 -
IV.4.5. ¡Ay!. (Opiniones Acerca de la maternidad).	- 124 -
IV.4.6. Complicaciones. Miedo. (Creencias acerca de la maternidad).	- 126 -
IV.4.7. Si es mi bebé, ¿Qué puedo hacer?. Pensé en no tenerlo. (La actitud)	- 128 -
IV.4.8. No sería capaz de eso. Ya la regué (Valores acerca de la maternidad)	- 129 -
IV.5. Análisis de las Representaciones Sociales, el caso de las adolescentes Informantes Gestantes, que interrumpieron legalmente su embarazo (ILE):	- 129 -
IV.5.1. Campo de Comunicación. (Información).	- 129 -
IV.5.1.1. Matrimonio, vestirse de blanco. (La familia ante la maternidad).	- 130 -
IV.5.1.2. No se embarquen. (Escuela. Las y los maestros ante la maternidad).	- 134 -

IV.5.1.3. Piénsalo. (Amigas y amigos, ante la maternidad).	- 137 -
IV.5.1.4. Bailando. (Actividades sociales y deportivas).	- 140 -
IV.5.2. Campo de actitud.	- 141 -
IV.5.2.1. No pasa nada. (Anticonceptivos y contracepción).	- 141 -
IV.5.2.2. Traer a alguien a sufrir. (Gestación interrumpida (ILE.)).	- 143 -
IV.5.2.3. Adíos, no es el momento. (Interrupción legal del embarazo, ILE)	- 144 -
IV.5.3. Campo de Representación.	- 146 -
IV.5.3.1. Mujer y madre independiente. (¿Quién soy yo?, autoconcepto femenino)	- 147 -
IV.5.3.2. Las mujeres deben cuidarse más. (Somos iguales hombres y mujeres).	- 149 -
IV.5.3.3. Irresponsabilidad. (Opiniones acerca de la maternidad).	- 152 -
IV.5.3.4. Dios me perdone. (Valores acerca de la maternidad).	- 155 -
DISCUSION	- 157 -
CONCLUSIONES	- 161 -
Indice de cuadros.	
Cuadro1.- Estadísticas de algunas condiciones de los jóvenes en México.	
Cuadro 2.- Datos demográficos de las informantes madres.	
Cuadro 3.- Datos demográficos de las informantes de ILE.	
Indice de Tablas.	
Tabla 1.- Población del Distrito Federal en 2010, distribuida por grupo de edad.	
Tabla 2.- Población total de todos los rangos de edades, en Delegaciones del Distrito Federal en 2010.	
Tabla 3.- Población total de todos los rangos de edades, en Delegaciones del Distrito Federal en 2010.	
Fuentes consultadas	



**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA MATERNIDAD QUE ORIENTAN Y GUIAN EL
COMPORTAMIENTO EN ADOLESCENTES. EL CASO DE LAS DELEGACIONES DE IZTAPALAPA Y
VENUSTIANO CARRANZA.**

Introducción.

En algunos sectores de la sociedad mexicana, la maternidad continúa siendo calificada desde la visión biologicista, como una función natural e inherente a la condición de la mujer, relacionada con la reproducción. Derivada de la suposición, también biologicista, soportada en que el sentimiento materno proviene de un dispositivo genético inherente a ellas, que las inclina naturalmente a la maternidad. En esa lógica la maternidad se asume, como algo irremediable y deseable por parte de las mujeres, como una cualidad natural o esencial y desde pequeñas se les estimula a la candidez, jugar a la mamá, la casita o el té, reforzando dicha imagen, pero la maternidad, en realidad es una construcción cultural que se ha impuesto a las mujeres legitimando la maternidad. (Badinter 1991: 110), una imposición social en algunos sectores.

Dicha lógica no siempre se ha mantenido como tal, hubo una época no muy lejana, principalmente en occidente a fines del siglo XVIII y parte del XIX, en la que la maternidad, que ocurría a edades muy tempranas, en un contexto en el que la esperanza de vida de la población de mujeres era menor a la actual, que se llevó a cabo con indiferencia, abandono, sin culpa, maltrato, odio, venta, incluyendo muerte prematura de los hijos, situación que propició el resurgimiento del carácter esencialista de la maternidad, reforzado por la medicina en vista de tanta muerte infantil. (Badinter 1991: 112)

A pesar de continuar vigente el carácter biologicista de la maternidad, en ciertos sectores de la población, se ha intentado cambiarlo para evitar que la maternidad no ocurra en edades tempranas. Debido a que esta etapa de la vida, forma parte del proceso de desarrollo, que llevará a alcanzar una vida productiva, que puede

estar preponderantemente destinado a una etapa escolar, de preparación para la adultez. (Menkes 2003: 3).

Actualmente, la maternidad adolescente se traduce en una compleja problemática que afecta no sólo a la joven, sino que repercute, en el ámbito escolar, económico, psico-social, familiar y afectivo, lo cual deriva en gran medida del proceso de socialización a que están sujetas las adolescentes mediante la institución escolar, la familia, la iglesia los medios de comunicación etc., en general el contexto social en que las adolescentes se desenvuelven. Ese proceso implica transmisión de significados sobre la maternidad que las guía al embarazo, basados en el reconocimiento social, los cuales se graban poderosa e indeleblemente en la conciencia de las mujeres, (Ramos 1995: 109), que fija un papel subalterno de invisibilidad social, en algunos casos y en otros, la posibilidad de que la maternidad se vislumbre no como una imposición sino como una opción o elección. (Freud 1905: 88).

Es interesante el análisis de este problema, ya que existen mujeres de las mismas edades, que no se han sido madres o que aun estando embarazadas deciden no serlo, lo anterior problematiza el trabajo de investigación de trabajo social, que le permite en el ámbito de su quehacer social, la elaboración de diagnósticos sociales, coherentes y acordes a tal problemática, que le proporcionen información idónea, para intervenir, prevenir o evitar la maternidad a edades tan tempranas. Dado que las jóvenes en sus procesos de socialización, están expuestas a la conformación de diversas representaciones acerca de la maternidad, que las llevan actuar de un modo o de otro. Que si la trabajadora y trabajador social, logran identificar, estarán en posibilidad de apoyarlas y proporcionarles, herramientas alternativas para un proyecto de vida diverso al de ser madres.

El propósito de este trabajo, es analizar, describir e identificar, las Representaciones Sociales (RS), de dos grupos de adolescentes acerca de la maternidad que las guiaron a actuar estando en proceso de gestación, a unas: a ser madres y a otras: a la interrupción legal del embarazo (ILE.).

Se efectuó una revisión al sitio Web del Instituto Nacional de Geografía y Estadística, una vez obtenidos los datos de maternidades a nivel nacional, se requirió al Gobierno del Distrito Federal hoy Ciudad de México información, a través de la Secretaría de Salud acerca de maternidades, por Delegación Política de la Ciudad de México, por el periodo de 2010.

También vía el acceso a la información, se solicitó el número de beneficiarias de Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas, a la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa, perteneciente a la Administración Federal de Servicios Educativos del Distrito Federal, de la Secretaría de Educación Pública, con el objeto de entrevistar a éstas jóvenes en edad escolar.

Respecto a localización de informantes de Interrupción Legal del Embarazo (ILE), se realizó mediante una solicitud de acceso a la información pública, a la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal hoy Ciudad de México, una vez obtenida, mediante oficio girado por la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México, se requirió autorización a dicha Secretaría, para entrevistarlas en las Clínicas de Salud Sexual y Reproductiva, permiso concedido y elegí la Clínica Beatriz Velazco de Alemán.

Una vez ubicadas a las informantes, que ya eran madres y a las de ILE, se aplicó la entrevista semi-estructurada, como una técnica para obtener de viva voz de las informantes los significados respecto a la maternidad, mismas que con posterioridad, por haber sido grabadas, se transcribieron y de la lectura del discurso

condujo al reconocimiento de dimensiones del análisis interpretativo de cuya lectura general, detenida y reiterada se precisaron subcategorías, que tienen que ver con todo el entorno de las RS.

Con dichos resultados fue posible obtener la forma en que las adolescentes aprehenden, reconstruyen y actúan en base al objeto representado, este significado incorpora componentes como: mujer, madre, hija, hijos, estudio, amor maternal, libertad, atadura.

Con fines de planteamiento Teórico Conceptual, este trabajo ha sido estructurado con algunos componentes de las RS, otros acerca de la maternidad, adolescencia y maternidad adolescente, el patriarcado, feminismo, la perspectiva y la categoría de género, y cómo estas imágenes, forman parte del pensamiento social de las adolescentes que las guía a interactuar en su medio social.

Planteamiento del problema.

Desde la segunda mitad del siglo XX, académicos de instituciones educativas públicas, gubernamentales y privadas, se han ocupado en indagar las causas de la maternidad en las adolescentes, llamada precoz o adolescente. En un inicio, tales estudios, se realizaron desde el punto de vista biomédico y estadístico, y descubrieron que en algunos supuestos, sus causas eran ausencia de prevención, de proyecto y planeación de vida, baja autoestima e inestabilidad familiar. (Nava 2008: 31). Entre otros factores más.

Como resultado de que las mujeres ganaron espacios públicos, aumentaron y mantuvieron su inserción en la escuela y en el campo laboral, por periodos más prolongados, las diversas Ciencias Sociales incluido Trabajo Social, los estudios se encaminaron a investigar cambios de tipo cultural, desde la subjetividad de dichas adolescentes. Derivado de esto, la maternidad en la edad adolescente, resultó

cuestionada, en algunos sectores de la sociedad, porque puede tratarse de una etapa de vida que sea dedicada preponderantemente al desempeño escolar.

Con los datos aportados por estas investigaciones, se han generado diversas formas o estrategias de intervención en varios ámbitos disciplinares, incluido el Trabajo Social, los cuales sin embargo, no han tenido el impacto suficiente para disminuir las cifras de madres adolescentes, como podemos observar enseguida:

En México en 2010, a nivel nacional, el Instituto de Estadísticas y Geografía (INEGI), reportó un total de nacimientos de 2 775 214, de los cuales 452 199, equivalente al 16.29% del total, ocurrieron dentro del grupo de edad de las mujeres de 14 a 19 años, segunda cifra, después de la más alta por grupo de edad (INEGI 2012: 15). En comparación con los datos, de la Perspectiva Estadística 2012, efectuada por el INEGI, esta reporta 461 466, equivalente al 16.62% del total, nacimientos por grupo de edad de 14 a 19 años para el mismo año, (INEGI 2012: 15), lo que muestra una pequeña diferencia entre ambos reportes de alrededor de 9 000 nacimientos.

En últimos diez años, se ha incrementado en medio punto porcentual el porcentaje de mujeres entre 12 y 19 años con al menos un hijo al pasar de 7.5 en 2000 a 8% en 2010, observándose que la fecundidad sigue aumentando en ese grupo de edad.

A nivel estatal en 2010, INEGI reporta que los estados de Chiapas, Guerrero y Quintana Roo, presentaron las tasas más altas de natalidad en el grupo de edad de 15 a 19 años, con un porcentaje de 20.5, equivalente a 568 918, 19.5 equivalente a 541,166. 73 y 19.4 equivalente a 538 391, nacimientos respectivamente por estado, (2012-15). Entidades cuyas oportunidades para sus habitantes, de gozar una vida larga y saludable, acceder al conocimiento individual y socialmente útil, y obtener medios suficientes para involucrarse y decidir sobre su entorno, es decir el Índice de Desarrollo Humano (IDH), se encuentran en los últimos lugares del status nacional.

Por su parte los estados con menores tasa de natalidad fueron: Colima, Nuevo León y el Distrito Federal hoy Ciudad de México, con un porcentaje de 16.5% cada una equivalente a 457 910 nacimientos respectivamente, por estado, (INEGI 2012-15).

Se observa que el IDH de estos estados, es el más alto a nivel nacional. Por lo que se puede deducir que: a mayor Índice de Desarrollo Humano menor número de maternidades en la adolescencia, como una consecuencia de que las mujeres se encuentran en un contexto con mayores y mejores oportunidades en diversos ámbitos, que repercute en su poder de decisión.

En este sentido el Distrito Federal, es la entidad federativa con el menor nivel de fecundidad en el país. Tendencia que indica que se seguirá reduciendo en los próximos años. Por lo que se observa, en la tasa global de la fecundidad, (TGF) que ha disminuido de 2.0 hijos por mujer en 1995 a 1.8 en el 2000 y se previó su declinación de 1.7 en el 2010 y 1.6 en el 2020. (CONAPO, 1999). Sin que la disminución de la fecundidad, sea la tendencia generalizada para el resto de los estados del país.

Ahora bien el hecho de que en el país, el Distrito Federal hoy Ciudad de México, sea la entidad con menor número de nacimientos en cantidad de 9 157, dentro del grupo de edad de entre 12 y 17 años, (SSDF, 2010). No le resta importancia a esta investigación y se eligieron las Delegaciones Iztapalapa y Venustiano Carranza, por tener el menor IDH.

La interrogante de la presente investigación es la siguiente:

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las Representaciones Sociales (RS), acerca de la maternidad, de dos grupos de adolescentes, de secundaria y preparatoria, de las Delegaciones de Iztapalapa y Venustiano Carranza, de la Ciudad de México, que las orientaron y guiaron, a unas a ser madres y a otras que estaban en proceso de gestación a interrumpir legalmente el embarazo. (ILE).

Objetivo General:

Analizar las RS acerca de la maternidad que guiaron y orientaron a adolescentes de secundaria a ser madres y a otras de preparatoria a la interrupción legal del embarazo (ILE), de las Delegaciones de Iztapalapa y Venustiano Carranza, de la Ciudad de México.

Objetivos particulares.

Identificar las Representaciones Sociales de las adolescentes de secundaria que las guiaron y orientaron a ser madres y a las gestantes de preparatoria, a la interrupción legal del embarazo (ILE.).

Describir las Representaciones Sociales de las adolescentes de secundaria que las guiaron y orientaron a ser madres y a las gestantes de preparatoria, a la interrupción legal del embarazo (ILE.).

Justificación.

Para el Trabajo Social, la importancia de esta investigación radica en que con la información que se obtenga del análisis a las RS identificadas y descritas, construidas y compartidas por las adolescentes en su contexto social entorno a la maternidad, conoceremos cuáles influenciaron la toma de decisiones y guiaron el comportamiento de ser madres y a otro a la ILE.

La información y conocimiento obtenido, podrá ser utilizada para: construir políticas públicas, talleres, estrategias, modelos de intervención, planes y proyectos, que permitan prevenir la maternidad a temprana edad y con ello, contribuir al desarrollo de la ciencia en lo general y de la disciplina de Trabajo Social en particular.

Con la información acerca de las opiniones, creencias, valores y percepciones, que sirvieron de base para la construcción de la RS de la maternidad, que guiaron la decisión de las adolescentes, de ser madres o interrumpir legalmente su embarazo, se contará con testimonios, para el desarrollo de proyectos de intervención que lleve a las adolescentes y jóvenes a plantearse alternativas diversas a la maternidad, a prevenirlas y que en caso de decidirlo, se libere de una imposición y se traduzca en una elección, para romper el mito biologicista del instinto materno. Porque si se posterga o incluso se evade la maternidad, es posible que logren mayores posibilidades de mantenerse en la escuela y con ello se incorporen al campo laboral, ya sea informal o profesional, sin que la maternidad constituya el destino exclusivo y justificación de la existencia de la mujer, sino, una elección al ser desplazado y cuestionado, sin correr el riesgo de ser considerada una “mujer rota” al no tener un hijo o respaldo masculino que la legitime, en el mejor de los casos. (Beauvoir 2001: 59), sino que continúen en el camino escolar o cualquier otro que las beneficie, mejoren su nivel de vida al llegar a la edad adulta.

También se justifica este tipo de investigación desde el Trabajo Social, debido a que la maternidad adolescente mirada desde la RS de la maternidad, constituye un problema social, en algunos sectores de la sociedad y uno de los quehaceres del trabajo social según Kinerman, es precisamente la: “atención directa a individuos, grupos y comunidades mediante la prevención y capacitación para hacer frente a sus problemas, investigación e identificación de los factores que generan los problemas sociales”. (1985: 49), como un precedente para atender la necesidad social para intervenir en ella a través de la práctica de Trabajo Social, para contribuir al desarrollo de los sujetos y de sus procesos de intervención en la realidad social.

Como actividades observables en el actuar de las adolescentes y jóvenes, que las llevó a tener hijos y otras decidieron no terminar el embarazo, para entender los elementos de la representaciones sociales que las condujo a estar en tales condiciones y tener hijos, con lo cual podemos percibir por parte del Trabajo Social, la manera en que estas adolescentes y jóvenes viven esta etapa.

Así mismo las RS de las adolescentes permitirán indagar si se encuentran influidas por factores de la cultura, el género, la época, la clase social, es decir de su contexto social, para estar en posibilidad de proponer medidas que permitan solucionar el problema de la maternidad adolescente. En donde el trabajo social se convierte en un coadyuvante activo, al participar como parte del proceso de desarrollo integral de estas mujeres con matiz humano y generar una fusión entre la teoría y la realidad social.

Sujetos de Investigación.

La Organización Mundial de la Salud, (OMS) define la adolescencia “como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios”, “en tres etapas: adolescencia temprana (de 10 a 13 años de edad), mediana (14-16), y tardía (17-19)” (UNICEF 2016: 1), para el autor Issler, la adolescencia es la que transcurre desde: “la pubertad desde los 10 años y hasta los 19 años, destaca que de los 10 a los 15 años, se trata propiamente de la adolescencia, y de los 16 a 19 años la juventud, (11-23).

Por su parte en México, la Ley General de los Derechos de las niñas, niños y adolescentes (LGDNNA), publicada en el Diario Oficial de la Federación el 04 de diciembre de 2014, en su artículo 5º., contempla como “...adolescentes a las personas de entre doce años cumplidos y menos de dieciocho años de edad”,

(2014: 1). Por ello para efectos de este trabajo al referirnos a las sujetos de estudio lo haremos desde la categoría de adolescentes. Etapa que comprende aspectos biológicos, cuyas especificidades, variarán conforme a diversos factores socioculturales.

Las adolescentes de 12 años a menos de 18, (LGDNNA 2014: 1), elegidas bajo el criterio que define al embarazo en la adolescencia, como aquel que ocurre dentro de los dos años de edad ginecológica, entendiéndose por tal al tiempo transcurrido desde la menarca y/o cuando la adolescente es aún dependiente de su núcleo familiar de origen, y que además de acuerdo a las exigencias actuales debe encontrarse en la escuela preparándose mejor para la adultez. Es decir todas las chicas entrevistadas vivían en sus hogares paternos.

Estado del arte o conocimiento.

A fin de saber, en qué medida ha sido investigada la representación social de la maternidad en mujeres adolescentes, se realizó una revisión bibliográfica inicial centrada en el periodo 2004 a 2010.

Sánchez Bringas, Espinoza Sara, Ezcurdia y Torres Edna en 2004. Fue localizado un trabajo realizado en el campo de la Antropología, denominado “Mundo Simbólico de la Maternidad”, que permitió conocer que entre las mujeres de la investigación, las nuevas prácticas reproductivas comprenden significados nuevos que separan el sexo de la procreación y que provienen de aquellos ámbitos (el universitario y el laboral), donde han permeado los significados elaborados por los feminismos en el ámbito nacional e internacional, (2004: 16).

De Luisana Beatriz Díaz Vega y Annette Rivera Mena, en 2008, “Representaciones Sociales y Prácticas de la Sexualidad de un Grupo de Jóvenes del Cantón de Esparza”, (Díaz, Rivera 2008). Se concluyó que en las familias existen limitantes para hablar sobre sexualidad con los jóvenes, en caso de darse lo hace la madre respecto a los riesgos sin más profundidad. En los demás espacios de socialización,

los jóvenes se enfrentan con discursos adulto-céntricos respecto al ejercicio de la sexualidad, entre pares encuentran confidencialidad, escucha e intercambio de información, pero como en los demás espacios es limitada la obtienen mayoritariamente de los medios de comunicación.

De Imelda Nava Báez de 2008, en la Disciplina de Enfermería se localizó el Tema: “Significado del embarazo en Adolescentes Primigestas de la Zona Metropolitana”, y cuyas conclusiones consistieron en que: “el embarazo les impide continuar su vida cotidiana, se sienten culpables por haber roto reglas familiares y sociales, prevalecen los estereotipos de género, manifiestan la necesidad de emparejarse con el responsable de su embarazo. (2008: 86).

De Ana María Cuevas Calonge, en 2004 en el ámbito de la Psicología el tema de investigación, “La construcción psicológica y social de la maternidad”, arroja resultados consistentes en: que en la medida en que las mujeres se desarrollen como seres humanos, serán mejores madres; capaces de enriquecer verdaderamente la vida de sus hijos, que siendo personas independientes, con intereses, actividades, satisfacciones propias, serán mejores personas y mejores modelos de vida y de género, capaces de vivir una cultura sin género, sin imitar y parodiar a los hombres, siguiendo un modelo andrógino, que les permita conocer explorar y explotar sus capacidades plenamente, asumiendo la maternidad como opción no como obligación, como una oportunidad y no como condena, eligiéndola consciente y voluntariamente, para disfrutarla y no padecerla, siendo la mujer la que presiona y modifica la historia a fin de brindar más y mejores oportunidades a todos los miembros del género humano, (2004 17: 18).

De Carlos Iván Pacheco-Sánchez, en 2007, el tema de “Las significaciones de la Sexualidad y Salud Reproductiva en los Adolescentes de Bogotá”, de 2007, cuyos resultados arrojados señalan que existen diferencias en los significados que tienen los varones y las mujeres sobre sexualidad, la forma en que los construyen y los agentes que contribuyen a su conformación. Concluyendo que la construcción

cultural que se hace de la diferencia sexual – el género – marca los significados que se dan a la sexualidad en los grupos estudiados y establecen formas de interactuar en su entorno social. Las mujeres relacionan la sexualidad con el ejercicio reproductivo y la viven como una experiencia negativa. Para los varones existe la posibilidad positiva y placentera de la sexualidad, enmarcada en un contexto que los impulsa a tener relaciones sexuales, como forma de sustentar su masculinidad. (2007: 45-50).

De Juliana Marcus en 2006, con el Tema: “Ser Madre en los Sectores Populares: una Aproximación al Sentido que las Mujeres le otorgan a la Maternidad”, arrojó las siguientes conclusiones: por tratarse de mujeres jóvenes y adultas migrantes, provenientes de sectores populares, que han sido socializadas en la ciudad, en contacto con otros códigos culturales diferentes a los propios, les permite reelaborar y reapropiarse de nuevos comportamientos relativos a los consumos, la educación de sus hijos, la anticoncepción, (conocimiento y acceso a los MAC) y las relaciones de género. Lo cual les causa contradicción entre los saberes culturales que van adquiriendo contra los que ya tenían. Por un lado utilizan métodos anticonceptivos para regular su maternidad, y por el otro la perciben como algo natural, inherente al ser mujer, representación que reproduce y reactualiza su hábitus de clase. Todo esto según se trate de mujeres adolescentes, jóvenes o adultas, el lugar de nacimiento y el espacio de socialización, (2006: 106-107).

Claudio Stern, en 2007, con el Tema de “Estereotipos de Género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en la vida de jóvenes de diferentes contextos socioculturales de la Ciudad de México”, concluye que existe el estereotipo de una mujer sufrida, sumisa, maternal y siempre luchadora, que tiene que probar su respetabilidad, siendo deseable pero al mismo tiempo manteniendo a los hombres a raya, ya que ser respetable es la mejor garantía de que el varón asuma la responsabilidad frente a un embarazo. Este juego tiene lugar en un medio donde son comunes las familias desintegradas, donde existen condiciones precarias y

pocos incentivos para continuar en la escuela, donde las condiciones para una supervisión paterna y la comunicación con los jóvenes escasean, (2007: 108).

Yanina Avila González, con el tema de investigación: “Mujeres Frente a los Espejos de la Maternidad: Las que Eligen ser Madres”, arrojó como resultados que la relación de mujeres con la maternidad es un proceso tan naturalizado y mitificado que “elegir” no ejercerla, sobre todo de manera voluntaria, se convierte en un factor de tensión, que se expresa en la estigmatización y la presión social, porque en este contexto muchas mujeres, (madres o no), han derribado las prohibiciones que les impedían participar en los espacios y actividades masculina, fueran éstas referentes al campo de la ciencia, la política, el arte, el deporte o la tecnología. Porque esta incursión el mundo público las ratifica en su condición de ciudadanas, misma que se extiende a todos los espacios, incluyendo a la familia y la identidad, ámbitos que también resultan afectados por esta nueva condición, misma que las separa del otrora lugar naturalizado por el sistema de género, (2005: 124).

De Esperanza Tuñón Pablos, en 2006, con el tema acerca de: “Embarazos en Adolescentes del Sureste de México”, aporta como conclusiones: “a partir de un enfoque de género, que privilegia las explicaciones de las iniquidades vividas entre hombres y mujeres, se observa que existen claros comportamientos diferenciados para cada uno de los géneros y que éstos se traducen en los análisis específicos que sobre inicio de la vida sexual activa, experiencia de embarazo, asunción, de maternidad-paternidad y conformación de familias de corte extenso, tienen las y los adolescentes de la región, ya que la mayoría de las adolescentes con experiencia de embarazo en el sureste de México, tienden a constituir familias nucleares, con la excepción de las jóvenes madres tabasqueñas, que mayoritariamente contribuyen a formar una extensa familia de origen. Los varones de la región por su parte y con la excepción de los jóvenes Chiapanecos, participan más en familias extensas nucleares, si bien el reducido porcentaje que reconoce haber embarazado a alguna mujer que se asume padre, impide hacer mayores referencias a su comportamiento, en ambos casos, las mujeres jóvenes de la región con hijas e hijos, diseñan

estrategias para enfrentar su nueva etapa del ciclo de vida, y lograr el mantenimiento de las redes de apoyo parental que posibilitan enfrentar su nueva posición”, (2006: 152).

Daniel Nehring, con el tema de investigación acerca de: las “Reflexiones sobre la Construcción Cultural de las Relaciones de Género en México”, concluye reconociendo que: “el significado de los factores culturales y de las maneras en las que interactúan con los arreglos socioeconómicos y demográficos, sin que exista ningún paradigma teórico dominante, en gran parte en las ciencias sociales, sin que con esto disminuya su significado potencial, que sumadas con otras perspectivas podría aumentar el conocimiento sobre cómo se ha experimentado en la vida diaria sus relaciones de género los mexicanos”, (2005: 240).

Jesús Eduardo González Fagoaga, con el Tema: "Características demográficas y socioeconómicas del embarazo adolescente en México", convertida en libro, aporta conclusiones consistentes en: "...si no se avanza, para lograr un desarrollo económico y social que mitigue la gran desigualdad existente, y disminuya la pobreza, la falta de oportunidades para los sectores mayoritarios de la población, posibilitando el acceso a la educación media superior, para todos los jóvenes del país, así como oportunidades de trabajo vinculadas con ese capital humano, y por otra para afianzar y acelerar el cambio cultural, pudiera mantenerse la tasa de embarazos adolescentes en los sectores menos favorecidos, e incrementarse dichos embarazos en los sectores medios y altos de la población”, (1998: 388).

Representaciones Sociales y Prácticas de la Sexualidad de un Grupo de Jóvenes del Cantón de Esparza. Este material de Tesis, nos servirá para tomar como referente a los agentes socializadores, que comprometen ideologías, valores, normas, para constituir el pensamiento práctico originado desde la experiencia de vida de las informantes y su contexto, (Díaz-Rivera 2008: 235).

Se rescataron temas como las nuevas formas prácticas reproductivas de las mujeres, los mitos, prejuicios y tabúes de la sexualidad, los agentes socializadores, que comprometen ideologías, valores, normas, para constituir el pensamiento práctico originado desde la experiencia de vida de las informantes y su contexto, La idea de cómo la sociedad magnifica la imagen de la madre de familia y ama de casa, como ejemplo de las diversas imágenes estereotipadas que sobre el ser y hacer de las mujeres se difunden, de como los mensajes publicitarios refuerzan y privilegian valores y estilos de vida de una clase o sexo dominantes; lo que tenemos que ser o parecer, (Lever: 2002-10). Algunos significados acerca de cómo actuar ante el evento inminente de la maternidad, información acerca de los multifactores que generan la maternidad adolescente, la relativa a la ruptura del modelo o mito Mujer-madre, en donde la maternidad se presenta como una opción y no una obligación.

El tema de cómo es que influye en la formación de identidad de las mujeres, ser el resultado de un embarazo no planeado, provoca una mala relación con la madre. La diferencia que existe entre la construcción social de la sexualidad de mujeres y hombres. Lo relativo a las nuevas formas y momentos de ejercer la maternidad. La genealogía acerca de los cambios que se han venido dando dentro de las familias, en relación con las mujeres. Lo relativo al mundo de sometimiento patriarcal de las mujeres, en el ámbito privado, de cómo el mundo patriarcal, dispone de un miembro de su familia, para ofrecerla a los hombre de fuera de ella. El tema acerca de cómo la elección de no ser madre, provoca tensión desde la subjetividad de las personas, enmarcada por la sociedad. El tema de las redes sociales que se conforman ante el embarazo adolescente. Las variables que se suscitan desde lo social, lo psicológico y lo cultural ante el embarazo adolescente. La visión acerca de cómo el embarazo adolescente reproduce la pobreza.

El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina, de Mirian Oviedo y María Cristina García, constituye una investigación en torno a la maternidad, en la que una de las conclusiones alcanzadas, consiste en que las adolescentes se embarazan porque poseen una imagen o representación acerca de que la maternidad le permite alcanzar la madurez, un lugar en el mundo y un proyecto de vida propio, dentro de una cultura signada por el patriarcalismo, en la que aún carecemos de marcas identitarias de ser mujer, distintas al cuidado. En donde la “impostura se expresa al asumir, aceptar y actuar los lugares y formas de representación de la mujer-madre, propias del patriarcalismo, que son asumidas por las adolescentes al planear, desear y buscar quedar embarazadas. Tal impostura se visibiliza en el deseo, la decisión y la búsqueda” intencional del hijo o hija, como una opción “libremente elegida” que encaja en los ideales de la autodeterminación que circulan hoy”. (2011: 939). Importante postura a considerar en el presente trabajo, aun cuando en el de nuestra investigación surge una ruptura porque nos encontramos con la ILE.

Se rescataron temas, como las nuevas formas prácticas reproductivas de las mujeres, los mitos, prejuicios y tabúes de la sexualidad, los agentes socializadores, que comprometen ideologías, valores, normas, para constituir el pensamiento práctico originado desde la experiencia de vida de las informantes y su contexto, La idea de cómo la sociedad magnifica la imagen de la madre de familia y ama de casa, como ejemplo de las diversas imágenes estereotipadas que sobre el ser y hacer de las mujeres se difunden, de como los mensajes publicitarios refuerzan y privilegian valores y estilos de vida de una clase o sexo dominantes; lo que tenemos que ser o parecer.

También, algunos significados acerca de cómo actuar ante el evento inminente de la maternidad, información acerca de los multifactores que generan la maternidad adolescente, la relativa a la ruptura del modelo o mito Mujer-madre, en donde la maternidad se presenta como una opción y no una obligación. El tema de cómo es

que influye en la formación de identidad de las mujeres, ser el resultado de un embarazo no planeado, provoca una mala relación con la madre. La diferencia que existe entre la construcción social de la sexualidad de mujeres y hombres. Lo relativo a las nuevas formas y momentos de ejercer la maternidad. La genealogía acerca de los cambios que sean venido dando dentro de las familias, en relación con las mujeres.

Lo relativo al mundo de sometimiento patriarcal de las mujeres en el ámbito privado, de cómo el mundo patriarcal, dispone de un miembro de su familia, para ofrecerla a los hombre de fuera de ella. El tema acerca de cómo la elección de no ser madre, provoca tensión desde la subjetividad de las personas, enmarcada por la sociedad. El tema de las redes sociales que se conforman ante el embarazo adolescente. Las variables que se suscitan desde lo social, lo psicológico y lo cultural ante el embarazo adolescente. La visión acerca de cómo el embarazo adolescente reproduce la pobreza. Acerca de la metodología, con el objeto de recuperar la subjetividad de las personas. La reapropiación por parte de las adolescentes del mito Mujer-Madre.

Es importante intentar recuperar, todos estos resultados, pues su indagación anterior a la presente, sirve como plataforma de inicio y discusión, a efecto de debatir si siguen vigentes dichos criterios o los mismos se han modificado según veremos en la presente, si es que se encontraron resultados diferentes, como es el supuesto de la ILE.

CAPITULO I

Marco Conceptual

Penas encimadas
Voy a decirlo de entrada
Para el que quiera entender
Son penas muy encimadas
El ser pobre y ser mujer
Trabaja toda la vida
Apenas para comer.
Tiene las penas del pobre
Y más las de ser mujer.
La rica tiene derechos
La pobre tiene deber

Ya es mucho sufrir por pobre
Y encima por ser mujer.
Está tan desamparada
Y es madre y padre a la vez.
Derechos ni el de la queja.
Por ser pobre y por mujer
Se hacen muchos discursos
Sobre su heroísmo de ayer.
En el papel la respetan.
Pero sólo en el papel.
Y lo repito de nuevo

Para el que quiera entender
Son penas muy encimadas
El ser pobre y ser mujer.
Escritora y maestra rural de Paraguay
Carmen Soler.
(2014)

Existe una gran variedad de modos de abordar el tema de la RS de la maternidad adolescente. La presente investigación, se realizará proporcionando algunos aspectos teóricos relativos al surgimiento de la categoría de adolescente y su relación con otros conceptos como maternidad, embarazo adolescente, adolescencia y pobreza, políticas públicas internacionales, nacionales locales, patriarcado, feminismo, género, perspectiva de género, para lograr el abordaje y mejor exposición del presente trabajo.

I.1. Concepto de Adolescencia.

A diferencia de las etapas que existen entre el nacimiento y la pubertad, consideradas como periodos biológicos naturales, la adolescencia a partir de la segunda mitad del S. XIX, en países del centro de Europa, corresponde a un producto de la civilización, íntimamente relacionado con transformaciones de índole económico, cultural, desarrollo industrial, tecnológico, educacional y al enfoque de género, en espacios urbanos e industriales, etapa que surge de la constante expansión del sistema capitalista neoliberal, a las múltiples variantes del mercado laboral en una especie de etapa de ensayo de los adolescentes fuera del campo productivo, como un aplazamiento a la entrada de la verdadera vida productiva y social, ya que aún no llegan a la vida adulta y en algunos sectores siguen dependiendo de la familia. (Menkes Suárez 2003: 3).

En el ámbito de la Sociología contemporánea se ha llegado a considerar a la adolescencia como construcción histórica, vinculada con una extensión de la vida en el ámbito escolar y la homogeneidad de la educación. Según Philibert y Wiel citado por Menkes “la adolescencia es: “ese campo abierto a la educación, en una especie de necesidad de ampliar el periodo de escolarización, es un tiempo de latencia social que crea evolución de las sociedades modernas”, (2003: 3), percibida como una etapa de preparación para incursionar en la vida adulta, de formación, cuya transformación comprenderá aspectos físicos, emocionales, cognitivos y sociales y podrá enfrentar diversos retos, que una vez superados le permitirán llegar en mejores condiciones a la madurez. Es decir; las sociedades modernas pretenden que el mayor número de personas adolescentes, cursen la escuela el mayor tiempo posible o alcancen los grados escolares más altos.

Adolescencia, del verbo latino: adolescere, significa crecer (Kusnetzoff 1992: 92), etapa de desarrollo, preparación o tránsito que lleva a la autonomía funcional, mediante la toma de algunas decisiones como las vocacionales para lograr la integración en la vida adulta. (Serapio 2009: 12), en donde la estimulación por parte

de la familia mediante un apoyo para la toma de decisiones, constituirán buen precedente de trascendencia para su vida futura.

La definición de la Organización Mundial de la Salud (OMS) acerca de de la categoría de adolescencia, resultará de utilidad y la define, como el "período de la vida en el cual el individuo adquiere la capacidad reproductiva, transita los patrones psicológicos de la niñez a la adultez y consolida la independencia socio – económica", transcurre entre la pubertad desde los 10 y hasta los 19 años, señalando que de los 10 a los 15 años, se trata propiamente de la adolescencia, y de los 16 a 19 años la juventud". (2001: 11-23) En esta definición se puede observar que el Organismo Internacional no contempla a la adolescencia como una etapa de vida escolar.

La Organización Mundial de la Salud. (OMS), considera a la adolescencia, como un "estadio de cambios", maduración biológica (en la que se incluye la madurez sexual), psíquica y social a la etapa adulta, productiva bien integrada y socialmente estable. (2003: 24) cambios que idóneamente conducidos por las estructuras sociales llevarán a las adolescentes a una vida adulta exitosa. Podemos observar que en ambas definiciones, se coincide en un proceso de cambios y transición a la adultez.

La Convención Internacional sobre los Derechos del niño y de la niña, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, observa dos ejes respecto a los adolescentes, uno: considerándolos como sujetos de derecho al respeto, a la dignidad y libertad, y dos: como personas con necesidades especiales, que conforme a su desarrollo se les reconoce que piensan, entienden y opinan. (2004: 1-43). Con ello, se les asigna a los adultos responsabilidades hacia los adolescentes, diversas a las anteriores que eran paternalistas, indiscriminadas y tutelares, por una nuevas en donde la familia ocupa un lugar preponderante como garante de sus derechos en coautoría del estado y promoción de la construcción de su ciudadanía.

Por su parte en México, la Ley General de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, en su artículo 5º, contempla como adolescentes a las personas que tienen entre 12 años cumplidos y antes de cumplir los 18 años. (LGDNNA 2014: 31) categoría etaria que utilizaremos como referente para el presente trabajo de investigación.

El concepto o categoría de adolescencia surge con la modernidad y logra su auge en el siglo XX. Aparece de forma desigual para mujeres que para hombres y por la clase social y raza, Fernández opina que se adolentizan primero a los niños de las clases burguesas y nobles que a los de las clases populares, y a ellos antes que a las mujeres, dependiendo también de la clase social, dado que los niños acudieron primero a la escuela, a ellas las llevaron, hasta que ya no fue aceptable el matrimonio en la pubertad, con la intención de conservarlas vírgenes hasta el matrimonio y preparar a las futuras esposas-madres, formando una forma particular de subjetividad cuyo objetivo fue la postergación del amor. “Las niñas de sectores populares tardaron más de un siglo en particularizarse, su ingreso e identificación como adolescentes estuvo condicionada -en los países centrales- a su ingreso tardío a la escuela y posteriormente a la política de los medios masivos para la creación de la subcultura adolescente”, (Fernández 1994: 54). Esta nueva etapa de vida surge dando prevalencia a la educación.

Dentro de esta categorización sociológica cultural de las adolescencias, encontramos la que refiere a la moratoria social, que prevalece en las clases medias y altas y que consiste en dejar de lado ciertas exigencias a esta etapa y permitirles un período de preparación y estudio que los jóvenes experimenten para su inserción en el mundo adulto, o de permisividad para consolidar su madurez antes de llegar a la edad adulta, como una ampliación de plazo, para llevar a cabo estudios incluso universitarios, etapa que cursa entre la maduración física, psicológica y la social. (Margulis 2009-105). Lo anterior significa que no todas las juventudes se pueden colocar dentro de la moratoria social, sino sólo aquellas que poseen recursos

económicos y capital cultural que se los permita y con muchas dificultades las clases menos favorecidas.

Esta “moratoria social”, (Margulis 2009: 105), permitirá a este tipo de adolescencias postergar el matrimonio y su incorporación al terreno laboral, y es posible que concluya, cuando la persona construya un hogar propio, obtenga sus propios recursos y quizá forme una nueva unidad familiar.

Se excluyen de esta categorización personas de esta edad, que requieren de la obtención de recursos muy pronto, que truncan sus estudios, dándose su incorporación en el plano del trabajo y de la reproducción a muy temprana edad; que juegan un papel de moratoria vital, que no comparte “los privilegios de las clases medias y altas, al no gozar de sus peculiaridades, pues no responden a los estereotipos de las modas impuestas por los mass-media, (caracterizados por imágenes de jóvenes deportistas, guapas y bellas, alegres, con ropas de la moda), y que no les hace falta el dinero, para cubrir las exigencias de sobrevivencia de la vida cotidiana. (Margulis 2009: 106) Este grupo es el que enfrenta a maternidades adolescentes, donde hay mujeres que a veces no tienen pareja estable y continúan viviendo en el hogar de origen y precarizan más su modo de vida ya de por sí marginado.

Son adolescentes, por la edad y aun cuando ya tengan hijos, porque sus cuerpos tienen poco tiempo de haber empezado a vivir, porque los demás los consideran así “adolescentes”, es decir son adolescentes por la condición relacional en la que los coloca la vida en sociedad, (Margulis 2000: 43), en donde la noción de tiempo libre se contrapone a tiempo de trabajo, pero la apreciación de ese tiempo libre será privilegiado de diversa forma por la sociedad cuando este se refiera al tiempo del disfrute y la dispersión, pero no aquél tiempo libre del devenir del desempleo, de la des-inserción, de la exclusión, como una especie de desdén a todas aquellas potencialidades que proviene de la adolescencia biológica. (Margulis 2009: 106).

La adolescencia se ha convertido en una especie de etapa de ruptura entre el mundo social, escolar y familiar, como una forma de responder a un mundo globalizado, con especificidades de cada grupo social, debido a que han tenido que enfrentar nueva tecnología, en consecuencia nuevos códigos, que han generado formas nuevas de relacionarse, hasta de nacer y de morir, moldeando la experiencia social y cultural de los adolescentes, (Ortega 2002: 66). Lo que implica que los adolescentes de hoy no son los de ayer, pues sus comportamientos se han ido ajustando al contexto de los cambios sociales.

Estos cambios tienen que ver con la modificación de las familias, quienes también han variado sus estructuras, pues algunos adolescentes viven sólo con su madre o padre, o con los abuelos en ausencia de aquellos, debido a rupturas de pareja o matrimonio, por migración, o bien aun cuando vivan con ellos ambos padres, no necesariamente pasan tiempo compartido con los hijos, ya sea por trabajo o de manera arbitraria. Lo que permite que los y las adolescentes y jóvenes, pasen más tiempos solos y solas, (Ortega 2002: 66). Reduciendo la posibilidad de un intercambio simbólico entre cualquiera de los padres, que les proporcionen herramientas para cambiar, crecer y madurar, en una etapa de transformación tan importante.

La adolescencia puede considerarse como “un proceso de transición dominado por la angustia la confusión y los estados anímicos cambiantes”, (Alpizar y Bernal 2003: 4), derivado de todos los ajustes físicos y psicosociales a los que debe enfrentarse el adolescente, los que en ocasiones provoca asperezas familiares y sociales, que a decir de la Teoría positivista del desarrollo humano, derivadas de estudios sociológicos de corte funcionalista, se deben a los cambios hormonales y fisiológicos. Esta postura clásica, devela una diferenciación de género, en donde se considera a una adolescente sana, a la que posee expectativas definidas y claras, dirigidas hacia la maternidad, y la apatía hacia la sexualidad, la idea de construir una familia y el cuidado de los otros, (Alpizar y Bernal 2003: 4). Expectativa que se ha ido modificando gradualmente en el tiempo y actualmente, ya se trata de una

exigencia social, que las adolescentes continúen en la escuela en esa etapa de vida, preparando su adultez.

Pero la adolescencia no se reduce a una clasificación de tipo etaria, sino que se trata de categoría históricamente construida y con características proporcionadas de conformidad con variables como el género, la diferencia social y la generación, la clase, el lugar en donde habitan, la diversidad, el pluralismo, comportamientos diversos, lenguajes, formas de socialización, su grado de inserción dentro de las instituciones como la familia y el género (Margulis 2009: 106), podríamos decir que existen varias adolescencias.

Entre las que se encuentra la adolescencia en situación de pobreza, que es posible que se esté resistiendo a asumir responsabilidades de adultos, o porque la sociedad no se los permite, dado que ni tienen opciones, más que miserables y se encuentran presa fácil de la delincuencia, del consumo de drogas o del embarazo precoz, (Saraví 2004: 71), con lo que se puede observar que las instituciones encargadas de proporcionarles un tránsito seguro, entre la juventud y adultez, no han sido capaces de hacerlo, y las han colocado en situación de peligro y por lo menos en México la posibilidad política para establecer estrategias eficaces para evitarlo, está muy lejos de ocurrir.

Por ello, el siguiente subtema nos permitirá construir el Marco conceptual, del presente trabajo.

I.2. Embarazo adolescente.

Se designa como embarazo, gestación, preñez o gravidez, al tiempo o periodo que transcurre desde la implantación del óvulo fecundado en el útero hasta el momento del parto. Desde el momento en que el óvulo es fecundado, el cuerpo de la mujer generará cambios, desde fisiológicos hasta metabólicos, morfológicos, con el objetivo último de crear las condiciones de protección y nutrición del producto de la

gestación. Aparecen lo que suele llamarse síntomas del embarazo que pueden consistir en ausencia de la regla o amenorrea, hipersensibilidad en los senos, náuseas, vómitos, mareos, malestar general y cansancio que la mayoría de la veces provoca sueño. (Gamboa 2013: 6).

El concepto de embarazo adolescente, proviene de los Estados Unidos de Norteamérica, y es aquél que ocurre, entre los 12 y hasta los 19 años aproximadamente, entre la pubertad o inicio de la edad fértil y al término de la adolescencia, (Gamboa, Valdés 2013: 5). Es decir; "el que ocurre dentro de los dos años de edad ginecológica, entendiéndose por tal al tiempo transcurrido desde la menarca o aparición de la primera menstruación, y/o cuando la adolescente es aún dependiente de su núcleo familiar de origen, (Issler 2001: 11 23), este último dato nos remite a concepto de moratoria social mencionado en párrafos anteriores o es aquel que sucede en la segunda década de la vida de una mujer, edad en la cual resulta social y culturalmente inadecuado, en algunos sectores de la sociedad.

Por lo que resulta pertinente, enriquecer el marco conceptual con un subtema como el de maternidad adolescente.

I.3. Maternidad Adolescente.

La Maternidad desde el punto de vista biológico y fisiológico implica la capacidad de dar a luz a un hija(o), previa procreación y gestación, que mediante los avances biotecnológicos, ocurre a través de diversas técnicas asistidas además del coito natural.

La maternidad es un hecho universal y a lo largo de la historia, las mujeres han hecho lo imposible por evitarla, sin embargo por ser universal, en nuestra sociedad la guían diversos factores no sólo biológicos sino principalmente sociales, con una representación diversa y muy importante, de magnitudes tales que a veces en caso de no ocurrir puede generar miedo, repulsión, soledad, un proyecto mal logrado, e

incluso hasta patologías, (Arranz 2001: 78), ya que en algunos contextos, una mujer que no tiene hijos es discriminada segregada o estigmatizada. En oposición al acceso al aborto legal y seguro de muchas mujeres, frente al supuesto de aquellos efectuados en condiciones inseguras, derivado de normatividades restringidas.

Desde el punto de vista sociológico, psicológico y social, la maternidad conlleva un significado más amplio, ya que refiere además de lo anterior, la responsabilidad emotiva de la crianza y el cuidado permanente de ese ser, incluso hasta el crecimiento y pleno desarrollo que como adulto independiente y autónomo, lo que involucra aspectos biológicos (es decir dar la vida), psicológico y culturales (Kniebiehler 2001: 88.). Este último concepto se refiere a una maternidad a la que se le asigna la responsabilidad de introducir al hijo o la hija a la cultura, mediante las tareas de la crianza y la socialización (Sánchez, Espinoza y Ezcurdia Torres 2004: 60), lo cual conduce a las mujeres a amarlos y cuidarlos, hasta que puedan valerse por sí mismos, a ser abnegadas, privándose de sí mismas.

Autoras como Chodorow, asignan a esta dualidad sociológica y psicológica-social, con el nombre de “maternaje” a la primera y de “maternazgo” a la segunda, relacionándolas respectivamente con la gestación y parto y la otra con el proceso de crianza que conlleva la responsabilidad emocional y social del cuidado y crianza de los hijos a la segunda (Chodorow 1984: 97), hasta que lleguen incluso a una edad de la autosuficiencia, situación que ante la crisis que vive México, se encuentra muy distante de ocurrir.

Lo anterior representa, que la maternidad se prolonga en lo social más allá del parto, no se limita al hecho de dar a luz, sino que además la mujer madre deberá realizar acciones, que lleven a ese producto inclusive a alcanzar un acertado desarrollo personal.

Respecto al maternaje y maternazgo, como significado asociado a la maternidad, Camacho comenta que. “son hechos que se encuentran estrechamente

relacionadas con la reproducción de la sociedad y la cultura, siendo las mujeres las herederas de las normas de la vida en sociedad, refiriéndose a la reproducción biológica de los seres humanos y a los patrones culturales, de género como categoría social”, (1997: 34), “...la maternidad implica la realización de tareas por amor, por obligación terrena o divina, o por instinto maternal”, (Lagarde 1994: 21), en donde se ha sustituido ese amor por un amor espiritual sacrificado, abnegado, capaz de darlo todo a cambio de nada, y esta es la trampa emocional que esclaviza a la mujer, en ciertos contextos sociales.

En algunos sectores sociales, a la mujer se le relaciona con la maternidad, como expresión de la mismísima naturaleza humana, como creencia y mito que ella ha asimilado, cumpliéndola como natural y por eso no le es reconocida ni valorada, ignorando sus necesidades de mujer, arrinconándola al ámbito doméstico en una condición de subordinación. (Palomar 2005: 41).

Estas implicaciones, desde la perspectiva de género y del patriarcado, entendido este como un modelo social, en donde la mujer es vista como un ser de segunda clase, con una sexualidad maligna que debe reprimirse y limitada a dar placer e hijos al hombre (Monge 2003:1), como “constructor y reproductor de diferencias entre hombres y mujeres, las edifica de modo que la inferioridad de ellas es entendida y comprendida como biológicamente inherente o natural”, (Facio 1995: 23).

A la mujer le son arrebatados sus derechos a la sexualidad y con ello le imponen la maternidad, pues se las considera reducidas a la función reproductora y sus extensiones, lo que significa que ellas no deciden su maternidad, por lo que “las mujeres no son seres sociales sino “rebaño humano”, que no ha superado el estado de naturaleza”, (Sau 2005: 6), reflexión muy violenta y agresiva, porque al no ser dueñas de sus propios cuerpos, siguen supeditadas a la imposición de la maternidad y no acceden a ella como una opción, sino como una imposición social, como si fueran ajenas a sus cuerpos.

A lo largo de mucho tiempo, esta carencia de propiedad sobre su cuerpo, ha sostenido una cultura sexista y de discriminación hacia la mujer, que no permite que se visibilice que se trata de una imposición susceptible de cambiar mediante su elección y no una imposición naturalizada y en consecuencia no sujeta a cuestionamiento alguno; reduciendo a la mujer por su capacidad reproductora y no como una sujeto plena o completa, con poder de decisión.

I.4. Interrupción Legal del Embarazo. (ILE.).

Tanto la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, como los diversos Tratados Internacionales que este país ha suscrito y las leyes que de ella emanan. (CPEUM 2016: 1). Prevén que las mujeres posean el derecho a un acceso, legal y seguro al aborto, en un entorno de legalidad. Porque este pertenece a un conjunto de derechos a la vida, la salud, la integridad física, la vida privada, la no discriminación y la autonomía reproductiva de las mujeres.

Tales derechos reproductivos se encuentran reconocidos y garantizados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicano en el precepto 4º, :que establece: “Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de sus hijos”. El mismo artículo reconoce el derecho universal a la protección de la salud. Los demás ordenamientos legales y los instrumentos de políticas públicas deben ajustarse a dicho mandato constitucional”. (GIRE 2015: 1).

Frente a la organización Federal que tiene el Estado Mexicano, la Constitución Política es la norma de mayor jerarquía, (CPEUM 2015: 1), de tal manera que el resto de los ordenamientos, como las leyes generales, cada una de las constituciones de las entidades federativas, las leyes federales y las locales con sus respectivos reglamentos, deberán sujetarse a aquella, incluidas las Normas Oficiales Mexicanas que dicte el Ejecutivo Federal.

El Marco Normativo Mexicano, contempla al aborto, como un delito cuya regulación se encuentra a nivel local. (CPDF 2016: 49). Sin embargo en algunas entidades federativas, como el Caso del Distrito Federal, hoy Ciudad de México existen exclusiones de responsabilidad, lo que significa que en ciertas circunstancias o supuestos, personas que llevan a cabo un aborto, no tienen responsabilidad penal por ello.

Lamas, acerca de “La despenalización del aborto en México”, refiere: se tienen antecedentes de activistas feministas mexicanas desde 1936, que exigieron este derecho (2008: 14). Sin embargo fue hasta el 26 de abril de 2007, que fue publicada en la Gaceta Oficial, del Gobierno del Distrito Federal, la reforma al Código Penal, al respecto, así como a la Ley de salud, ambos ordenamientos jurídicos en los cuales se prevé la despenalización del aborto si se practica dentro de las 12 semanas de iniciada la gestación. A Dicho proceso se le designó con el nombre de Interrupción Legal del Embarazo ILE. Y aun cuando no es de interés para esta investigación. Cabe mencionar que junto con estas modificaciones también se estableció la disminución de las sanciones a las mujeres que interrumpen el embarazo pasado ese término, reduciéndose de tres a seis meses de prisión o trabajo a favor de la comunidad de 100 a 300 días. (GIRE 2015: 1).

Porque el aborto que se lleva a cabo en condiciones de riesgo, constituye un problema de salud pública, que se produce bajo tres supuestos importantes: un contexto social adverso, un marco legal restrictivo y falta de accesibilidad a servicios en condiciones de calidad y seguridad, (GIRE 2015: 1). Lo que se traduce en la imposibilidad de contar con servicios que les garanticen seguridad en el aborto y si condiciones susceptibles de violar sus derechos humanos.

El Gobierno del Distrito Federal hoy de la Ciudad de México, proporciona cifras de Interrupción Legal del Embarazo ILE, del 24 de abril de 2007 al 15 de diciembre de 2015, en cantidad total de 69 861, el 1.4% de entre 11 a 15 años en cantidad de

9,774 y el 22.7% de 16 a 20 años equivalente a 15, 858. Para el año de 2010, un total de 12, 417 mujeres, de todas las edades.

Asimismo, la Asociación Civil, IPAS México, informa que en este país el aborto y sus complicaciones, constituyen para el año 2010: “la 5ª causa de muerte materna. En el Distrito Federal hoy Ciudad de México, el aborto y sus complicaciones son la 3ª causa de muerte materna; el 13% de los egresos hospitalarios por aborto y sus complicaciones en el Sector Salud fueron en mujeres de 10 a 19 años, del total de casos de complicaciones traumáticas (perforaciones y laceraciones) presentados en el país, el 27% se concentró en el Distrito Federal hoy Ciudad de México. La tasa de hospitalización por aborto de 1,000 mujeres de 15 a 49 años”. (2010: 21). Cifras nada alentadoras y en perjuicio no solo de las mujeres sino de sus propias familias.

El Gobierno de la Ciudad de México, proporciona a las mujeres que así lo deciden, el servicio de Interrupción Legal del Embarazo ILE, de manera legal, segura confidencial y gratuita, en 13 Clínicas de Salud Sexual y Reproductiva de la Secretaría de Salud del Distrito Federal, (2016) Entre las que destaca por su reconocimiento Latinoamericano, la Beatriz Velazco de Alemán, lugar en donde se realizaron las entrevistas de las jóvenes del grupo de ILE.

Ahora bien, si la maternidad vista de manera general en condiciones económicas bajas conlleva un cierto grado de complicaciones de diversa índole, como físicos, psico-sociales y educativos, veamos cuáles son las implicaciones de las adolescentes madres en situación de pobreza.

I.5. La adolescencia en el marco de pobreza.

Una mirada obligada hacia la adolescente es desde la categoría de pobreza, entendida ésta desde la descripción que proporciona el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, (CONEVAL), multidimensional y de

derechos humanos completa y realista, y que no sólo es a través del nivel de ingresos: De acuerdo con la metodología del CONEVAL:

“una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia en alguno de los indicadores asociados al ámbito de derechos sociales y su ingreso es insuficiente para la adquisición de los bienes y servicios requeridos para satisfacer sus necesidades. La población en pobreza extrema se determina por la presencia de tres o más carencias sociales y un nivel de ingreso inferior a la Línea de Bienestar Mínimo”. (2014: 57).

El CONEVAL, basa sus medidas de pobreza en las dimensiones que proporciona la Ley General de Desarrollo Social, como son: ingreso corriente per-cápita, rezago educativo promedio en el hogar, accesos a servicios de salud, a seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, a servicios básicos de la vivienda, a la alimentación y grado de cohesión social, (2014: 12).

Consideramos que dicha pobreza, deriva de fenómenos sociales por causa y resultado de la desigualdad social y la marginación como proceso estático, colocándolas en estado de vulnerabilidad como proceso dinámico, derivado de que estas jóvenes no cuentan con el acceso a la educación o teniéndola provienen de grupos marginados o con desigualdad por género.

Actualmente, las adolescentes se enfrentan a retos diversos, que se encuentran relacionados con su origen rural o urbano, con su clase social, su condición de género, su identidad cultural y étnica, entre otros, de tal manera que la etapa de transición a la adultez, respecto a la permanencia o abandono escolar, incorporarse al mercado laboral, iniciarse en las adicciones, la vida sexual activa, ejercer la maternidad o paternidad, marcaran seriamente su trayectoria de vida a la adultez. (Zúñiga 2008: 8). Esto permite visibilizar, que una adolescencia exitosa, depende del contexto social en que se desarrolla antes de ser adulta y de la red social de apoyo con la que cuenta.

Según CONEVAL, en México la población adolescente vive la pobreza en mayor proporción que el resto de la población en general. (2010-2012: 10) y para el Consejo Nacional de Población CONAPO 2010, los menores índices de pobreza se registran en la población adolescente y joven, porque tienen mejores oportunidades para escaparse de dicho círculo, a pesar de la precariedad laboral, al elevado índice de desempleo y salarios raquíticos, (Zúñiga 2008: 51).

La información institucional anterior arroja una contradicción, y cabe la posibilidad de que el gobierno no esté poniendo una idónea atención a esta problemática y ello contribuya al mantenimiento de la pobreza de esos adolescentes. Aunado a la poca escolaridad, que no les permite acceder a su corta edad a trabajos bien remunerados, la unión o el matrimonio y el nacimiento de los niños a esas edades tempranas, que puede además abonar a la transmisión intergeneracional de la pobreza o bien a su reingreso a ese status social.

En algunos contextos los adolescentes de ahora, poseen una mejor condición económica que la generación que los antecede, sin embargo, aún existe un grupo de ellos que se encuentra en condición de rezago, derivado de la limitación de oportunidades o de una menor posibilidad de obtenerlas, como consecuencia de la desigualdad social que existe en México, proceso estático, colocándolas en estado de vulnerabilidad como proceso dinámico, derivado de que estas jóvenes no cuentan con el acceso a la educación o teniéndola provienen de grupos marginados o con desigualdad por género. (Zúñiga 2008: 50). Dado que algunos trabajaron en el campo o en negocios familiares, algunos otros emigraron y abandonaron a su familia o ellas se encuentran en las casas en labores domésticas o viven y trabajan en las calles con una persona a costas, por ello es importante una mirada hacia la pobreza de los adolescentes.

Ser adolescente implica un rango de vulnerabilidad en ciertos sectores de la población, mujeres y en condiciones de pobreza y marginalidad, embarazadas o

madres, complica su desarrollo, en dichas condiciones se agrava su situación, ante la transición a la adultez, y por cuestiones de género, se presume que sean ellas las que conlleven casi con toda la responsabilidad del embarazo y maternidad, acompañadas de sus familias y en caso de las uniparentales presididas por una mujer, acompañadas por estas, derivado de las estructuras jerárquicas y relaciones desiguales de poder y ante los altos índices de descalificación laboral y social al haber sido en muchas ocasiones dejadas por la pareja tienen que abandonar la escuela. Eso no significa que las adolescentes en mejores condiciones económicas no se embaracen, lo que ocurre en estos casos es que algunas familias las apoyan con mayor facilidad.

Por todo lo anterior, es posible que su desarrollo profesional sea limitado, y disminuya la igualdad de oportunidades en todos los aspectos. Por lo que refiere a los pequeños, los efectos son devastadores porque sus hijos posiblemente serán abandonados incluso hasta llegar a la calle, en donde serán víctimas de la violencia o de tráfico o abuso de los mismos.

Las mujeres al asumir papeles de madres y esposas, contrario a sus pares masculinos, por condición de género, son las primeras en acceder o retornar a la pobreza, lo cual significa no contar con medios suficientes para satisfacer sus necesidades esenciales, como habitación, vivienda, educación básica o servicios de salud, carencias que las arrojan a la vulnerabilidad social, derivada de la interacción de varios factores estructurales y coyunturales de las sociedad, en varias categorías como culturales, sociales o económicas. (Stern 2007 129: 158).

Derivado de que el desarrollo de las mujeres está supeditado a la economía patriarcal de la sociedad capitalista, surge el cuestionamiento acerca de: son las adolescentes pobres las que se embarazan o embarazarse en edad adolescente las conduce a la pobreza.

Como se observa, el Marco conceptual, permitirá contar con un conjunto de conceptos básicos que guíen a identificar, describir y analizar, el conocimiento de sentido común acerca de la maternidad, que guio las acciones de las entrevistadas.

I.6. Consecuencias de la maternidad adolescente.

Incorporar el tema de consecuencias en el embarazo adolescente, es necesario ya que al ser este el precedente de la maternidad, significa que si el embarazo implica algunas dificultades, posiblemente la maternidad las multiplique e intensifique.

I.6.1. Médicas.

Algunas mujeres adolescentes, al dar a luz antes de los 18 años, aún no poseen madurez ósea completa, su masa mineral no está al máximo, poseen una relativa inmadurez en el canal de parto susceptible de prolongar este y provocar una fístula obstétrica que consiste en un desgarramiento entre la vagina, la vejiga y el recto, que puede degenerar en vaciado de orina y heces, (CD 2013: 31) (un trastorno grave causado por un trabajo de parto obstruido y prolongado, que implica incontinencia crónica y, muchas veces, la muerte del bebé), (OMS 2009).

Sumado a una desproporción céfalo-pélvica, que también puede derivar en muerte fetal o que el parto se complique y se tenga que recurrir a la cesárea, también se exponen a una anemia, preeclampsia, que consiste en un estado patológico de la mujer en el embarazo que se caracteriza por hipertensión arterial, edemas, presencia de proteínas en la orina y aumento excesivo de peso; puede preceder a una eclampsia y toxemia, enfermedades bacterianas o de transmisión sexual, síntomas genitourinarios, parto prematuro, obstruido y prolongado y a un elevado porcentaje de muertes por el embarazo. Que el producto nazca con poco peso o riesgos de abortos involuntarios. (OMS 2009).

Así mismo, “La muerte en adolescentes relacionada con el embarazo es de dos veces más probabilidades que el de las mujeres de más de 20 años de edad”, (OMS 2012: 1).

Como se observa, la vulnerabilidad médica, sumada a la social, de género, económica y cultural, en que se encuentran las adolescentes embarazadas es muy alta, que en el resto de mujeres de otras edades.

I.6.2. Psicológicas y sociales.

Desde el punto de vista psico-social y el razonamiento concreto-formal, según Valdivia, es posible que no comprenda el significado de su estado de embarazo o de sus consecuencias, al enfrentarse ante la responsabilidad, cuidado y atención de su hijo, situación que ni física ni emocionalmente pueda estar preparada, es decir; en tiempo, capacidades y energía, (2003 87: 90-91), ya que se encuentra en pleno proceso de desarrollo de su personalidad, madurando para la adultez.

Por su parte la autora Chodorow, considera que el ejercicio de la maternidad deviene de un rol básicamente psicológico, “...pues dentro de una sociedad capitalista, la socialización es un asunto que posee particular carga psicológica: que debe llevar a la asimilación y organización interna de capacidades generalizadas para la participación en un mundo social jerarquizado, y no tanto al entrenamiento para el ejercicio de un rol específico” (1978: 8)

Esta situación deriva en un ensalzamiento del rol maternal, como una función natural, instintiva e irracional, que pasa a segundo término, porque proviene de algo de la naturaleza de las mujeres, (Chodorow 1978: 8), es decir un instinto maternal, sin reconocer que se trata de una construcción psíquica-social, susceptible incluso de ser una elección en la vida de las mujeres y no de una imposición social.

Si se asume que la maternidad constituye una imposición social, resulta lógico que pueda generar problemas, los cuales cobran relevancia en la adolescencia, debido

a que tal vez “se llegó a ser madre sin haber cuestionado las razones, pudiendo ser fuente de catástrofes subjetivas muy serias – desde cuadros psicopatológicos severos hasta condiciones de vida miserables –“(Palomar 2004: 14), en virtud de que se llevó a cabo como consecuencia de esa imposición de la sociedad patriarcal y no de manera consciente y planeada.

Otra causa/efecto asociada con la maternidad adolescente, es que las hijas de madres adolescentes tienen una alta probabilidad de llegar a ser madres adolescentes o jóvenes también. Esta transmisión inter-generacional de la maternidad adolescente perpetúa un ciclo de desventajas. La explicación del fenómeno puede deberse a diversos procesos tales como herencia biológica o genética, actitudes, valores y preferencias, ambiente familiar y características socio-económicas, de la cultura en general, (Aucher, Galeano y Zacarías 2004: 3), como si en la mente de las jóvenes viviera una imagen o representación del embarazo y la maternidad, semejante a la que tuvieron sus madres, matizada por el contexto social en el que se devuelven las adolescentes, pero que finalmente las lleva precozmente al embarazo.

Lo anterior se observa en el resultado del estudio efectuado por Aucher, Galeano y Zacarías, acerca de la maternidad adolescente, en donde se destaca que la condición psicosocial de la joven se vinculó a una mayor frecuencia de embarazos precoces, observándose asociación entre maternidad adolescente y el ser hija de una mujer que también fue madre adolescente. (Aucher, Galeano y Zacarías 2004: 3), se replica una actividad o actitud, aprendida a lo largo de su historia, que el contexto del grupo social de la adolescente le proporciona mediante la socialización, las representaciones del embarazo y la maternidad mediante categorías, imágenes, el lenguaje etc.

I.6.3. Económicas.

Es posible que la imposición social de la maternidad al derivar de un embarazo, un parto, una crianza sin desearlo, sin saber enfrentarlo, o sin recursos para hacerlo, desemboque en situaciones conflictivas, dolorosas y violentas. Entre ellas económicas, porque algunas mujeres de estas edades tienen que hacerse cargo de los hijos y el trabajo, junto con sus otras tareas domésticas. Lo que no les permite obtener recursos económicos suficientes para la crianza, ya que el tiempo lo tienen distribuido entre esas tres cargas, en consecuencia el tiempo dedicado al trabajo doméstico, no les permitirá obtener ingresos mejores, empobreciéndose.

Lo anterior, las coloca en situación de vulnerabilidad que supone la crianza en términos de capacidades, tiempos y energía, crean circunstancias de precariedad que conducen a condiciones humanas difíciles, reproducen los papeles de género que socialmente suponen que sean las mujeres quienes carguen con prácticamente todo el peso del ejercicio de la maternidad, el cual muchas veces se confunde y suma a las dobles y triples jornadas de trabajo, (Palomar 2004: 14), de donde deviene, que las mujeres realicen tantos trabajos, entre los cuáles la del doméstico o cuidado de los hijos no es remunerada.

Al hallarse en este abandono de sí mismas, la madres adolescentes se topan con mayor precariedad económica, debido a que su mínimo grado de estudios no le permite acceder a empleos satisfactoriamente remunerados e inclusive puede encontrarse con dificultades de independizarse de la familia de origen, a pesar de estar acompañada de la pareja, que posiblemente también se encuentre en sus mismas condiciones (tanto económicas como escolares), lo que implica, que la familia de origen tenga una boca más que dar de alimentar o dos, porque la pareja de la joven también se agregó a la familia.

Lamas argumenta que: “la maternidad queda englobada, bajo los rubros de reproducción, “familia”, trabajo doméstico, y así explícita e implícitamente se establece la ecuación madre igual a ama de casa”, (Lamas 1985: 26-30), porque esta se reduce socialmente a una actividad absoluta de las mujeres, que realiza

toda la semana, las veinticuatro horas del día, sin remuneración y como paga, una infravaloración. La mujer se desprende de ella misma para ser para los demás, un ser para otros, abnegada.

I.7. Adolescentes en cifras en México.

Por su parte el Censo de 2010, realizado por INEGI, arrojó que uno de cada seis nacimientos ocurrió entre una edad de 15 a 19 años, es decir el 16.1% (IMJUVE-2010: 18), del total de nacimientos a nivel nacional. Ante todas estas cifras, resulta importante que Trabajo Social, en el ámbito de la investigación, recopile datos de los lugares en que prevalecen más embarazos adolescentes y las causas, para posteriormente, evaluar la poca efectividad de las intervenciones y planear otras que tengan mayor impacto, para evitar este fenómeno multifactorial.

De la cifra de 112 336 538, reportada como población total en México, en el censo de población y vivienda 2010, realizado por el Instituto de Geografía y Estadística (INEGI 2012), el 5.1% pertenece al grupo de edad de entre 15 y 19 años equivalente a 5`729,163 de hombres y el 5.3%, del mismo grupo de edad a mujeres, equivalente a 5`953,836, haciendo un total de 11 682 999, de población por ese grupo de edad.

Las entidades Federativas con el mayor número de jóvenes con este rango de edad son: el Estado de México con 1 467 148, Veracruz 759 388, 723 372, el Distrito Federal hoy Ciudad de México y 715 003 en Jalisco (SS 2012: 68). A pesar de que el Distrito Federal hoy Ciudad de México, es el centro de país y el las mayores oportunidades, no concentra el mayor número de habitantes en todo el país.

Para 2010, de la cantidad de 11 682 999 de población reportada por INEGI (15), en todo el país del rango de edad de entre 15 y 19 años mencionado, el 33.6% ya había tenido relaciones sexuales alguna vez (IMJUVE 2010-18), equivalente a 3 825 487 jóvenes de ese rango de edad, ya que en promedio, las mujeres mexicanas tienen su primera relación sexual a los 15 años y la mayoría no usan algún método

anticonceptivo (INMUJERES 2010 1). El 6.6%, equivalente a 771 077, ya habían estado embarazadas alguna vez (IMJUVE-2010-21). El 76.4% de hombres equivalente a 892 580 y 73.95% de mujeres equivalente a 878 561, ya han tenido una relación de noviazgo (IMJUVE-2010-35). El 6.9% de jóvenes de ambos sexos viven con su pareja, esto es equivalente a 806 126 jóvenes (IMJUVE: 2010 12).

Población en México, entre 15 y 19 años (Año 2010) 11 682 999				
Ya ha tenido relaciones sexuales. (Inicio 15 años).	Mujeres ya han estado embarazadas.	Ya han tenido una relación de noviazgo.		Viven con su pareja
3 825 487 33.6%	771 077 6.6%	892 580 76.4%. (Hombres)	878 561 73.95%. (Mujeres)	6.9% de jóvenes de ambos sexos
FUENTE: IMJUVE (2010)	FUENTE: INMUJERES.(2010)	FUENTE: IMJUVE.(2010)		FUENTE: IMJUVE (2010)
Elaboración propia.				

Cuadro 1.- Estadísticas de algunas condiciones de los jóvenes en México.

I.8. Adolescentes en cifras en la Ciudad de México.

El Distrito Federal hoy Ciudad de México, ocupa el segundo lugar a nivel nacional por el número de habitantes de todas las edades. La población total reportada en la Agenda Estadística 2010, de la Secretaría de Salud del Distrito Federal arroja una población de 8 851 080 de todas las edades, de la cual 4 233 297 fueron hombres y 4 617 207 mujeres, en el rango de edad de 15 a 19 años, 363,265 fueron hombres y 360,107 mujeres, representando un porcentaje por sexo respectivamente de 8.6 y 7.8, del total. (2010: 10).

El cuadro siguiente refleja la población de 2010 del Distrito Federal, hoy Ciudad de México, por grupo de edad y se observa que el de 15 a 19 años, ocupa el tercer lugar en cantidad de 360 107 mujeres del resto de los grupos.

Grupo de Edad	Hombres	%	Mujeres	%
Total	4 233 783	100	4 617 297	100
00-04	314 701	7.4.	303 544	6.6
05-09	334 885	7.9	324063	7.0
10-14	334 674	7.9	325 671	7.1
15-19	363 265	8.6	360 107	7.8
20-24	372 368	8.8	381 036	8.3
25-29	352 969	8.3	373 727	8.1
30-34	335 988	7.9	366 654	7.9
35-39	341 865	8.1	380 349	8.2
40-44	295 151	7.0	334 412	7.2
45-49	256 078	6.0	299 403	6.5
50-54	230 325	5.4	275 985	6.0
55-59	179 065	4.2	213 121	4.6
60-64	141 010	3.3	174 783	3.8
65-69	99 910	2.4	127 715	2.8
70-74	75 227	1.8	104 102	2.3
75-79	50 795	1.2	73 704	1.6
80-84	32 012	0.8	53 109	1.2
85 y más	24 012	0.6	46 681	1.0
N.E.	98 895	2.3	99 131	2.1.
			Total ambos sexos 8 851 080	

Tabla 1.- Población del Distrito Federal en 2010, distribuida por grupo de edad.

FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Distrito Federal/Población/Población total por municipio y edad desplegada según sexo.

La presente tabla arroja información acerca del número de personas por grupo de edad en Distrito Federal hoy Ciudad de México, para 2010, distribuidas por Delegación Política, la Delegación Iztapalapa ocupa el primer lugar y la Venustiano Carranza el séptimo lugar.

Clave del municipio o delegación	Delegación	Habitantes (año 2010)
002	Azcapotzalco	414 711
003	Coyoacán	620 416
004	Cuajimalpa de Morelos	186 391
005	Gustavo A. madero	1 185 772
006	Iztacalco	384 326
007	Iztapalapa	1 815 786
008	La Magdalena Contreras	239 086
009	Milpa Alta	130 582
010	Álvaro Obregón	727 034
011	Tláhuac	360 265
012	Tlalpan	650 567
013	Xochimilco	415 007
014	Benito Juárez	385 439
015	Cuauhtémoc	531 831
016	Miguel Hidalgo	372 889
017	Venustiano Carranza	430 978
Total		8 372 430

Tabla 2.- Población total de todos los rangos de edades, en Delegaciones del Distrito Federal en 2010.

FUENTE: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Distrito Federal/Población/Población total por municipio y edad desplegada según sexo.

Podemos observar que los datos totales que proporciona INEGI, acerca de la población del Distrito Federal en 2010, distribuida por grupo de edad en cantidad de **8 851 080** y la que proporciona por la misma entidad por Delegación Política en cantidad de **8 372 430**, arrojan una discrepancia de 22 488 personas, que es posible se deba a la fecha de recolección de datos o a los nuevos nacimientos no

computados, resulta relevante mencionarlo, porque implica que no se lleva un control absoluto de dichas cifras, por parte de la autoridad responsable de reunirlos.

Asimismo, la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal reporta los siguientes datos de fecundidad, distribuidos por Residencia habitual de la madre, en edades de 12 a 17 años de edad, y por Delegación Política.

Delegación	Total	Edad en Años					
		12	13	14	15	16	17
Alvaro Obregón	858	9	9	39	127	269	409
Azcapotzalco	372	1	4	17	52	119	177
Benito Juárez	77	2	1	3	10	25	36
Coyoacán	418	6	4	13	54	133	208
Cuajimalpa de Morelos	130	2	2	11	30	72	113
Cuauhtémoc	519	3	9	36	74	153	244
Gustavo A Madero	1 367	21	13	69	168	457	639
Iztacalco	388	4		18	52	112	199
Iztapalapa	2 198	28	30	103	337	675	1 025
La Magdalena Contreras	288	8	3	16	45	71	145
Miguel Hidalgo	200	2	9	4	25	58	102
Milpa Alta	241	3	2	14	35	72	107
Tláhuac	233	4	5	21	56	107	204
Tlalpan	702	10	7	29	99	230	327
Venustiano Carranza	484	1	5	24	71	148	235
Xochimilco	619	3	6	40	93	192	285
No especificado	63	1	0	4	11	18	29
	9 157						

Tabla 3.- Población total de todos los rangos de edades, en Delegaciones del Distrito Federal en 2010.
Fuente: SEDESA/DIS/SINAC

Podemos observar en la tabla anterior, que en el Distrito Federal hoy Ciudad de México, la Delegaciones Iztapalapa, Gustavo A Madero y Alvaro Obregón se encuentran en los tres primeros lugares de mayor número de nacimientos. Del total de 121 798, el 7.51%, ocurrieron en adolescentes de entre 12 y hasta 17 años, de los demás grupos quinquenales de edad.

I.9. Políticas Públicas en México, Federales y Locales (Estatales, Municipales y Ciudad de México), acerca de la prevención del embarazo adolescente.

Derivado de la suscripción de Acuerdos Internacionales y su inserción en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, es que el Estado Mexicano se obliga en los diferentes niveles de Gobierno, Federal, Municipal y Local, a expedir ordenamientos legales que tutelen los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes, (CPEUM 2013: 1), en donde destaco algunas Políticas Públicas de la prevención de la maternidad adolescente.

En virtud de que la coordenada de lugar en que se desarrolla la presente investigación es la Ciudad de México, se asientan cifras de adolescentes en diversos supuestos para 2010, coordenadas de tiempo en que se realizó la investigación. Por último se aborda la condición de vulnerabilidad y pobreza del embarazo y maternidad adolescente.

I.10. Políticas Públicas. Federales.

Derivado de que México suscribió la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y la Convención sobre los Derechos del Niño; entre otros tratados internacionales las conclusiones de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, (con sus respectivos exámenes quinquenales), y los principios fundamentales de no

discriminación, igualdad, privacidad, integridad, autonomía, dignidad y bienestar del individuo, es que el párrafo sexto del artículo 4º, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos prevé garantizar a niñas y niños y adolescentes la tutela y el respeto de los derechos fundamentales que dicha Carta Magna les reconoce. (2016 7-8). Por lo que tanto la Federación, el Distrito Federal, los estados y los municipios en el ámbito de su competencia podrán expedir las normas legales y tomarán las medidas administrativas necesarias a efecto de dar cumplimiento a la Constitución y dichos Tratados Internacionales.

Para ese efecto fue promulgada la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas Niños y Adolescentes que en el Capítulo VIII, establece el Derecho a la Salud y los derechos sexuales y reproductivos de esta población cuyo artículo 28 establece:

“Inciso H: Niñas, Niños y Adolescentes tienen derecho a la salud. Las autoridades Federales, del Distrito Federal, Estatales y Municipales en el ámbito de sus respectivas competencias, se mantendrán coordinados a fin de establecer, las medidas tendientes a prevenir embarazos tempranos. (2000-14).

En ese tenor, el Programa de acción específico 2007-2012, del Gobierno Federal, Salud Sexual y Reproductiva para los Adolescentes estableció que:

“Tanto a nivel nacional como internacional se ha planteado la urgente necesidad de establecer políticas públicas dirigidas a contribuir a la reducción de los embarazos en adolescentes, (...) para lo cual es necesario fortalecer los servicios de salud dirigidos a ellos, diseñar estrategias para facilitar el acceso a los mismos y promover una cultura institucional de respeto a sus derechos sexuales y reproductivos. Para dar respuesta a esta problemática, la presente administración por primera vez desarrolla un Programa de Acción en Salud Sexual y Reproductiva para Adolescentes en el cual se establecen los objetivos, las metas, las estrategias y las acciones que todas las instituciones que integran el Sistema Nacional de Salud deberán observar para su aplicación”. (SSP 2007-2012: 12).

Sólo como ejemplos de dicha Política Pública, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), puso en funcionamiento la campaña para la prevención integral del **embarazo** adolescente no planificado e infecciones de transmisión sexual, (2012), con el lema “Un condón es más confiable que el destino”.

Así mismo, se ha establecido en México el día 26 de febrero de cada año, como el Día Nacional para la Prevención del Embarazo No Planificado en Adolescentes, (CONAPO 2013), en cuya ejecución intervienen diversas Organizaciones, que además buscan soluciones. Como son: Fundación Jóvenes por México; Fondo de Población de las Naciones Unidas; la Secretaría de Educación Pública; la Secretaría de Salud, Asociación Mexicana para la Salud de la Adolescencia A.C.; Consejo Nacional de Población; Instituto Mexicano de la Juventud; Instituto Mexicano del Seguro Social, Centro Latinoamericano Salud y Mujer; Instituto Nacional de las Mujeres; Oportunidades; entre otras. Que promueven la prevención del embarazo adolescente, en consecuencia la maternidad en dicha etapa de la vida.

Otro Programa de Política Pública es el de las Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes embarazadas, (PROMAJOVEN), que consiste en proporcionar una beca a jóvenes en tales condiciones entre los 12 y 17 años 11 meses de edad, en condiciones de vulnerabilidad que se encuentran en los servicios educativos de nivel básico. Con el objeto de contribuir a la reducción del rezago educativo de niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad, agravada por embarazo y la maternidad, entre otros. (SEP 2010 1-25).

I.11. Políticas Públicas. Locales (2010). (Ciudad de México).

En cumplimiento a la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas Niños y Adolescentes, el Distrito Federal hoy Ciudad de México, implementó el Programa de Derechos Humanos, en cuya Líneas de acción No. 1465. Prevé: “Implementar y evaluar campañas de prevención y atención en las preparatorias de la Ciudad de

México sobre el embarazo en mujeres menores de 18 años...”. Sumado al Programa General de Igualdad de Oportunidades y no Discriminación hacia las Mujeres de la Ciudad de México. Mismo que en su punto 4.3.5., ordena: “Prevenir el embarazo en adolescentes y jóvenes mediante actividades de formación y campañas de difusión al interior de los centros escolares que atiende el Gobierno del Distrito Federal”. Como instituciones responsables a la Dirección General de Planeación y Coordinación Sectorial-ssdf y Dirección de Planeación y corresponsable: INMUJERES-df. En Plazos: corto plazo (implementación) y permanente (evaluación) (613) (GDF 2008-2014: 614).

Los siguientes conceptos son de importancia para el desarrollo de la presente investigación:

I.12. Patriarcado.

El patriarcado como una institución o ideología, edifica diferencias entre hombres y mujeres, que las colocan en un plano inferior a ellos, subordinación considerada como “un hecho universal, de origen divino, o natural y, por tanto, inmutable, en donde en términos religiosos la mujer está subordinada al hombre porque así la creó Dios, y por designio divino con una función biológica diferente a la del hombre”. (Lerner 1990: 11). Además existen diversas ideologías patriarcales, la única variante entre ellas es la intensidad en que refrendan o legitiman las desventajas de las mujeres y la cantidad de sujetos que se adhieren a ellas. (Facio 1995: 3). En el patriarcado, se considera al hombre como ser universal de la especie, cuya razón – a diferencia de la de la mujer- es libre o no está determinada por su identidad sexual.”(Martínez 2001: 43). El patriarcado constituye una institución social que se ha encargado durante mucho tiempo de aislar a las mujeres a un segundo plano.

Dentro de este conjunto de ideas que caracterizan al patriarcado, sobresale el de la subordinación, traducido en el disciplinar y control de los cuerpos de las mujeres, que realizan los hombres, mediante la medicina, el derecho, la religión, con el

objetivo de dominar la sexualidad y capacidad reproductiva, expresión de la diferencia sexual. (Facio 1995: 10). De ahí que en parte de la sociedad sean censuradas las mujeres que llevan una vida sexual activa, con objetivos ajenos a la maternidad y el aborto sea regulado mediante la institución del derecho. Como pudimos observar en el apartado de ILE. Como una herencia que proviene:

“...del contexto histórico de la época en que se redactó el Génesis, la serpiente estaba claramente asociada a la diosa de la fertilidad y era su representación simbólica. De esta manera, por mandato divino, la sexualidad libre y abierta de la diosa de la fertilidad le iba a ser prohibida a la mujer caída. La maternidad sería la forma en que encontraría expresión su sexualidad. Por tanto, se definía dicha sexualidad como servicio a su papel de madre y estaba limitada a dos condiciones: ella tenía que estar subordinada al marido y pariría sus hijos con dolor”. (Facio 1995: 10)

El patriarcado hasta estos tiempos y en algunas sociedades, sigue siendo el colectivo masculino que, como ancestralmente, tuvo y tiene derechos sobre las mujeres, que el colectivo femenino no tiene sobre los hombres, (Lerner 1995: 59). Por esta y muchas razones más, es que diversos actores de la sociedad se han reunido para interpelar estas ideologías prevaletentes en las relaciones sociales, dando paso a los feminismos o movimientos feministas.

I.13. Feminismo.

Se trata de una ideología, e interpeleación u oposición al patriarcado y el sometimiento, incluso de otros hombres, defendida por diversos grupos, tanto de mujeres como hombres, que consiste en cuestionar y combatir, el conjunto de valores que regulan la vida privada y la vida pública, reservando la primera a las mujeres y la segunda a los hombres, distinción que ha establecido el patriarcado, que deviene en inequidad entre ambos sexos. El trabajo feminista ha permitido descubrir: “que el hombre no es la medida de todo lo que es humano; lo son los hombres y las mujeres. Los hombres no son el centro del mundo: lo son hombres y mujeres. Esta idea transformará la conciencia de una forma tan decisiva como el descubrimiento de Copérnico de que la Tierra no es el centro del universo”. (Lerner 1995: 8)

La arrogación del término “género” por parte de la teoría feminista, “deviene de un libro escrito por Stoller, titulado “Sex and Gender”, (sexo y género), en el cual señala que el género se refiere a “grandes áreas de la conducta humana, sentimientos, pensamientos y fantasías que se relacionan con los sexos pero que no tienen una base biológica.” (Facio 1995:11). Como veremos a continuación.

I.14. Género.

Para Lamas, en 1949 con el libro del Segundo Sexo de Simone de Beauvoir, el concepto de género inicia su deambular en las Ciencias Sociales y en el discurso de las feministas. (Lamas 1999: 88).

Asimismo, el significado del término género, aparece derivado de los estudios de otras feministas A. Oakley (1972) y Gayle Rubín (1975), quienes se ocupaban por esclarecer cómo las diferencias e inequidades entre hombres y mujeres, eran justificadas desde la biología, como algo natural y no generado del resultado de relaciones sociales asimétricas y desiguales entre ellos, que deriva en un status de subordinación de las mujeres. (Gómez 2010: 27).

Posteriormente a fines de los ochenta e inicios de los noventa el concepto impacta en América Latina.

Dentro de la investigación en Trabajo Social y en la práctica de su disciplina, hacer uso de la categoría de género (PG), amplía la posibilidad de comprender la realidad social de las adolescentes, que en la presente investigación se utilizará como referente. Como una especie de clave, que permitirá descifrar e indagar cuáles son las representaciones sociales, bajo esta óptica que condicionan a las mujeres adolescentes al embarazo, a interrumpirlo o a ser madres. Delatando o develando los conocimientos que tienen al respecto, que las guiaron a dichas acciones. Como una herramienta metodológica de análisis de los fenómenos sociales. Que una vez colectado nuestros datos, bajo esta mirada y arrojado resultados, nos proporcionen

mejores herramientas para la construcción y diseño de las acciones disciplinares del Trabajo Social.

La categoría de género (PG), como una lente de identificación de esas asimetrías derivadas de la diferencia sexual, servirá como una herramienta analítica, pertinente. Derivado de que hombre y mujer son conceptos construidos que se organizan a través de la diferencia sexual, concepto de género, (Lamas 1996 21-33), y como tal, la sociedad impone el comportamiento que cada uno de ellos debe tener, lo cual se traduce en condicionar modelos de género que nos permitirá explicar la dinámica de las adolescentes ante la maternidad, (Valencia 2004: 3), desde la propia voz de las mujeres, en su formación y experiencias de vida. La categoría de género, (Scott 1996: 2), nos permitirá mirar a las mujeres adolescentes, tanto en su mundo social como individual o subjetivo, e incluso desde su condición de clase y como una categoría relacional entre hombres y mujeres.

Las RS, ancladas a la categoría género, permiten visibilizar que históricamente en diversas épocas, la representación social de las mujeres fue la de ser madres, representación social fomentada y reproducida por la sociedad y fortalecida por autores como Rosseau y Freud, (Palomar 2004: 41) que con sus estudios instituyeron la imagen obligada de la mujer como una buena madre, abnegada y sacrificada, naturalizando el amor maternal, y cuando alguna mujer osare no serlo, sería penalizada por la sociedad. Categoría que bajo sus lentes, permite observar que la maternidad es: “Tan sólo una posibilidad en la vida de las mujeres, desnaturalizándola y considerándola una experiencia caracterizada por la ambigüedad y la contradicción”, (Badinter 1980: 198-199). Mirada posible desde la perspectiva de género.

I.15. Perspectiva de Género.

Desde las Ciencias Sociales en donde el Trabajo Social no es la excepción, se han multiplicado las formas de observar los objetos de estudio y la categoría de género, constituye esa mirada enriquecedora debido a que en su construcción, es ineludible identificar y reconocer que una es la cuestión de la diferencia de sexos, hombre mujer, puramente biológico y otra, el género propiamente dicho que lo rebasa, ya que se trata de roles asignados socialmente de acuerdo al sexo, que forma parte de la cultura, estableciendo un conjunto de funciones o roles, de significados y características estereotipadas tanto para hombres como para mujeres, (Fritz Valdés 2006: 24), que cambian a través del tiempo y momento histórico y lugar, derivando en que el género se trata de algo aprendido y no natural, que se traduce en hábitos y costumbres, provenientes de la familia, la escuela, la iglesia, en general de la estructura social.

De lo anterior podemos vincular el elemento biológico al social, de cuya interrelación deviene inequidad entre hombres y mujeres, desventajas y discriminación, para uno sólo de los sexos, en donde la mujer tienen menos valor que el hombre, lo femenino menos que lo masculino.

Al iniciar la mitad del S. XX, en lo que refiere al mundo de conocimiento de las Ciencias Sociales, el género como categoría de análisis ha tomado envergadura, al ocuparse de examinar lo relacionado con el papel de sometimiento y esclavitud, que en algunas partes del mundo les han establecido a las mujeres, este análisis se generó, cuando los movimientos feministas, se percataron de que en estas disciplinas no existían testimonios que dieran cuenta o reportaran esta supeditación. Mediante esa nueva mirada, ha sido posible observar a los sujetos, desde diversas magnitudes, ya sea social, histórica, biológica, que han permitido planear y ejercitar diversas maniobras que los lleven a resolver las asimetrías y diferencias que las

marginan, en el entendido de que si estas desaparecen obtendrán una vida mejor. (Lamas 1996: 8).

En donde el problema teórico de la condición de mujer lo proporciona la categoría de género, es decir, la construcción cultural de la diferencia sexual (Lamas 1996-8) o "... los sistemas de sexo y género que son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas..." son, por lo tanto, el objeto de estudio más amplio para comprender y explicar la subordinación femenina-dominación masculina, (De Barbieri 1993: 1).

El uso de la perspectiva de género, se ha fortalecido mediante diversos saberes, como el de la sociología, la antropología y la gramática, señalando tanto la cuestión biológica como la construcción social y cultural que diferencia los sexos. Derivada de dicho concepto, la perspectiva de género deviene de la creencia feminista acerca del mundo y de la vida, que se arma o construye desde la deontología que lleva a una filosofía pos-humanista, que cuestiona la postura patriarcal que prevalece en el mundo y que marginó prácticamente a más de la mitad de las habitantes de este mundo, que lo constituyen las mujeres, (Lagarde 1996: 13-38).

El género abarca el repositorio anhelado e implantado por las culturas a efecto de que cada sujeto hombre o mujer, se conduzcan de forma diferente en concordancia con las formas de pensar, desear, sentir y actuar establecidas como necesarias, adecuadas, irrefutables y válidas, sanas normales para cada cual, sostiene Cazés, (2000: 103), dentro de una sociedad que así lo mandata, así lo establece y lo reproduce.

Tal situación es así, que conforme al diccionario, mujer: se define como la persona del sexo femenino que al llegar a la pubertad se transforma al presentar la menstruación y esto la capacita para el proceso de gestación. (DRALE 2014) Es decir hasta en ese lugar se define o asigna un determinismo biológico, sin considerar que ser mujer no es imperativo ser madre, sino un sinnúmero de habilidades, aptitudes, ideas, que se integran de conformidad con el contexto o conjunto de circunstancias que rodean a las mujeres en el que desarrollan.

Sin embargo, es susceptible que una mujer, a lo largo de su vida, cambie su representación social, acerca de la forma de concebir el mundo, por el sólo hecho de vivir, debido a los cambios que se suceden en lo personal y en lo social, en consecuencia, se reformulan los enfoques acerca de las reglas, el orden y la forma de mirar los fenómenos, (Lagarde 1996: 13-38). Lo anterior se puede traducir en que es posible que las mujeres modifiquen la representación que perdurablemente se ha tenido y tiene de ella, conforme cambie la sociedad, en donde la educación juega un papel destacado, en esta posible modificación de concepción del mundo.

Desde la perspectiva de género, se observaba que el padre salía a trabajar para constituirse como el proveedor principal de la familia, (siempre y cuando hubiere padre), en tanto la mujer, la madre, se mantenía dentro del hogar haciéndose cargo de la reproducción cotidiana, tanto en el ámbito biológico como el social. Derivado de esto, surge el Mito Mujer-madre así como del instinto maternal, entonces el fenómeno de la maternidad se constituye en sagrada y como una realización de la mujer, (Climent 2009: 236), en algunos sectores hasta la fecha y en otros se encuentra en proceso de deconstrucción, según observaremos.

La función teórica entre las RS y la perspectiva de género, nos permitirá, develar cómo los roles asignados a las mujeres permean y las conducen a actuar.

CAPITULO II
MARCO TEORICO
Representaciones sociales.

El presente marco teórico, obedece a la elección Teórica, basada en las Representaciones Sociales (RS.), como soporte a la interpretación del discurso de las adolescentes entrevistadas, cuya vigilancia permitirá aproximarnos al pensamiento común de su vida cotidiana, acerca de la maternidad mediante el pensamiento social, la interacción entre las adolescentes, sus contextos, sus significados, sus componentes, tanto materiales como simbólicos, los procesos de interacción como constructores del mundo y en consecuencia el carácter construido del mundo social, (Girola 2011: 376). Información con la que se tendrá la oportunidad de identificar, describir y analizar las RS que las adolescentes construyen, acerca de la maternidad, hecho que constituye un problema social, en algunos sectores de la sociedad y que una vez diagnosticadas sus causas, se contará con elementos suficientes para el quehacer de la profesión del Trabajo Social.

Según Banchs, las RS tienen carácter histórico cultural, ya que no aparecen de la nada sino de la cultura, respondiendo al contexto histórico social en que se construyen y se comparten, (1999: 3); es decir; aparecen en coordenadas de tiempo y lugar. Por ello inicialmente será importante identificar el contexto social de desarrollo de las informantes e identificar a través de los saberes, ideología, normas, tradiciones, valores, (Araya 2002: 6), de los grupos sociales, las instituciones y la comunidad a la que pertenecen las jóvenes.

Derivado de que las RS, integran el pensamiento de sentido común no deben confundirse con el hábitus o los esquemas, aunque existen coincidencias entre ellos.

Si apelamos al origen de las RS, y con base en el pensamiento de su constructor, éstas son producidas. y creadas, según Sergei Moscovici, por el mismo sujeto, sin una exigencia del exterior dentro de un entorno de la sociedad y la cultura. (1979-33).

Sin embargo recordemos que su construcción no es solipsista, sino que obedece a la interacción que se establece cotidianamente con lo social y lo cultural.

Para Moscovici, las RS son: “ (...) *una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La Representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación*”. (Moscovici 1979 17-18).

En consecuencia todas las RS, son fecundadas y nacen, dentro de un grupo, con el “fin específico de guiar las acciones de los sujetos y lograr la comunicación social e instrumento de lectura de la realidad, que funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y caracterizar lo que compone el universo de la vida”, (Alfonso 2014 3-4).

A la fecha existen diversos autores que elaboran definiciones de RS, por lo que se torna importante apelar a ellas, para comprender mejor su función teórica.

Para Doise las RS: "Constituyen principios generativos de tomas de postura que están ligados a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones", (1991: 159).

Los elementos de coincidencia de todas estas conceptualizaciones se resumen aquí:

- 1.- Las RS contienen elementos para la comunicación.
- 2.- Se utilizan para la interacción dentro del grupo social.

- 3.- Guían la toma de decisiones, encauzan las interrelaciones sociales.
- 4.- Son fecundadas y paridas dentro del grupo social.
- 5.- Sirven para comprender y accionar dentro del grupo social, y
- 6.- Se dirigen al pensamiento de sentido común.

Al ser un referente teórico extenso y complicado, haremos uso de otros elementos de su construcción, tomando en cuenta la opinión de Banch, estudiosa de las RS, que al proponer una definición enfatiza que su naturaleza es dual como contenido, desde su producción en el plano social o forma especial de conocimiento y como proceso, la forma de producción de la realidad social, (Banchs 1982 111-120), como sigue:

II.1. Representaciones Sociales como Proceso. (Objetivación y Anclaje).

Para la creación, integración y desempeño de las RS, se siguen procesos internos básicos, social y cognitivos interdependientes, “que explican cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y como esta misma modifica lo social, mediante procesos designados como: la objetivación y el anclaje”, (Mora 2002: 11), estableciendo una relación indisoluble, entre lo conceptual traducido en imagen que proporciona cuerpo a las ideas y como ese cuerpo de ideas se traduce en marco de referencia para actuar.

Podemos mencionar que las RS, se forman mediante todo el bagaje reunido a través del tiempo por la sociedad, integrado por creencias compartidas, valores esenciales, referentes históricos y culturales, que constituyen la memoria de la sociedad y su identidad, (Araya 2007: 33). Todo aquel conjunto de saberes traídos desde el pasado y que se encuentran inmersos dentro de la sociedad que la identifican circulados mediante la comunicación.

II.1.1. Objetivación.

La objetivación implica concretar lo abstracto en algo particular o normalizarlo, es decir la conversión de los juicios, pensamientos y concepciones, en experiencias, acciones o materializaciones concretas o precisas, (lo que para mi es un vaso, tiene q ser un vaso también para todos los demás), se trata de acoplar la palabra a la cosa, (Moscovici 1979: 75), en donde lo invisible se traduce en perceptible, reduciendo la incertidumbre ante objetos, operando una transformación simbólica e imaginaria sobre ellos, (Araya 2002: 34-36). Cuyo objetivo es la incorporación de información que circula en el ambiente, mediante el acomodo de la experiencia previa del sujeto y de los grupos, (Flores 2010: 340). Es decir se trata de evocar aquellas ideas abstractas o cognitivas, como imágenes, palabras o significados, para llevarlos al mundo del individuo o del grupo social. La manera en que formamos el conocimiento de ciertas personas o cosas, se transforman y pasan a integrarse a una representación. Esta selección se lleva a cabo conforme a los valores sociales y culturales de cada persona, ideas que se traducen en imágenes que en un principio tenían un carácter simbólico arbitrario, para posteriormente convertirse en realidad. En nuestro caso, la maternidad no sólo se traduce en tener un hijo, sino una serie de implicaciones que sólo se materializan, cuando se viven.

II.1.2. El anclaje.

Implica el implante o el arraigo social de la representación, es la familiarización de lo extraño en familiar, mediante la incorporación de lo nuevo en esquemas ya conocidos, (Obscura 2010: 11), mediante dos formas:

1.- Insertando el objeto de representación en un marco de referencia ya conocido o ya existente, y

2.-Despues traduciendo dicha inserción en algo práctico y útil tanto para la comunicación como para la comprensión, (Araya 2002: 36).

Lo anterior implica que la nueva representación se *ancla*, se aferra en un sistema de relaciones históricas o preconcebidas, que se encargan de otorgar un sentido al objeto en esa red de representaciones. (Flores 2010-340). Refiriéndose básicamente, al proceso mediante el cual las estructuras sociales impactan en la formación de las RS, y a través de los diversos esquemas familiares y conocidos se integra a un conjunto de sentidos y saberes preexistentes, que se transforman en unas nuevas representaciones.

Al actuar de manera conjunta el anclaje y la objetivación, posibilitan guiar los comportamientos, ya que una representación objetivada, naturalizada y anclada, se emplea para interpretar, orientar y justificar las prácticas, (Araya 2002: 37). Siendo así que mediante las RS, según Moscovici, las personas produzcan y generen los significados necesarios para discernir, evaluar, actuar y conducirse en la vida social. Siendo por ello que identificando una RS, es posible definir qué se sabe (información) acerca de la maternidad, qué se creó (la maternidad me realiza como mujer) y cómo se interpreta (campo de la representación) y qué se hace o cómo se conduce (postura) maternidad e ILE, (Araya: 2002: 41).

II.2. Contexto de aparición de la Representación de la Maternidad en México.

El presente inciso aborda el contexto que encuadra la aparición y movimiento de la idea o imagen de la maternidad en México, en un pasado cercano y presente. Se trata de un bosquejo reducido, que en base al soporte teórico y en nuestra opinión, constituye una fase de cómo o de qué manera se fue conformando como objeto de representación la maternidad.

Partimos del supuesto de que se proviene de una cultura en donde el obligado de ser mujer es igual a madre, en donde esa madre es el sinónimo de abnegación, desprendimiento, amor incondicional hacia los hijos, incluso morir por ellos. No hay cabida para el supuesto de que alguien embarazada no lleve a término su gestación, sin sufrir o incluso mirarlo hasta con indiferencia o culpa. Derivado de que hemos

heredado una cultura occidental acerca de que existe un “instinto maternal y amor maternal” (Badinter 1980: 198-199), “como si se tratara de un sentimiento ahistórico, universal propio de todas las mujeres, propio de la feminidad o de la naturaleza femenina”, (Avila 2004: 35), resultado de que se nos compara con la hembras no humanas”, que se esparce por la sociedad, e incluso invade los criterios de los avezados en la materia y hasta pretenden que se reconozca como una carga genética, una imposición de carácter social y no biológico, como lo quieren instituir o lo que es peor lo han instituido.

Esta situación, impone a muchas mujeres, desde prácticamente el nacimiento, la idea esencialista o biologicista, de que debemos ser madres, pero además “buenas” madres. (Palomar 2005: 43)

Sin embargo la maternidad no se trata de un hecho natural, sino de una construcción social, conformada por el grupo social de pertenencia y tiempo determinado, es decir; coordinadas de tiempo y lugar, construcción que las y los detractores, de esta posición tienden a acallararlo y a estigmatizarlo como un discurso y prácticas fuera de lugar o de la normalidad, por ello la importancia del énfasis de que la maternidad se trata de un fenómeno atravesado por el espacio o contexto, en las coordenadas del tiempo y el género.

Esto significa que el objeto de la Representación de la maternidad se irá adecuando al contexto de la sociedad y el momento histórico en que se dé y de acuerdo al rol que para tal efecto se tenga respecto del sexo. El feminismo ha permitido develar esta situación permitiendo re-conceptualizar la maternidad, reconociendo con ello a las mujeres no sólo en su función de este fenómeno o hecho social sino desde otras funciones, trabajo difícil y lento, que se ha logrado de poco en poco, arrebatando la expresión de la maternidad de la naturaleza humana y como fenómeno universal.

Al igual que en otras partes del mundo, en México, desde los 60s, la maternidad inicia a tematizarse desde la demografía cuyo análisis se vinculaba con la fecundidad y el inicio del uso de métodos anticonceptivos. (Sauvy, Bergues Riquet 1960: 32)

Alrededor de hace 40 años, la figura de la maternidad, retomada por la historia de las mujeres, la colocó de diversa forma, resaltando en el núcleo la experiencia de las mujeres, unida al lugar que ocupan en la sociedad e “inscrita en el cuerpo de las mujeres, ”(Avila 2000: 39) Asimismo, la concurrencia de diversas variantes, económicas y sociodemográficas, han alterado la población, por ende la de la familia, ha descendido el índice de mortalidad contra el incremento de la perspectiva de vida, aumentado la población en edad productiva, la edad de la maternidad ha aumentado y disminuido el número de hijos o incluso las parejas ya no tienen ese fin, la participación de la mujer en el mercado laboral es un hecho y su liderazgo como jefas de familia es innegable, han aparecido nuevos estereotipos, cuadros y esquemas culturales acerca de la maternidad, las relaciones de pareja y de la sexualidad que inciden en el de la maternidad modificando la idea tradicional.

La pluralidad de experiencias en el aspecto de la vida reproductiva como el matrimonio como un capítulo obligado a la vida sexual, de la vida de pareja y pasaporte a la maternidad, como aquellas que ejercitan la vida sexual sin matrimonio o maternidad.

Actualmente en México, es posible encontrar conviviendo, diversos tipos de mujeres, algunas que se casan para ser madres, otras que no se cuestionan la institución del matrimonio ni de la maternidad, otras que confrontan los valores del amor maternal, la virginidad, el ejercicio de la sexualidad por y para el fin exclusivo de la maternidad, otras que han ejercido carreras laborales exitosas como un fin principal sin o con la maternidad. Nuevas representaciones de la maternidad que están siendo permeadas por la perspectiva de género “y ya no necesariamente

desde las miradas de las elaboraciones culturales de un modelo tradicional de maternidad” (Sánchez, Espinoza, Ezcurdia y Torres 2004: 56), la maternidad ya constituye en algunos contextos una opción y no una imposición, para las mujeres.

Con esta panorámica, podemos vislumbrar que en el discurso y práctica, de algunas mujeres, la maternidad ya no constituye un nodo central tradicional de su identidad, no obstante que desde el siglo XII, el culto Mariano tuvo una gigante proliferación para otorgarle una magnitud espiritual a la maternidad de peso incalculable, (Palomar 2005: 45) y que ahora, ésta incluso comienza a desaparecer de la escena de la vida de las mujeres. A partir de ello es que el hecho de la maternidad ha abandonado algunos grupos de mujeres, aun cuando no de todas.

Esta herramienta metodológica será utilizada en la presente investigación desde un enfoque cualitativo y a pesar de ser una Teoría de carácter dual, es decir; como contenido, desde su producción en el plano social o forma especial de conocimiento, es que será utilizada únicamente como proceso o forma de producción de la realidad social, una estrategia de obtención y circulación de ese mismo conocimiento, “una forma de reconstrucción mental de la realidad generada en el intercambio de informaciones entre sujetos”, (Banchs 1982: 111-120), permitiendo construir conocimiento, acerca de si las experiencias previas, creencias, los valores, las referencias históricas, el lenguaje, producciones simbólicas, los significados construidos y que circularon mediante diversos medios, hacia las jóvenes adolescentes se tradujeron en la RS, de la maternidad que guiaron el actuar en dos grupos el primero: las que ya eran madres y segundo: grupo de gestantes que optaron por la ILE.

Por su parte Banch, estudiosa de las RS, al proponer su definición acerca de éstas, enfatiza que su naturaleza es dual, como contenido: desde su producción en el plano social o forma especial de conocimiento, y como proceso: la forma de producción de la realidad social, (Banchs 1982: 111-120).

Así mismo, solo serán tomadas, para la presente investigación, parte de los componentes de la estructura de las RS, como las dimensiones, debido a que con esos serán suficientes para indagar y develar el sentido común, su circulación o comunicación y la edificación de la realidad del día a día, de la RS de la maternidad, en los dos grupos descritos, de jóvenes informantes sujetas de la presente investigación.

Para el Trabajo Social, esta conceptualización, de las RS, resulta fundamental, porque permite identificar el conocimiento de sentido común, que a pesar de sus detractores resulta una herramienta metodológica para comprender, dentro del grupo social que forma la vida cotidiana de las adolescentes y contribuye a la construcción de la compleja realidad social de la vida, las RS de la maternidad, en dos grupos de mujeres adolescentes ya mencionados, en sus acciones, su identidad y cómo perciben dicha realidad social, que una vez identificado, serán elementos básicos para el quehacer disciplinar del Trabajo Social.

Que nos permitirá identificar, los elementos simbólicos y materiales de dichas acciones, derivadas de sus interacciones, como agentes activas en la construcción de la realidad social, determinada por la estructura y los procesos sociales que intervinieron en la construcción de la RS de la maternidad.

II.3. Representaciones Sociales.- (Multidisciplinariedad).

La justificación de la pertinencia en el uso de las RS. en la presente investigación proviene, además de lo antes expuesto, de sus orígenes pues se encuentra influenciada, por diversas contribuciones multidisciplinarias aportadas, por la Sociología, Antropología y la Psicología Social, como es el caso del interaccionismo simbólico de Herbert Mead (1863: 1931), el de Emile Durkheim con los concepto de representaciones colectivas (1858: 1917), Edmund Husserl con la Fenomenología

(1859-1938), la memoria dual de Henri Bergson (1859-1941), Jean Piaget (1896-1980) y su construccionismo mental y la teoría acerca de la construcción del mundo en el niño, desde la Antropología Levy Bruhl (1857: 1939) y su aportación acerca del pensamiento primitivo, así como el avance y desarrollo de la psicología social, alejado de la óptica Behaviorista o conductista, (Borgucci 2005: 161). De Sigmund Freud, abrevó de la parte que refiere que el ser humano es un ser social, y que las RS, contribuyen al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones y el análisis de la sexualidad infantil. (Rodríguez 2003: 5). Berger y Luckmann, aportan tres ideas básicas a las RS, la primera es que el conocimiento de las personas se produce en relación con los sujetos y objetos sociales que conocemos, segunda, ese conocimiento pasa por la comunicación e interacción entre las personas, grupos e instituciones y tercera el lenguaje y la comunicación son el marco de la realidad social, porque mediante ellos es que se transmite y se crea la realidad social, (Alfonso 2014: 39).

Además por la funciones que las RS tienen, permitirán pensar en la presente investigación, el mundo de las adolescentes respecto a la maternidad y sus relaciones, calificar o enjuiciar sus acciones, conocer la comunicación que las adolescentes intercambian mediante la cual crean y recrean las representaciones sociales de la maternidad y como la actuación de estas adolescentes se encuentra supeditada a estas representaciones sociales acerca de la maternidad, (Araya 2002: 37). Que guiaron actuar a mujeres adolescentes derivada de la RS de la maternidad, en los dos grupos de mujeres informantes ya mencionadas.

II.4. Situación Teórica de la Representaciones Sociales.

Son casi 70 años, desde la aparición de este concepto o herramienta metodológica y derivado de que se pueden explicar que son las RS, pero no proporcionar un concepto preciso de ellas, algunos autores como Mireles consideran que no se les puede proporcionar el estatuto epistemológico científico, debido a que carece de definición y por ello debe utilizar métodos de investigación más severos y

remontarse a sus orígenes, en la estructura cognitiva social de Moscovici. (2014: 2), siendo hasta entonces que en su opinión se le podrá considerar un concepto científico.

Por su parte Bourdieu & Wacquant citados por Mireles, defienden el cuestionamiento, que le hacen a las RS algunos detractores, acerca de que se le debe restar status de teoría científica. Ellos sostienen que para oponerse a ella debe tomarse en cuenta el tiempo y el espacio en que esta teoría surge y la influencia que otras tuvieron en su formación, el contexto, su posición en el campo, y sus condiciones particulares de producción”, pues los conceptos de teoría han evolucionado a lo largo del tiempo y en el espacio. Esta se trata de una noción comprensiva de la realidad social que prioriza la intersubjetividad, y no debe verse desde el punto de vista de la psicología experimental, o de la teoría conductista, pues nace precisamente de la confronta entre estos dos paradigmas. (2013: 103).

Por su parte Jodelet, resalta que la aparición de la noción de RS, surge como un parteaguas cuestionado, entre el paradigma conductista y el experimental, sumado al psicologismo que enfatiza el estudio de lo individual y ante la hegemonía de la psicología norteamericana contra la europea, viéndose opacada en el principio de su aparición (1986), a pesar de ello Moscovici, opina que el concepto no es un término acabado, sino susceptible de ampliarse por su status interdisciplinario, “pues se trata de un sistema de hipótesis que se derivan de los hechos y que pueden ser verificadas o falseadas”, (2003-103), es decir es susceptible de someterse a una prueba.

Actualmente las RS, se amplían por su carácter interdisciplinario que es alimentado por la psicología, sociología, antropología, la lingüística, la historia, ya que aborda las dimensiones simbólica y socio cultural en la construcción de la realidad social, que le da el estatus de teoría general, con un cuerpo de saberes que permite indagar entre lo inseparable de la conexión y enlace entre lo individual y el pensamiento social. (Mireles 2013: 103)

Las RS, contribuyen al campo del Trabajo Social, a analizar diversos pensamientos de sentido común, de los actores sociales, con respecto a la fabricación de variados objetos de representación social, así como a mirar el curso del desarrollo de la construcción de los objetos de representación, como es el caso de la investigación “De los adolescentes de la Ciudad de Rufino sobre las adicciones”, (Mariatti y Oviedo 2009 1-27), el de la Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales, De González, (2008; 225, 243).

II.5. Concepto de Representaciones Sociales.

Dentro del estudio de las RS, se dice que es sencillo entender el mecanismo y construcción de las representaciones sociales, no así su concepto, que implica un alto nivel de complejidad por el tipo de realidad social que pretende explicar. Debido a que esta teoría surgió de manera externa a la hegemonía de la psicología social norteamericana, mezcla ingredientes tanto de la psicología como de la sociología.

En el nacimiento de las RS Moscovici las definió a las RS como sigue:

(...) una modalidad particular del conocimiento, cuya Función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La Representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (Moscovici 1979: 17-18)

Para Denisse Jodelet, citada por Pérez, principal colaboradora de Moscovici, las RS

(...) conciernen al conocimiento de sentido común que pone a disposición en la experiencia cotidiana, son programas de percepción de construcciones con status de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros; que son forjadas en la interacción y

el contacto con los discursos que circulan en el espacio público, que están inscritas en el lenguaje y en las prácticas; y que funcionan como un lenguaje en razón de su función simbólica y de los marcos que proporcionan para codificar y caracterizar lo que compone el universo de la vida” (Jodelet citada por Alfonso 2014: 3- 4)

Las definiciones coinciden en que las RS contienen elementos como la comunicación, la interacción y la cohesión de los grupos sociales, todos para explicar conjuntamente, la construcción de la realidad social.

Para efecto del presente trabajo proponemos el siguiente acercamiento al concepto de RS: como una forma de conocimiento específico de sentido común, que permite al individuo entender la realidad social, (Cuevas 2015-2), bajo condiciones sociales e históricas o coordenadas de tiempo y lugar, necesarias para conformarlas lo que motiva que al presentarse un hecho o persona nueva al sujeto, este trate de comprender o entender mediante su acervo de conocimiento, (Shutz 1995 15-27), con ello las RS, asignan o determinan un significado al objeto de representación, situación que lo conduce en sus acciones dentro de su contexto social, (Abric 2001 53-74), y si nos guiamos por esta definición, podremos dar respuesta a la pregunta de investigación.

Desde la aparición de las RS, los estudiosos han construido diversos enfoques, y para identificar las variadas tendencias metodológicas respecto a las RS, Banch, efectuó una revisión de estudios a nivel internacional y conocer el prevalente, localizando dos: el enfoque estructural y el procesual. El primero refiere a estudiar los procesos en forma mecánica o de estructura, es decir; los contenidos pueden ser visualizados como estructuras organizadas, con cualidades próximas a la psicología social cognitiva, y dinámica o procesual, con ciertas características del Interaccionismo Simbólico Procesual, en términos de dialéctica de intercambio, o procesos discursivos, (Banch 2001-23).

Ante esto y derivado de que el enfoque procesual, pretende entender los hechos específicos que dan a lugar a la creación de una RS definida, cuyos significados asignados a un hecho, persona u objeto están profundamente unidos a la historia, el contexto y la cultura, estudios que involucran el método cualitativo y la triangulación de técnicas variadas, además de que “ constituye al mismo tiempo un enfoque y una teoría”, (Banch 2000-3), es que hemos elegido el enfoque Procesual para el presente trabajo de investigación, que nos permitirá entender los hechos subjetivos de las adolescentes, identificar e interpretar el contenido de las RS como resultado o producto de un contexto en coordenada de tiempo y lugar.

II.6. Funciones de las Representaciones Sociales.

De conocimiento, (Barrón 2009:42), orientación identitaria (Mugny y Carugaty 1985: citado en Abric 2001:15) y de justificación. Las funciones de la RS, solo se enumeran pero no desarrollan, porque no serán utilizadas para efectos de la presente investigación.

II.7. La Representación Social como producto.

Las RS, constituyen por una parte, un proceso como una forma específica de adquirir conocimiento y por el otro de contenido de una forma particular de conocimiento subjetivo como opiniones, actitudes, creencias, imágenes, valores e informaciones que se integran como una unidad funcional estructurada. Que tanto para la investigación como para el quehacer del Trabajo Social, constituyen, elementos teórico-metodológicos, importantes.

II.8. Construcción y Dimensiones de las Representaciones Sociales. La información (comunicación), la actitud y el campo de representación.

II.8.1. La comunicación (información).

Se refiere a la organización de conocimientos, cantidad de datos y calidad, que poseen los individuos relativo a un objeto, hecho o fenómeno de representación social en base al contexto social, distinguiéndose la que se obtiene directamente del objeto que la obtenida por los medios de comunicación. (Araya 2002: 40) Como el conocimiento de ser madre, que para algunas sociedades y las sujetos que la integran, constituye el sentido de la mujer, su único objetivo, la esencia de su ser femenino, la realización como mujer, su único destino, una obligación, lo que Dios manda. O en otro contexto, una opción, una posibilidad de decisión, planeada y organizada en un tiempo determinado y en condiciones económicas, culturales y sociales diversas, mejor planeadas.

II.8.2. La actitud.

Posee una carga afectiva que mueve al sujeto hacia el objeto de la representación, como en nuestro caso la maternidad, la cual guía la acción de la persona hacia ese objeto en forma positiva o negativa, (Araya y Umaña: 39-40, Cerrato y Villareal 2007: 95), esta dimensión estará siempre presente en la construcción de las RS y posee un carácter dinámico que orienta el comportamiento hacia el objeto de representación, (Alfonso 1979: 6-10). Moscovici comenta que la actitud implica que nos informamos y nos representamos una cosa únicamente después de haber tomado posición y en función de ésta, (1979: 49). Esto implica que si las adolescentes poseen la imagen de que la maternidad es bella, tierna, se siente bonito o se trata de algo inherente a ser mujer, ente demos el porqué de la maternidad. Si es inoportuna y estorba, entonces también entenderemos el porqué de las interrupciones de sus embarazos.

II.8.3. Campo de Representación.

Se refiere al núcleo o esquema figurativo de la representación, formado por una imagen o modelo social, al contenido específico de la representación ordenado conforme a los contenidos cognitivos de mayor significación para los sujetos, el cual varía de un grupo a otro, inclusive dentro del mismo grupo. (Mora 2002:10). Un ejemplo de ese núcleo figurativo lo constituye, la representación de la maternidad, que dentro del grupo de las adolescentes informantes embarazadas encontramos, que en esta jerarquización de representaciones, priorizaron la maternidad llevando el embarazo a sus últimas consecuencia y otras aun cuando expresaron que la maternidad era importante, no en ese momento de su vida, 2010, año de la entrevista optaron por la ILE. Dimensión de la cual nos basta rescatar la imagen que se forman las adolescentes acerca de la maternidad, para explicar por qué actuaron de un modo o de otro.

II.8.4. Objeto de representación.

El hecho de la maternidad es una acción humana de importancia y relevancia, debido a que por la edad de las jóvenes, puede alterar su vida escolar y entorpecer su futura vida de adultas y constituyen un tema recurrente en la comunicación, pues las RS aparecen o nacen de la necesidad de convertir lo extraño en familiar, (Farr 1986: 39), comparten históricamente una relación asociada a la práctica de las adolescentes, (Cuevas citando a Flament y Rouquette 2016: 115), lo que deviene en un grado de implicación entre las sujetos que elaboran esas RS de la maternidad.

II.8.5. Sujeto.

El sujeto generador de las RS es social, porque se trata de mujeres adolescentes, pertenecientes al grupo de las madres y gestantes que optaron por ILE , que se encuentran situadas en el centro de salud y escuelas de la Delegación Iztapalapa, en condiciones de pobreza y con nivel escolar secundaria y preparatoria, respectivamente. Es decir los hechos de las adolescentes se encuentran situados

en coordenadas de tiempo, lugar, cultura y lenguaje compartidos, tienen acuerdos o desacuerdos y se relacionan con otros, mediante la comunicación, (Jodelet 2008: 52-63).

II.8.6. Contexto.

La RS, se generan en coordenadas de tiempo y lugar, siendo su cimiento y marco la historia y la cultura. Su construcción proviene directamente del contexto en el que el sujeto socializa, no son casuales, Ibañez menciona "...las fuentes de determinación de representaciones sociales se encuentran en el conjunto de condiciones económicas, sociales, históricas que caracterizan a una sociedad determinada y el sistema de valores que circulan en su seno", (2001: 178), por eso resulta tan importante delimitar el contexto de donde emergen las RS, permitiendo indagar en su génesis, porque cada RS es resultado de una problemática que aqueja a un grupo de sujetos, de lo cual deberá dar cuenta quien investiga.

Para la presente investigación el objeto, el sujeto y el contexto deberán ser elementos a considerar en la problematización y construcción del objeto de estudio, para tramar los puntos más importantes del problema de investigación y darle claridad.

Anclada a las Representaciones Sociales, también es importante utilizar otras concepciones teóricas como el Patriarcado, el feminismo, el género y la perspectiva de género, según veremos a continuación.

II.8.7. Representación Social de la Maternidad desde la perspectiva de género.

A lo largo de mucho tiempo (no siempre), la representación social, de la maternidad se ha inclinado hacia lo biológico, asociado a la fecundidad y fertilidad, en íntima relación con las características de la tierra, relacionada con una función grandiosa y noble, con un sentido de abnegación y sacrificio, (Badinter 1991: 198) de protección, afecto, cuidado, conservación, incondicionalidad, hasta de instinto,

como Arvelo citando a Loraux y a Vegetti, ubican lo maternal con el eterno femenino, lo natural, inmutable y universal, enigmático y misterioso. (Arvelo 2004: 93) La Maternidad sinónimo de mujer, aun cuando esto no ocurrió siempre, porque hubo otro tiempo en que las mujeres dejaron en manos de las nodrizas y cuidadora, a sus hijos y estos morían con mucha frecuencia.

A lo largo de la historia, se han establecido socialmente, un conjunto de símbolos acerca de cuál o cómo debe ser el comportamiento de las mujeres, algunos deseables y algunos indeseables. Se han creado imágenes desde la religión, asociada a la maternidad, como las iconografías de la Virgen-madre como imagen positiva o a Eva como un anti-modelo o modelo de mujer-peligro para el hombre, imágenes paganas y judeo-cristianas, que denotan las acciones femeninas de la vida diaria, representación social de un evento social transformando una función natural voluntaria en otra obligada e impuesta, inherente a la mujer. (Valencia 2004: 9).

De donde deviene que “La maternidad no es puramente natural ni exclusivamente cultural, compromete tanto lo corporal como lo psíquico, consciente e inconsciente, participa de los registros real, imaginario y simbólico...”, (Tubert 1996: 13), actualizándose el vínculo del elemento biológico al social coordinándose ambos factores.

En varios contextos sociales, desde que nacen las niñas, son condicionadas mediante diversos estímulos desde el hogar, como los juguetes, mediáticos, como la radio, la televisión, la publicidad, ahora el uso de la Web, o la escuela, mediante mensajes acerca de prototipos de ser mujer, entre los que destacan el de ser madre, en donde la escuela juega un papel importante en esto y la suma de todo ello, la obliga a comportarse, a sentir y a pensar de maneras apropiadas a su sexo, por el hecho de que hayan nacido mujer, teniendo que aprender a ejercer el lugar que se ha dispuesto en la sociedad en donde se desarrolla, la mujer, (Komarovsky 1968:

25-38). Exactamente como las personas en el mundo adulto, las y los niños implicados en el juego espontáneamente entran en un mundo tipificado de género.

Ellos no reflexionan sobre qué juego o juguete es masculino o femenino, tampoco actúan intencionalmente para hacer su mundo tipificado de género, ellos simplemente lo hacen.

En el momento en que ellos comienzan a ser tragados, “por la representación de género, adecuadamente reconstruyen su mundo en sus palabras, preferencias por juguetes y uso del cuerpo en términos de su representación”, Wagner citado por Fernando González Rey, (Wagner 1996: 112). De tal forma que el proceso para llegar a ser mujer se logra mediante la interrelación con el ambiente, siendo tan numerosas las maneras de ser y llegar a ser mujer, como las culturas. Por tanto, sólo hay naturaleza humana en el sentido de ciertas constantes antropológicas, (apertura al mundo, plasticidad de la estructura de los instintos), que delimitan y permiten sus formaciones socio-culturales: la mujer se produce a sí misma.

Existen por ello mujeres con muchas realidades o representaciones sociales acerca de un mismo objeto.

Estos valores y creencias, son transmitidos a las mujeres desde pequeñas, a través de la cadena generacional abuela-madre-hija y no son cuestionados porque la madre o quien juega dicho papel, funge como modelo que transmite su sentir y su percepción del mundo y de lo que le rodea, (González 2013: 283) en donde el poder de la historia prevalece y la fuerza de la tradición, elementos que construyen la representación social de la maternidad.

Se hereda, así, a las mujeres -y en menos proporción a los hombres- que no serán reconocidos como verdaderos adultos si no se erigen en madres y en padres. Ante esta situación, la formación de la familia se convierte en algo más que una mera elección para las mujeres y hombres, a pesar de que, individualmente no lo parezca

así. En donde las primeras se ven impulsadas a la maternidad no sólo por un sexismo institucionalizado, sino por la promesa de unas gratificaciones psicológicas y sociales asociadas a la maternidad, (Osborne 1993: 127-149), Lo cual en cierto tiempo provocó el rechazo o compasión por las mujeres sin hijos, y de afrenta a quienes se negaban a tenerlos.

A algunas niñas, se les enseña que su valía depende de la aprobación y beneplácito de otros y del amor que le otorguen sus allegados, (Ortiz Tallo y Cardenal 1997: 13-33), e impone una serie de obligaciones filiales y familiares más exigentes. Muchas veces los varones pueden colaborar en las tareas domésticas, pero las niñas tienen mayores responsabilidades en ello, porque las relaciones de las madres con las hijas, son diferentes a las que sostienen con sus hijos.

La mujeres, en tanto que madres producen hijas con capacidad y deseos maternales. Estas capacidades y necesidades se cimentan, desarrollan a partir de la relación madre-hija, (Osborne 1993: 127-149). Así las mujeres crean y recrean la representación social de un ser para otros. Vemos que la mujer dentro del sistema social es considerada como dispositivo de la fecundidad al servicio de la perpetuación de la estirpe.

De esta forma, por tradición, algunas mujeres ha tenido tres caminos para elegir en su vida; uno lleva al matrimonio y a la maternidad; el otro la conduce a la vida religiosa, a ser la esposa de Dios; el tercero la conduce a ser la mujer de cualquiera que pueda pagarle sus servicios y es la prostituta. Hay un cuarto camino que ha sido cruelmente ridiculizado, el de la mujer que no encontró dueño, la solterona, (Farrugia 1983: 13-39). Ante estas imposiciones algunas mujeres que nos las cumplen han sufrido alienación.

La sociedad ha asignado a la mujer la función primordial, la reproducción biológica y física de las nuevas generaciones, sentar las bases en los procesos de socialización de infantes, cuidar de los familiares, enfermos, ancianos, así como

estar atenta a los requerimientos domésticos de la fuerza de trabajo _ proveedores materiales-, generalmente hombres. Es por ello que decimos que la mujer se encuentra en el seno mismo de la vida cotidiana de la familia, es decir es su eje y a la vez gira en torno a la vida cotidiana de los particulares que la integran, (Sánchez 1999 109: 117). La familia de procreación o la unidad doméstica en términos materiales y reales constituyen el contexto de buena parte de la vida de las mujeres, (Flores 2000: 83-89), en donde nace la mujer es básico para la conformación del sujeto femenino.

Con todo lo anteriormente expuesto creemos que la RS., constituyen una herramienta teórico-metodológica, que proporcionaran la posibilidad de hacer más explícito, el análisis del comportamiento social desde el campo del Trabajo Social, que nos permitirán investigar en pensamientos o comportamientos previamente desarrollados de las adolescentes, que no se originan en ellas únicamente sino de su interrelación con el contexto social en el que viven, las RS respecto de la maternidad, permitiéndonos incorporar la perspectiva de género y estar en aptitud de examinar la magnitud o extensión, del impacto de las mismas que guiaron a las jóvenes informantes de los dos grupos mencionados a actuar desde dicha construcción de maternidad.

Una vez delimitado los referentes teórico-conceptuales de las RS, podemos argumentar y sostener que en base a su teorización, estamos en posibilidad de construir un objeto de estudio sobre RS, ya que el mismo reúne los siguientes tres elementos: objeto, sujeto y contexto, (Cuevas: 2015-5). Objeto: la RS, de la maternidad en las adolescentes, constituye un problema de investigación porque se trata de un hecho social, (Jodelet: 1989^a-66), ese hecho humano es practicado por adolescentes (sujeto) madres, embarazadas las que optaron por interrumpir legalmente su embarazo (ILE) , por lo que se trata de sujetos sociales, (Jodelet 1989^a: 67), que mantienen e intercambian comunicación en un contexto particular (contexto), (Jodelet 2008: 32-63), como es la Ciudad de México, en Centros de

Salud de la Delegación Venustiano Carranza y en Escuelas de Educación Básica de la Delegación Iztapalapa.

Tomado en cuenta lo anterior es que ahora, intentaremos identificar, describir y analizar las RS, que han construido dos grupos de mujeres adolescentes, informantes que fueron elegidas para la presente investigación.

CAPITULO III METODOLOGIA

Una característica que distingue a las representaciones sociales (RS), según Farr citado por Cerrato y Palmonari, es que no existe un método de recopilación o recolección de las RS, que prevalezca sobre otro, salvo el método experimental que se realiza en el laboratorio para identificar el funcionamiento cognitivo individual de estas. (2007: 104). Derivado de que las RS, se tratan de fenómenos históricos que suceden en la sociedad y no en el laboratorio. Hice uso de técnicas de recolección no estructurada, mediante el enfoque biográfico, obtenido por relatos de vida a través de la entrevista semi-estructurada, con preguntas abiertas. Y para develar el resultado de las RS de la maternidad, se efectuó mediante el análisis de las entrevistas, que garantizan que el contenido de las RS, no cambie por el hecho de ser investigadas.

Aunado a que el estudio de las RS, por tratarse de un fenómeno social complejo y a la variedad de dimensiones implicadas en su construcción (Cerrato y Palmonari 2007: 104), permite hacer uso de estas técnicas de investigación, recolección y análisis, que se realizará a los segmentos del contenido de los mensajes escritos, que serán desglosados en categorías y subcategorías, con el estudio de todas las palabras o de algunas, cuyas consideración sea simbólica, claves o frases o inclusive hasta párrafos o por tema, de acuerdo con el significado de un grupo de palabras o de todo el documento, así como las medidas espaciales o temporales y los personajes y sus caracteres.

III.1. Enfoque Cualitativo.

Este proyecto se plantea desde un enfoque de investigación de tipo cualitativo, debido a que el tipo de objeto a indagar son las RS de la maternidad, pretendiendo mirar a las sujetos y su entorno de manera integral, sin ambicionar con ello encontrar patrones de actuaciones generalizados, sino como resultado de las expresiones

particulares temporales, tanto de grupos como de individuos, es decir subjetividades, porque “La Metodología cualitativa se entiende como una técnica revolucionaria que surge del campo de la investigación científica, la cual busca investigar en la subjetividad, es decir en la manera en cómo se relacionan las personas y su ambiente”. (Álvarez 2006: 78).

El enfoque cualitativo tiene como preocupación principal el conocer e interpretar la “subjetividad de los sujetos”, comprendiendo sus puntos de vista; privilegiando el conocimiento y comprensión del sentido que los individuos atribuyen a sus propias vivencias, prácticas y acciones (Lerner 1996: 13), en el caso de la RS de dos grupos de adolescentes ya mencionados, poseen acerca de la maternidad, que las guiaron a actuar. Este tipo de investigación estudiara a las adolescentes en el contexto de su vida y de las situaciones en que se encuentran interactuando y compartiendo, que revisten una gran fuerza motivacional y emotiva, es decir la cultura, entendida como “si estuviéramos nadando en un río de significados, imágenes, y símbolos”, que es su “entorno cultural” (Giménez 2009: 10).

La RS de la maternidad en estas edades, nos permitirá ubicar en un tiempo vivido, en relación con su “entorno cultural”, como sumergidas en un mar de significados, imágenes y símbolos, en donde todo tiene una implicación a veces ampliamente compartido en torno a ellas, (Giménez 2009: 10), y como es que ese mar de significados fue recibido por ellas y las guio en su actuar.

Lo anterior permite, poner el énfasis en la experiencia vivida la cual surge en el entorno de las relaciones con cosas, sujetos acontecimientos y circunstancia. (Álvarez-Gayou 2006: 86), como el país, la familia, la casa, las escuela, el jardín, el vehículo, el perro, el lugar de estudio, la música preferida, el novio, los amigos, los entretenimientos, los espacios públicos de la ciudad, la iglesia, las creencias religiosas, el partido político, o ideologías políticas, (Giménez 2009: 10).

En este trabajo se intentará construir un cuerpo argumentativo a partir de las RS construidas por los dos grupos de mujeres informantes mencionadas, que desde su condición de mujer y contexto social edificaron acerca de la maternidad y las llevaron a toma la decisión de ser madres y otras decidieron interrumpir legalmente su embarazo.

Por ello, se requirió establecer contacto directo con mujeres de estas edades que recientemente habían sido madres y las que estando en proceso de gestación, optaron por la ILE, con el objeto de recuperar información y datos, para con ellos conocer las RS construidos acerca de la maternidad.

Entrevistas mediante las cuales se les dejará en libertad de palabra, pero dirigiendo la conversación, de tal forma que vayan surgiendo los temas de las RS, que en su condición de mujer han construido acerca de la maternidad, que es el que interesa en la presente investigación

El acceso a las informantes se realizó a partir de solicitar a instituciones educativas como la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa y de la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal, autorización para acceder a las informantes, sujetas de estudio que cumplan los criterios establecidos para la selección.

III.1.1. Técnica de Recolección de datos.

La técnica de recopilación de información, correspondió a la entrevista que se utilizará como una herramienta valiosa y eficaz.

Observando que estas entrevistas y su interpretación, permitirán conocer, que las experiencias de las jóvenes corresponden a un juego de subjetividades, que emergen esencialmente de la persona y de su testimonio oral.

El trabajo muestra, de un modo práctico o didáctico, cómo orientarse en este proceso, (Sanz 2005-99), cuyo fin último es obtener datos y descripciones del mundo de la vida de las entrevistadas, respecto a las RS, acerca de la maternidad.

III.1.2. Entrevista semi-estructurada. (Técnica).

La entrevista semi-estructurada, debe adaptarse al contexto, al entrevistado, al entrevistador, al objeto del caso y en general a las condiciones socio-culturales, jurídicas y psicológicas. (Alvarez 2006: 109. Y de manera previa se planea, la información a recabar.

Para lo anterior, se debe asumir el objeto de la entrevista como un “problema de investigación”, el cual abarca la exploración de la situación, el diseño de intervención y la preparación del trabajo de campo. (Alvarez 2006: 110). De este último se deriva la clasificación del tiempo que se proyecta en demora de recolección de información y la organización de los mismos datos. Ya en la práctica de la entrevista como tal, se debe ser hábil en el procesamiento de la información y en la observación que se realiza al entrevistado.

Todo lo anterior, apunta a un proceso de identificación de patrones que permitan al investigador corroborar, descartar o descubrir elementos relacionales de su entrevistado y así finalmente presentar el informe que se requiere, que en nuestro caso es analizar, cuáles son las RS acerca de la maternidad, que guiaron a los dos grupos de adolescentes a actuar.

III.1.3. Guía de entrevista. (Instrumento).

Esta técnica permitió, la aproximación a las experiencias de las entrevistadas de una manera más amplia, como un modo de conocimiento y de presentar parte de

sus experiencias de vida, en donde se realizó a las informantes, diversas preguntas que permitirán identificar y develar la RS de la maternidad.

La entrevista se inició, en base a una guía con diversas preguntas, referida a su contexto social, como la familia, la escuela, las y los amigos, su persona, según Rieman y Schutze (1957-111), cuyo objetivo es estimular a las jóvenes a responder las preguntas, mediante una fase o etapa de preguntas.

En donde lo que interesa investigar, son los segmentos del contenido de los mensajes escritos, que posteriormente tendrán la posibilidad de ser expresados y desglosados en categorías y subcategorías, ya sea con soporte gramatical, con el estudio de todas las palabras o de algunas, cuyas consideración sea simbólica, claves, frases o inclusive hasta párrafos o por tema de acuerdo con el significado, de un grupo de palabras o de todo el documento, (Alvarez 2006-112), así como las medidas espaciales o temporales y los personajes y sus caracteres.

Con el diseño y aplicación de una entrevista semi-estructurada, se pretenden rescatar las experiencias personales de las mujeres informantes. Lo anterior en virtud de que sus respuestas, representan la posibilidad de recuperar los sentidos vinculados con las experiencias vividas en el pasado, en el presente e incluso durante la entrevista, los cuales no son susceptibles de observarse, porque están ocultos, tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas.

Para la ubicación contextual, familiar y personal, se recogerán los siguientes datos:

Generales: nombre, fecha de nacimiento, lugar de residencia, con quien viven, su estado civil, el grado escolar, con el objetivo de situar a cada entrevistada, dentro de su núcleo contextual y vincular los datos con la narración correspondiente.

Toda vez que resulta por demás básico, toda la información posible, sobre la organización en que se desarrolla la sujeto de investigación, el registro de su vivencia será de trascendente importancia, por ello se iniciará la entrevista con preguntas muy sencillas, que no profundicen o involucren lo más íntimo de la entrevistada, con lo cual se favorece el clima de confianza y seguridad, para lo cual se ha diseñado la presente guía:

Informantes y datos generales

Nombre

Sexo (Mujer)

Edad (12 a 18 años)

Estado Civil (Soltera, casada y unión libre)

Formación: Estudiante.

Familia extensa (abuelos y otros familiares)

Lugar de nacimiento

Lugar de residencia

Nivel de escolaridad

Ocupación y fuente de ingresos

Composición familiar (sexo, ocupación y escolaridad)

Importancia asignada como mujer, metas en relación a la escuela, a un oficio o profesión, a las actividades domésticas, a la vida independiente fuera de casa, a la salud, a la pareja, la política, al comercio, al matrimonio, a la unión libre, a los viajes.

Actividades recreativas, sociales y culturales importantes

Acontecimientos significativos o relevantes durante esta etapa (personajes y eventos significativos).

Familia nuclear (familia materna y familia paterna)

Lugar de nacimiento

Lugar de residencia

Nivel de escolaridad

Ocupación y fuente de ingresos.

1. Representación del embarazo para la entrevistada y para las mujeres integrantes de su familia (madre, abuela, hermanas), con base en una descripción personal, familiar y de contexto.

¿Podrías describirte a ti misma y a tu familia?

¿Cómo es el lugar dónde vives?

¿Cómo interpretan la maternidad, tu abuelita, tu mamá y tú?

¿Qué representa la maternidad en este momento en tu vida?

¿Qué actitud han tenido en tu familia respecto a la maternidad?

2.- Apoyos y relaciones. Desprotecciones y abandonos

¿Cuándo supiste de tu embarazo ¿quiénes te apoyaron y cómo lo hicieron?

¿Cuál quisieras que fuera la actitud de tus familiares y amigos ante esta situación?

3.- El contexto Escolar.

Posición como estudiante.

¿Recuerdas tus etapas escolares?

¿Qué recuerdas de tu nivel preescolar y acerca de lo que opinaba tu profesor (a) acerca de la maternidad?

¿Qué recuerdas de la primaria y acerca de lo que opinaba tu profesor (a) acerca de la maternidad?

¿Qué recuerdas de la secundaria y acerca de lo que opinaba tu profesor (a) de la maternidad?

¿Qué pensaban tus compañeros (as) la maternidad?

¿Qué piensan tus profesores (as) acerca de que estás embarazada?

Posición de madres y padres ante la escuela.

¿Actualmente asistes a la escuela?

¿En qué grado estás o bien hasta qué grado escolar llegaste?

¿Qué piensan tus padres acerca de lo que la escuela implica para ti y tu futuro ahora que estás embarazada o ya eres madre?

¿Tienen tus padres un proyecto, expectativa, meta para ti, con relación a la escuela, al trabajo, a una profesión, al comercio, al deporte, a los viajes, al matrimonio, a la unión libre, a tu vida fuera de casa?

Actitud de amigas y amigos, respecto al embarazo?

¿Qué piensan tus amigas acerca de tu embarazo y de qué sigas en la escuela o de que hayas dejado la escuela?

¿Cómo te relacionas con tus amigas ahora que estás embarazada?

¿Cómo te relacionas con tus amigas ahora que eres madre?

4.- Sexualidad y Maternidad

¿Qué pensaste cuándo te embarazaste?

¿Qué piensas y sientes respecto a que vas a ser mamá?

¿Qué crees que esperan en tu familia acerca de que vas a ser mamá?

¿Qué piensas y sientes respecto a que no vas a concluir tu embarazo y no vas a ser mamá?

5.- Imagen y condición de mujer

¿Cuál es tu idea acerca de cómo deben ser las mujeres?

Tu mamá ¿qué piensa acerca de ser mujer, es decir del papel que las mujeres deben desempeñar como tales, las expectativas acerca de la maternidad, la escuela, el trabajo, una profesión, el comercio, el matrimonio, la unión libre?

Tu abuelita ¿qué piensa acerca de ser mujer, es decir del papel que las mujeres deben desempeñar como tales, las expectativas acerca de la maternidad, la escuela, el trabajo?

¿Crees que es valioso ser mujer?

¿Qué piensas acerca de que las mujeres estudien, trabajen, se embaracen, tengan hijos?

¿Cómo te definirías en este sentido?

¿Cómo te sientes siendo mujer?

6.- Significación de la maternidad

¿Cuál es la imagen que viene a tu mente cuando te ves cargando a tu hijo y desempeñándote como madre?

¿Qué piensas, sientes y te significa el saber que vas a tener un hijo?

¿Qué te representa tener a tu bebé?

¿Cuáles eran tus aspiraciones, tus sueños y tus ideales, antes del embarazo?

¿Cuáles son tus aspiraciones, tus sueños y tus ideales, ahora con el embarazo?

¿Qué piensas, sientes y te significa el saber que no vas a tener un hijo?

Una vez escudriñado el contexto se procedió al trabajo de campo

III.1.4. Universo de trabajo.

Las sujetos de investigación que se entrevistaron, fueron en total 16, cuyas edades oscilaron entre los 12 y antes de cumplir los 18 años, de las cuales 8, ya eran madres, y otras ocho se encontraban en proceso de gestación y ejercieron su derecho a la interrupción legal del embarazo (ILE).

Los lugares en donde se llevaron a cabo las entrevistas, fueron las Instituciones Escolares de Educación Básica, nivel secundaria, pertenecientes a la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa, de la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal, de la Secretaría de Educación Pública y en el Centro de Salud Beatriz Velazco de Alemán perteneciente a la Secretaría de

Salud del Gobierno del Distrito Federal hoy Ciudad de México, dentro de la Jurisdicción de la Delegación Venustiano Carranza.

III.1.5. Recolección de datos.

Previa a la recolección de datos en el campo, se realizaron solicitudes a la Secretaría de Salud del Gobierno Federal, para que proporcionara cifras, acerca del embarazo y maternidad en adolescentes y jóvenes de 12, a antes de cumplir los 18 años de edad, de la Ciudad de México, mediante el portal del Instituto Federal de Acceso a la información, declinando su competencia hacia la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal, misma que proporcionó la información solicitada por los años de 2008, 2009 y 2010.

Mediante el mismo Portal del Instituto Federal de Acceso a la información, se le solicitó a la Administración Federal de Servicios Educativos del Distrito Federal, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, el número de beneficiarias, del Programa de Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas, (PROMAJOVEN), que promueve el Gobierno Federal, aplicado en la Delegación Iztapalapa, con respuesta satisfactoria.

Con dichos datos, la Escuela Nacional de Trabajo Social, de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante un oficio, solicitó a la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa, permitiera realizar las entrevistas, habiendo sido autorizada la petición.

Caso similar ocurrió con la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito Federal hoy Ciudad de México, en donde también la Escuela Nacional de Trabajo Social, giró oficio de solicitud a dicha dependencia, misma que también fue autorizada, previas algunas entrevistas con los encargados del Área de Fomento a la Enseñanza, en donde proporcionaron a la investigadora, todas las facilidades, incluso permitiendo elegir el o los lugares en los que se podía realizar la investigación.

También se realizó solicitud para realizar las entrevistas en el Instituto Nacional de Perinatología, pero debido a que la Gestión para realizar la investigación conlleva un protocolo de alrededor de 10 meses, no se continuó el trámite.

También se realizó la petición al Hospital de la Mujer, Dr. Jesús Alemán Pérez, mediante las vías instruidas por ellos para tal efecto, misma autorización que fue proporcionada por escrito. Sin embargo una vez que me presenté a recoger la documentación y a realizar los protocolos administrativos de acceso a la institución, fui llamada por el director del Hospital, quien verbalmente me indicó que había sido un error el haberme autorizado por escrito y que el hospital no se encontraba en condiciones de darme espacio para la investigación, sin que para dicha negativa, mediara documento escrito.

III.1.5.1. En el campo.

Mediante el apoyo de una guía de entrevista, una grabadora y una cámara fotográfica se llevaron a cabo las entrevistas con una duración aproximada de una hora cada una, en diversos espacios privados proporcionados por cada una de las instituciones que lo autorizaron.

Por lo que refiere a la aplicación de las entrevistas, al grupo de adolescentes que ya eran madres, se realizó en los planteles de educación básica, nivel de secundaria de la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa, dependiente de la Administración Federal de Servicios Educativos, perteneciente a la Secretaría de Educación Pública, en el nivel de secundaria. El trabajo de Campo, se realizó del 01 al 30 de junio de 2010, debido a que el ciclo escolar concluía el 10 de julio de ese mismo año y llegada esa última fecha, ya no se estaría en posibilidad de acceder a las informantes por las vacaciones escolares de verano.

Por lo que refiere a las entrevistas de las jóvenes adolescentes, en proceso de gestación que optaron por la ILE, este se efectuó, en el Centro de Salud o Clínica de Salud Sexual y Reproductiva, Beatriz Velazco de Alemán, a partir del 16 de julio y hasta el 06 de agosto de 2010, en horario matutino y vespertino, en el servicio de Interrupción Legal del embarazo.

De ambos grupos, se recabaron las firmas de conformidad del o la representante legal de la informante, porque todas eran menores de edad. Dicha carta de consentimiento informado, contiene solicitud de datos acerca de la identificación de ellas, la edad de la entrevistada, domicilio, teléfono, el nombre de su representante legal y su firma. Asimismo, el nombre de la investigación y la institución de la cual proviene la investigadora, su nombre, firma y teléfonos para localización.

Las entrevistas se llevaron a cabo con informantes que aceptaron voluntariamente y la información obtenida ha sido resguardada con absoluta confidencialidad, así como el anonimato de ellas y va a ser destruida en cuanto ya no sea de utilidad.

III.1.5.2 Informantes.

Las informantes se dividen en dos grupos de adolescentes, de ocho cada uno, el primero conformado por las que eran madres y las del segundo en proceso de gestación, que optaron por la ILE, con edades que oscilan entre 12 a menos de 18 años. Los nombres asignados son seudónimos, algunos elegidos por ellas y otros por la investigadora, al no proponer ellas ninguno.

El siguiente capítulo, versa sobre los resultados de la investigación, la discusión y las conclusiones, así como las propuestas, acerca de todo lo anterior.

***“Ratón colorado mató a su mujer con un cuchillito de punta afiler. Vendo, vendo tripas de mala mujer”, letra de una canción aprendida por los niños de kindergarden y mencionada en el libro “De Toros y Rosas, imágenes del sexismo en los libros para niños”.
Gaby Vallejo Canedo.
Boliviana.***

CAPITULO IV PRESENTACION DE RESULTADOS Y DISCUSION.

El presente capítulo se encuentra integrado por datos socio-demográficos de las informantes, análisis temático, el análisis y la interpretación bajo los supuestos teórico metodológico de las RS, la discusión, las conclusiones y las propuestas.

No obstante no haberse aplicado algún instrumento exprofeso para dichos datos demográficos, los mismos fueron entresacados de los obtenidos mediante la entrevista, descrita en el capítulo III.

Por lo que se refiere al análisis de las entrevistas, este se realizó siguiendo los ejes de los campos de las RS como sigue: de Comunicación (Información), Campo de Actitud y Campo de las RS.

IV.1. Datos Sociodemográficos.

Tal y como se mencionó en el capítulo de metodología, se captaron 16 mujeres adolescentes de 12 hasta menos de 18 años de edad. Se aplicaron dichas entrevistas, previa a la elaboración de la guía, dentro de las edades mencionadas. De todas ellas, 8 informantes ya tenían hijos y 8 se encontraban en proceso de gestación y en espera de la consulta para la interrupción legal de su embarazo. ILE.

IV.1.1. Adolescentes informantes madres.

Informante 1.- ANA.

Adolescente de 15 años de edad, cursa el 3º., de nivel secundaria, vive temporalmente con su mamá y la pareja de su mamá, y con dos hermanas de 28 y 26 años de edad, que trabajan y llegaron a 2º., y 1º., de nivel secundaria y un hermano de 22 años que terminó el Bachillerato. La convivencia será temporal, hasta en tanto termina la secundaria, porque refiere que ella y su pareja ya tienen una casa en donde vivir juntos, él tiene 17 años y trabaja vendiendo objetos usados en el negocio del papá de la informante. Tienen una pequeña de tres meses de edad.

Informante 2.- NORMA.

Adolescente de 16 años de edad, estudia el 3º., de nivel secundaria. Vive con sus papás y con un hermano de 14 años que trabaja en la Central de Abastos de esta Ciudad, pelando cebollas, ella tiene una niña de un año y ocho meses de edad.

Informante 3.- AYLIN.

Adolescente de 16 años de edad, estudia el 3º., de nivel secundaria. Vive con sus papás que están en unión libre y con su hermana de 20 años de edad que se acaba de separar, ella tiene una pequeña de un año, también vive con un hermano de 23 años de edad que llegó a sexto año de primaria y que trabaja, tiene un hermano más de 18 años que recién la entrevista se mudó con sus abuelitos paternos y otra hermana de 24 años de edad que está casada. La informante tiene una niña de un mes de nacida, la informante no es hija del papá de sus hermanos sino del segundo emparejamiento de su mamá.

Informante 4.- **CORIN.**

Adolescente de 16 años, estudia el 2º., de nivel secundaria, con un pequeño de 2 años 10 meses. Vive con sus padres que están en unión libre y dos hermanos uno de 12 y otro de 6 años de edad, que estudian el 6º., y 1º., de nivel primaria, respectivamente.

Informante 5.- **CAROLINA.**

Adolescente de 16 años, cursa el 3º., de nivel secundaria con un hijo de 5 meses, vive con su pareja de manera independiente de su familia, aunque en el mismo terreno. Su madre estaba viviendo en unión libre con su papá, tiene un hermano y una hermana de 18 y 15 años de edad, la primera trabaja de enfermera y el segundo estudia 3º. de secundaria.

Informante 6.- **LUCERO.**

Adolescente de 16 años, cursa el 3º., de nivel secundaria, vive con sus papás que están casados, con su hija que tiene 1 año 4 meses, una hermana de 26 años con dos hijos uno de 9, que va en 4º., de nivel primaria y otro de 3 años y su esposo de la misma edad.

Informante 7.- **AIRAM.**

Adolescente de 17 años, cursa el 3º., de nivel secundaria, vive con su hija de 2 años 10 meses, que acude a la estancia infantil, con su madre de 35 años que se encuentra separada de su papá y con su abuelita paterna de 55 años.

Informante 8.- **DORA.**

Adolescente de 17 años de edad, cursa el 2º., de nivel secundaria, vive con su hijo de 3 años y su madre que se encuentra separada de su papá, sus hermanos de 13 y 10 años de edad, que cursan 2º., de nivel secundaria y 5º., de nivel primaria respectivamente.

El domicilio en el que viven todas las jóvenes entrevistadas del grupo de madres, corresponden a la Delegación Iztapalapa.

Adolescentes informantes madres

	NOMBRE	EDAD	GRADO ESCOLAR Y OCUPACION	HIJOS (AS)	EDAD DEL EMBARAZO	ESTADO CIVIL	HERMANO (A)	VIVE CON	SITUACION
1	ANA	15 AÑOS	3° de SECUNDARIA ESTUDIANTE	HIJA 3 MESES	15 AÑOS	UNION LIBRE	HERMANAS 26 y 28 AÑOS HERMANO 22 AÑOS	MAMA	MADRE
2	NORMA	16 AÑOS	3°. DE SECUNDARIA ESTUDIANTE	HIJA 1 AÑO 8 MESES	14 AÑOS	SOLTERA	HERMANO 14 AÑOS	MAMA HERMANO HIJA	MADRE
3	(AYLIN)	16 AÑOS	3°. DE SECUNDARIA ESTUDIANTE	HIJA 1 MES	15 AÑOS	SOLTERA	MEDIAS HERMANAS Y 24 AÑOS MEDIOS HERMANOS Y 23 AÑOS	HIJA MAMA PAPA HERMANOS	MADRE
4	CORIN	16 AÑOS	2°. DE SECUNDARIA ESTUDIANTE	HIJO 2 AÑOS 10 MESES	13 AÑOS	UNION LIBRE	HERMANO 12 AÑOS HERMANO 06 AÑOS	HIJO MAMA PAPA HERMANOS	MADRE
5	CAROLINA	16 años	3°. DE SECUNDARIA ESTUDIANTE	Hija 05 MESES	14 AÑOS	UNION LIBRE	HERMANA 18 AÑOS HERMANO 15 AÑOS	PAREJA	NADRE
6	LUCERO9	16 AÑOS	3°. DE SECUNDARIA ESTUDIANTE	HIJA 1 AÑO 4 MESES	14 AÑOS	SOLTERA	HERMANA 26 AÑOS?	HIJA MAMA PAPA	MADRE
7	(AIRAM	17 AÑOS	3°. DE SECUNDARIA ESTUDIANTE	HIJA 2 AÑOS 10 MESES	14 AÑOS	SOLTERA	ABUELA 65 AÑOS	HIJA MAMA ABUELA	MADRE
8	DORA	17 AÑOS	2°. DE SECUNDARIA ESTUDIANTE	HIJO 3 AÑOS	14 AÑOS	SOLTERA	HERMANO 13 AÑOS HERMANO 10 AÑOS	HIJO, MADRE HERMANOS	MADRE

Cuadro 2.- Datos demográficos de las informantes madres.

FUENTE: Encuestas aplicadas en las Escuelas Secundarias de la Delegación Iztapalapa del Distrito Federal. Elaboración propia.

IV.1.2. Adolescentes informantes en proceso de gestación que optaron por no continuarla e interrumpir legalmente. (ILE.).

Informante 1.- ANAID.

Adolescente de 16 años de edad, que cursa el 1º. de nivel preparatoria Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, con 8 semanas de embarazo, vive con su mamá y la pareja de ella que viven en unión libre, porque su papá está separado, tiene dos hermanos de 9 y 6 años de edad que cursan respectivamente el 4º. y 1º. de primaria, la informante no trabaja.

Informante 2.- CAMILA.

Adolescente de 17 años que cursa el 5º., semestre en el Centro de Estudios Tecnológicos e Industriales, cursa con 6 semanas de gestación, con un hermano de 16 que trabaja, no viven con su papá sólo con su mamá y hermano y acude a interrumpir legalmente su embarazo.

Informante 3.- ROSAURA.

Adolescente de 16 años de edad, quien terminó el 4º., semestre en el Centro de Estudios Tecnológicos e Industriales, quien vive con sus papás y una hermana de 8 años en 2º. Primaria. Tienen además un hermano de 29 años, técnico en alimentos y una de 21 años, ambos casados, con los que no vive. Jessica decidió con 10 semanas de gestación, por segunda ocasión, interrumpir legalmente su embarazo.

Informante 4.- MARIEL.

Adolescente de 17 años de edad, vive con su mamá que está separada de su papá, con un hermano de 16 años que trabaja y no estudia. Ella está en el 5º. Semestre del Centro de Estudios Tecnológicos e Industriales, cursa con un embarazo de diez semanas, no vive con su pareja y decidió interrumpir legalmente su embarazo.

Informante 5.- RUBI.

Adolescente de 17 años de edad, cursa el 5º., Semestre del Centro de Estudios Tecnológicos e Industriales, vive con sus papás y una hermana de 16 años que está en el 2º., nivel preparatoria y con otro de 35 años, que se encuentra casado. Tiene otro hermano de 40 años de edad casado y dos hermanas una de 36 y 30, que también están casadas. Ella acudió al Centro de Salud a interrumpir legalmente su embarazo.

Informante 6.- ROBERTA.

Adolescente de 17 años de edad está en el 2º., año del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, vive con su mamá y un hermano de 13 años que está en 1º., de nivel secundaria, sus papás se encuentran separados. No vive con su pareja y refiere que tienen dos años y medio de novia con él, cursa con 4 semanas de gestación, acude al Centro de Salud a interrumpir legalmente su embarazo.

Informante 7.- ELOISA.

Adolescente de 17 años 11 meses de edad, estudia el 3er. Semestre en el Colegio de Ciencias y Humanidades, vive con sus papás que están casados y con dos hermanas una de 22 años de edad que está en el 9º. Semestre de Contaduría y Administración y otra de 20 que estudia el 3er. Semestre de Química en Alimentos. Cursa con 9 semanas de gestación. Acude al Centro de Salud a interrumpir legalmente su embarazo.

Informante 8.- VIRIDIANA.

Adolescente de 17 años de edad, estudia el 2º. Semestre de Preparatoria abierta, en el área de asistente educativa. Sus papás se encuentran separados, vive con su mamá y una hermana de 9 años en el 4º., de nivel primaria, resultado de un nuevo emparejamiento de su mamá y su padrastro. Cursa con 8 semanas de gestación, ella acude al Centro de Salud a interrumpir legalmente su embarazo.

Todos los domicilios de las jóvenes informantes del grupo de ILE, pertenecen a la Delegación Venustiano Carranza.

Cuadro 2
Adolescentes en proceso de gestación que optaron por ILE.

	NOMBRE	EDAD	GRADO ESCOLAR Y OCUPACION	TIEMPO DE GESTACION	ESTADO CIVIL	HERMANO ((A))	VIVE CON	SITUACION
1	ANAID	16 años	1º. DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	8 SEMANAS	SOLTERA	HERMANO 9 AÑOS HERMANA 6 AÑOS	MAMA PADRASTRO HERMANOS	I.L.E.
2	CAMILA	17 AÑOS	5º. SEMESTRE DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	6 SEMANAS	SOLTERA	HERMANO 16 AÑOS	MAMA HERMANO	I.L.E.
3	ROSAURA	16 años	4º. SEMESTRE DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	10 SEMANAS	SOLTERA	HERMANA 8 AÑOS HERMANO 29 AÑOS HERMANA 21 AÑOS	PAPA MAMA HERMANA	I.L.E.
3	MARIEL	17 años	5º. SEMESTRE DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	10 SEMANAS	SOLTERA	HERMANO 16 AÑOS	MAMA HERMANO	I.L.E.
4	ERIKA (RUBI)	17 AÑOS	5º. SEMESTRE DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	4 SEMANAS	SOLTERA	HERMANA S 16, 30 Y 36 AÑOS HERMANO 35 y 40 AÑOS	MAMA, PAPA Y HERMANA DE 16 AÑOS	I.L.E.
5	ROBERTA	17 AÑOS	2º. SEMESTRE DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	4 SEMANAS	SOLTERA	HERMANO 13 AÑOS	MAMA HERMANO	I.L.E.
7	ELOISA	17 AÑOS	3º. SEMESTRE DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	9 SEMANAS	SOLTERA	HERMANA 20 Y 22 AÑOS	MAMA PAPA Y HERMANAS	I.L.E.
8	VIRIDIANA	17 AÑOS	2º. SEMESTRE DE PREPARATORIA ESTUDIANTE	8 SEMANAS	SOLTERA	MEDIA HERMANA 9 AÑOS	MAMA PADRASTRO Y HERMANA	I.L.E.

Cuadro 2.- Datos demográficos de las informantes ILE.

FUENTE: Encuestas aplicadas en el Centro de Salud Beatriz Velazco de Alemán de la Secretaría de Salud del Gobierno del Distrito FEDERAL y en las Escuelas Secundarias de la Delegación Iztapalapa. Elaboración propia.

IV.2. Procedimiento.

Las entrevistas se realizaron de manera individual, grabadas, con duración aproximada de 60 a 80 minutos, las adolescentes fotografiadas, previa cita realizada con las y los representantes legales de las informantes y su aprobación, mediante la firma de la carta de consentimiento informado. Las mismas fueron transcritas casi de inmediato, con el objeto de recuperar la memoria en el corto plazo. Sumadas a datos tomados en el cuaderno de notas, después se procedió a sistematizar la información, organizarla, analizarla e interpretarla. Con todo lo anterior se estuvo en aptitud de identificar, describir y analizar, las Representaciones Sociales de la maternidad, de los dos grupos de informantes sujetas de esta investigación.

IV.3. Campos y categorías de análisis.

Una vez que fueron grabadas las entrevistas, estas fueron transcritas una a una, después analizadas para obtener las categorías de análisis, con base en las campos de integración de las RS, obtenidas del análisis de las entrevistas, que se plantearon como preguntas, en la entrevista semi-estructurada, cuyo hilo conductor fue siempre el de las representaciones sociales.

TEMA Representaciones Sociales de dos grupos de jóvenes entre 12 y 17 años de edad de la Ciudad de México. (El caso de la Delegación Iztapalapa y Venustiano Carranza)	DE LAS RS.	CONTENIDO DE LAS RS.	CONTENIDO DE LAS RS.
	Campo de Información. (Comunicación)	PRIMER GRUPO: EL CASO DE LAS INFORMANTES MADRES. -Son muy espantados. (La familia ante la maternidad) -Jugar a la mamá. (Escuela. Las y los maestros ante la maternidad) -Tontería, mensada, rechazo, apoyo. (Las y los amigos ante la maternidad). - Recreación y deporte. (Actividades Sociales y Deportivas)	SEGUNDO GRUPO: EL CASO DE LAS INFORMANTES QUE ILE. - Para ello hay momentos (La Familia ante la maternidad) -No se embarquen. (Escuela. Las y los maestros ante la maternidad) -Nooooo. (Las y los amigos, ante la maternidad). - Bailando. Actividades Sociales y Deportivas)
	IV.2.1.2. Campo de Actitud.	- Anhelando y desconociendo ser madre. (Ante la maternidad). Me cuidaba, pero sucedió. Fue sin querer. (Anticoncepción)	-Traer a alguien a sufrir. (Gestación interrumpida, I.L.E.) Daba igual. (Anticonceptivos y contracepción).
	IV.2.1.3. Campo de Representación Social.	-Feliz con mi gordita (Quien soy yo? Autoconcepto femenino). Imagen. -Nosotros sí, ellos no. (Somos iguales hombres y mujeres). -Miedo. Orgullo. Responsabilidad. (Creencias acerca de la maternidad). ¡Ay! (Opiniones acerca de la maternidad). - No sería capaz de eso. (Valores acerca de la maternidad).	- Auto-concepto femenino). Imagen. -Las mujeres deben cuidarse más. (Somos iguales hombres y mujeres). -Un error. (Creencias acerca de la maternidad). -Irresponsabilidad. (Opiniones acerca de la maternidad). -Dios me perdone. (Valores acerca de la maternidad).-

IV.4. Análisis de las Representaciones Sociales acerca de la maternidad, el caso de adolescentes informantes madres.

IV.4.1. Campo de Comunicación (Información).

Para Moscovici, el conjunto de ideas, creencias y conocimientos, que forman las RS, se producen y organizan mediante el proceso de comunicación con la cooperación de la conversación, en donde los participantes tienen la intención de expresar algo, lo cual produce una condición propia entre ellos, con el objeto de identificar el propósito del otro, entonces el habla se traduce en una especie intermediadora o mediadora, (2001-19).

La calidad y cantidad de información de un grupo social posee acerca de una RS, se encuentra vinculado al nivel socio-económico, que permite o no el acceso a los medios de comunicación, que a su vez facilita o limita el acercamiento al objeto de representación de la presente investigación, la maternidad.

Se trata de un conocimiento que proviene de la experiencia cotidiana que proporciona el grupo y que organiza la forma de pensamiento y la misma vida, dentro del medio ambiente en que se encuentran las jóvenes y de la información que en él transita, respecto a la maternidad. Sin embargo para identificar las RS, debemos estudiar en su conjunto el significado de lo que se comunica y el contexto de lo que se dice tal y cómo lo entendemos.

Lo anterior implica que al nacer los sujetos sociales, entran en contacto con diferentes campos de comunicación o información, ya sea en forma individual o en conjunto, inicialmente tendrá que ser en familia, la que deberá cumplir con los objetivos de comunicación, en donde se mantendrán por un largo tiempo.

Para cuando deviene la modernización, siendo pequeñas y en algunos casos, son llevadas a las estancias, guarderías o jardines de niños, esto se debe a que la sociedad “ha aumentado la responsabilidad de funciones que antes eran de la familia y a cargo de la mujer, y actualmente se institucionalizan en forma de escuelas públicas, servicios de salud y bienestar social y pasan a depender del Estado, la familia se vuelve menos multifuncional y más dependiente de esos servicios, ajustándose a una sociedad más industrializada y de mercado”. (Cebotarev 2003: 4-5).

Para Berger y Luckman, se trata de compartir la vida cotidiana: “en la situación “cara a cara” el otro se me aparece en un presente vivido que ambos compartimos. Se que en el mismo presente vivido yo me le presento a él Mi “aquí y ahora” y el suyo gravitan continuamente uno sobre otro, en tanto dure la situación “cara a cara. El resultado es un intercambio continuo entre mi expresividad y la suya”. (Berger Luckman 2008-44). De tal forma que conforme las sujetos van creciendo y desarrollando lo estarán haciendo en grupos diferentes, en coordenadas de tiempo y lugar determinados, sujetos a un entorno cultural, los medios de comunicación, la iglesia, la escuela, el mercado, los grupos deportivos y de recreación, los amigos, las diversas áreas de la salud, la escuela etc..., mediante la interacción social de la vida cotidiana.

Esta dimensión se trata de la calidad o cantidad de conocimientos que poseen las jóvenes, acerca del objeto de representación, la maternidad, para ello tanto la incorporación a este conjunto de personas y la inserción social, cobran una importancia relevante, pues de la proximidad a dicho objeto por parte de los grupos como de las jóvenes, es que se verán influenciadas sus prácticas sociales, alrededor del objeto de representación, la maternidad.

La comunicación entre los miembros de la familia, permitirá de acuerdo a la cercanía o no, del objeto de representación, construir RS, acerca de diversas personas, objetos o hechos sociales, que guiarán su vida social, y cuyo objetivo final es que ellas encuentren la posibilidad de lograr una independencia y tomar las propias decisiones.

Las familias, en los primeros años de vida de las personas, constituyen el entorno básico de comunicación, más adelante sus pares o iguales constituirán campos de información, muy convenientes para ir intercambiando un cúmulo de significados del medio social como medios de referencia. Que le permitan adaptarse a su grupo social, aun cuando estos no coincidan plenamente con los de su familia.

Esta diferenciación entre lo que ha sido comunicado por las familias y el resto de la sociedad, permitirá a las personas, tener puntos de partida para tomar sus propias decisiones, aunque se corre el riesgo de que no siempre sean las mejores por el peso de esos agentes externos. Por lo que resulta relevante el contexto de información de la familia, que juega un papel significativo en los primeros años de vida.

Por ello resulta importante para esta investigación, conocer las conversaciones de la familia, la información que se comparte dentro de ella, las y los maestros de la escuela, las y los amigos los centros recreativos, con las adolescentes madres y las que optaron por la ILE, para identificar las RS, que las guiaron para haber tomado la decisión de la maternidad o de la ILE.

Porque la integración social de la persona y su desenvolvimiento y relaciones e interacciones sociales provienen básicamente de la familia. Lo que aprendieron dentro del grupo familiar matizado del resto de la sociedad, permitirá que integren su identidad, la autonomía y el desenvolvimiento de habilidad de comunicación con sus pares. Dicha socialización se logra desde la comunicación. En la medida que

la comunicación en familia sea idónea, la socialización será exitosa, y obtendremos personas más adaptadas al entorno.

IV.4.1.1. Son muy espantados. (La familia ante la maternidad).

Campo de Información (Comunicación).	Informantes Madres	
Familia (Maternidad)	Algo serio, bonito. A cierta edad. Matrimonio.	Trabajo y batallar. Una tontería. No se habla de maternidad.

Resulta muy valioso para esta investigación, conocer la comunicación e información que las adolescentes obtienen de las familias, respecto a la maternidad, ya que este campo forma parte de la configuración de las RS, lo cual nos permitirá identificar, por qué las jóvenes tomaron diversas actitudes y efectuaron distintas prácticas ante el mismo fenómeno social de la maternidad, que es precisamente el objeto de esta investigación.

Para la formación de las RS, la comunicación juega un papel muy importante. Y la que estas informantes reciben en sus hogares, constituye todo un bagaje acerca de su futuro, que no contempla de manera explícita, que en estas edades se embaracen, sean madres o se embaracen y aborten, no se habla nada de ello. No obstante que existen datos acerca de que en 2010 en México, el 40% de las mujeres, que fueron madres en la adolescencia, no lo planearon o no lo desearon en ese momento, siendo en estratos sociales desfavorecidos la maternidad una práctica prevalente, (Campero, 2010-300).

“Mi mamá no me platicaba nada de esto, mi mamá me decía que cuando yo fuera alguien en la vida, a ella le iba a gustar lo que a mí me gustara, ella iba a respetar lo que a mí me gustara, iba a tomar las cosas como normal, algo serio, algo bonito. ¡Ah! No mi mamá sí, nada más salgas con tu tontería vas a ver”, (Ana).

“Nunca, nunca, nunca hablaron acerca de la maternidad. Sólo mi abuelita, de si lo tenía o lo abortaba, pero que mejor lo tuviera... Que aquí tienes nuestro apoyo...Mi mamá me dice que lo que es fría de la maternidad, es que te tienes

que levantar a dar leche, a ver que quiere y más las cosas que tienes que pasar...Dice que así es esto, pero pues...”, (Norma).

Se observa que la comunicación en las familias, no contempla información o guía explícita, acerca de cómo conducirse al iniciar su vida sexual, o las herramientas idóneas que le permitan tener relaciones sexuales sin riesgo a un embarazo.

Con estos discursos y desde la perspectiva de género, subyace que la maternidad, permite la continuidad de la subordinación de las mujeres, reduciéndola al ámbito privado de lo doméstico, (Shmukler, 1989-152-155), como si retornáramos al siglo XVIII, en donde Rosseau postulaba: “La mujer debe limitarse al gobierno doméstico, no mezclarse con los asuntos de fuera, mantenerse dentro de la casa”, (1792, citado en Badinter, 1991-204-205.). Con estas limitantes prácticamente el proyecto de vida de las mujeres se reduce a la maternidad, sin más alternativa.

“Mi mamá dice: ... acerca de la maternidad: “que si los tuvieran, pero que ahora sí los sepan cuidar, esteeee... no los maltraten, este que trabajen para mantenerlos, si no son casadas. Pues dice que está bien, pero... bueno así como somos nosotras nos diceee...”, No, dice mejor “apurensen”(Sic) a estudiar y todo, ya acaben de estudiar y eso, ya pueden irse a trabajar y si se quieren casar, adelante. Pueess sí, que aunque no se casen y eso pues si que la apoyen. Pero hay unos queeee... que nada más hacen hijos por donde quiera y a una ni a otra las apoyan. Pero por lo mientras, “No” dice póngase a estudiar. A mi abuelita no le gusta que se casen porque dice que los hombres no sirven para nada, nos están golpeando, van a tomar con sus amigos y todo. Ella (la mamá) sólo pensaba en la escuela”, (Aylín).

“...me decía, pues ni tan chica, dice, pero ni tan grande porque no lo vas a tener ni para los... a los treinta dice, como yo, porque mi mamá me tuvo a mí a los treinta y a mi hermana a los veintisiete y dice y pues ya siendo tan grande, ya no los disfruté igual porque ya estaba... ve ahorita ya estoy grande y ya no”, (Carolina).

“Era muy complicado hablar de eso”, (Lucero).

“Si llegan a ser mamás el regaño, pues tú te lo vas a dar en tu vida, porque tú eres la que vas a batallar, o sea, si nosotros te ayudamos, tú eres la que va a estar ahí. Se acabarán las fiestas, se acabarán los relajos y ya tu bebé y nada más, (Airam).

“Bueno, luego si me decían porque como Geovanni desde chiquitos éramos amigos, y de ahí me decían ¡Ay te vas a

casar con él! Y ya tu boda va a ser tal, y así me ponían a... como que se ponían a pensar conmigo y todo. Pues mi mamá luego si se ponía a platicar conmigo y me decía no vayas a hacer una tontería, de que luego vayas a meter la pata y luego salgas con ser mamá”, (Dora).

También se comunica por parte de la familia que las jóvenes deberán ser madres a cierta edad, y no antes porque si no ello implica un fracaso, pero no les informan que la maternidad ya no es más, una imposición sino una elección.

En estos testimonios imperan las ideas alrededor de lo que socialmente debe ser femenino y masculino, la suposición de lo que define a hombres y mujeres, los roles de género, pues en el discurso se da por hecho, que sean ellas las del batallar con la o el hijo, (Palomar 2005-44), no les plantean la opción de la maternidad, sino que también lo transmiten como una imposición social y no una opción razonada y elegida por las jóvenes, como si se tratara de un “hecho natural” y no una construcción cultural, impuesta por muchos actores.

También prevalece la idea del matrimonio previa a tener hijos. Pero en ninguna parte de los discursos familiares, aparece la maternidad como una elección.

Se puede observar que no se informa, dentro de estas familias, que la maternidad forma parte de un contexto histórico y cultural, y que su significado es movable y que no existe una sola mujer universal, sino un sinnúmero de mujeres con su propia subjetividad, persiste la creencia de una sola mujer-madre. Es decir; en esos contextos, se cree que la maternidad ha sido desde tiempos inmemorables una función natural de la mujer, situación que el feminismo puso en cuestionamiento.

Las adolescentes, recibieron información de sus familias, acerca de que la maternidad es un hecho serio y bonito, versus trabajo y batallar. Esta dicotomía nos permite comprender que estas familias no han podido comunicar que existen diversas prácticas y conductas reproductivas y posibilidades de maternazgo, que van más allá de la, poética y amorosa figura materna apartada o reclusa con su

hijo, en el espacio privado. Es decir sin saberlo estas jóvenes reproducen en la práctica un discurso biologicista o esencialista, en donde el sentimiento maternal, forma parte del equipo genético y que predispone a las mujeres a ser “buenas madres”, (Avila 2004-35).

Trabajo y batallar, deviene de la división sexual del trabajo, ya que en estos espacios sociales las mujeres además de cuidar a sus hijos deberán incorporarse al mercado de trabajo para la manutención de sus familias, atender las labores domésticas y escolares y a la pareja, si es que existe. Lo cual ha devenido, en que la maternidad implique no por ella misma, sino porque la mujer es la que asume todas estas responsabilidades y se complica más si no tiene pareja y es pobre.

IV.4.1.2. Jugar a la mamá. (Las y los maestros ante la maternidad).

Campo de información. (Comunicación)	Informantes Madres	
La escuela. (Las y los maestros ante la Maternidad).	Jugar a la mamá.	. No se habla de maternidad (se actúa)..
	Mandato de género.	Represión.
	Información de la anatomía.	Relaciones sexuales

Veamos ahora cuales son los testimonios, de las adolescentes madres entrevistadas en la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa, dependiente de la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal, perteneciente a la Secretaría de Educación pública, en el nivel de Educación básica de secundaria, respecto a la pregunta acerca de si sus maestros les hablaron o charlaron acerca de la maternidad.

“...nada más que las niñas jugaban con suéteres”, (Ana).

“No tampoco cuando me empezaron hablar de eso fue en las secundaria. Del embarazo pero no de la maternidad”, (Norma).

¡Aaah!, que las mujeres comenzábamos a reglar más o menos a la edad de... , que vamos cambiando, que este..., nuestra voz se hace más suave, o así de los hombres... sobre todo de los cambios ¿no?, pero de un embarazo No. (Aylín)

Pues nomás nos decían que si utilizábamos condón, pero nunca nos los enseñaban. Nada más eso. (Rée nerviosa) (Carolina)

“Del embarazo, que hay métodos anticonceptivos, como hay enfermedades, y así bueno, me empezaron a decir. Ajá métodos y anticonceptivos”. (Paulina)

Mmm..., pues que este...que no era una edad muy... este... ¿Cómo le diré?. Unos decían que se tenían que casar, y luego ya este..., ver lo de los bebés. Pero primero uno ya tenía que estar casado, ser ya mayor de edad y todo eso”. (Airam)

Del análisis a los testimonios, podemos dar cuenta acerca de cuál es la educación sexual que se ha impartido en la escuela, con un doble discurso, ocupados más por: producir cuerpos con “buen comportamiento”, que tienen que ver con su control, y se ponderan los valores morales. (Seidmann, 2014 577-580).

Esto conduce a reflexionar, que ni la familia ni la escuela, son agentes socializadores efectivos en la guía del comportamiento de las adolescentes, que en estos momentos están sufriendo cambios muy representativos y la sexualidad es el nodo central.

Las instituciones de educación, pueden construir pilares fuertes, que contribuyan a que niñas y adolescentes, potencien los conocimientos acerca del ejercicio de su sexualidad y la enfrenten, de forma crítica y reflexiva, apropiándose de los mismos, que los guíe. (Seidman 2014: 575). Sin embargo en algunos casos es omisa al respecto y se presentan embarazos, en esta edad escolar.

“...algunas veces, y nos decían: ni anden de novias, dice, porque luego se embarazan y las dejan, dice”, (Aylín).

“Pero en la escuela primaria nunca me dijeron nada” Nomás nos enseñaban que... los aparatos de la mujer o del hombre, pero no, de embarazo no... ni de maternidad”, (Carolina).

“En las clases de Cívica y Ética nos hablaban de las diferencias entre hombres y mujeres pero nada más”, (Paulina).

Cuando estaba en la secundaria sí, porque tenía una maestra que te daba esos temas...siempre nos contaba cómo era el embarazo de su hermana, de sus hijos, del parto...”, (Airam).

“No nada más nos ponían a pintar. En la Primaria: Si alguna vez sí. Que nos ponían así como a exposición de que hablaríamos

de eso...de los embarazos y todo lo que puede suceder cuando se tienen una relación y lo que ocasiona un embarazo. Si estas estudiando te sales de la escuela y todo eso, (Paulina).

La escuela mediante el trabajo de las y los maestros en el aula, ejecutan una consolidada pedagogía sostenida y eterna que se convierte en generadora de actitudes, Butler argumenta que:

...] toda fuerza regulatoria se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder de producir –demarkar, hacer, circular, diferenciar– los cuerpos que ella Embarazo en la adolescencia y educación sexual controla. Así, el “sexo” se torna un ideal regulatorio cuya materialización es impuesta (2010-154)

Ciertamente se trata de una fuerza regulatoria, porque dentro de ella circulan símbolos, normas, valores, prohibiciones, que transfieren diversas representaciones sobre la sexualidad, impuestas y no reflexivas que permitan que las estudiantes tomen sus propias decisiones.

Mantienen discursos de lo que es “bueno” y “malo”, respecto a la sexualidad, lo que difiere entre lo que se programa y lo que se enseña, (Seidman 2014: 575) como vemos a continuación:

“Que ya cuando creciera iba a tener mis hijos y todo. Mmm... nos decía que si lo podíamos hacer pero cuidarnos, controlarnos y todo porque pues ya los chavos tan chicos ya tienen sus relaciones bien chicos ahora, no pues nada más contrólense, cuidense y si lo van hacer ya adelante, así un maestro nos decía que mejor nos aguantemos y que ya hasta que tuviéramos una edad” (Lucero)

Podemos inducir, que estos mensajes enviados cotidianamente, se tornan con mayor efectividad e impacto en las acciones de las jóvenes, que cualquier conferencia al respecto, que se les imparta magistralmente.

“No ningún maestro me habló nunca de eso”, (Lucero).

No referirse literalmente a la sexualidad, es educar. Pareciera que la escuela imparte educación sexual tipo bombero, de emergencia, esperando sólo que lleguen los momentos críticos para conversar sobre sexualidad, esto menoscaba la naturaleza preventiva de la educación sexual y fomenta un perfil ocasional ante circunstancias de “peligro” o ante la solicitud explícita de las/os estudiantes, (Da Silva-Ulloa 2012-577-580), y se pierde el objetivo primordial educativo de la

escuela, porque se encuentra restringida en una educación sexual transversal y su limitado abordaje metodológico, impide su avance, incluso impone prácticas normativas para grabar en los cuerpos el género y la sexualidad legitimados en la regla heteronormativa, “como ámbito de dominación masculina por excelencia dónde el mandato patriarcal de ser madre opera como eje organizador de la vida de las mujeres”. (Guerra 2009: 1).

IV.4.1.3. Tontería, mensada, rechazo, apoyo. (La y los amigos ante la maternidad).

Campo de Información. (Comunicación)	Informantes Madres	
Los amigos (Ante la maternidad).	Protección.	Tontería, mensada y rechazo.
	Apoyo. Solidaridad.	Autosuficiencia.
	Inconveniente.	Protección.

El grupo de pares, especialmente durante la adolescencia, resulta muy importante, prueba de ello, es la gran cantidad de tiempo que pasan juntos, aun cuando ahora sólo lo hagan dentro de la escuela y ocasionalmente las visitan por su condición de madres.

“...que pus me cuidara mucho y cada vez que yo venía a la escuela, pus me daban así... yo no quería comer, ve que tiene mucho asco y todo y ellas me compraban las cosas para que yo comiera, pero no me daban ganas, comía e iba corriendo a vomitar al baño”, (Ana).

*“No pues muchos me dijeron nooo... pues está bien tenlo y que no sé qué. Y ya muchos: estás toda mensa, ahora qué.. y o sea de los dos estaba mensa y está bien jajaja”, (Norma).
Y me dice un amigo, yo si quieres me hago cargo de tú bebé. Y le digo yo sólo puedo, ya me meto a trabajar, busco a quien me cuide al bebé y ya”, (Aylín).*

“Pues que, qué se sentía, si se sentía bonito mmm...y luego me tocaban mi pancita y me decían ¡Aaah! Qué hace...”, (Carolina).

“Una amiga si me dijo que no me convenía, que mejor siguiera en mi casa que me esperara”, (Lucero).

“No, pues... este... unas era algo así como el rechazo, y yo no tanto por ellas sino por sus mamás ¿No? Así como que ¡Ay! salí embarazada. Y fue así... mis amigas, mis amigas si eran de las que me iban a ver a la casa...”, (Airam).

“Y como que les daba pena yo... cuando yo estaba ahí, o que se yo. Antes me venían a ver, pero ya después ya no”, (Paulina).

Estos grupos de amistad refuerzan las interacciones afectivas (apoyo, vinculación, ayuda, etc.) en los grupos de amistad y especialmente respecto al afecto que en esta condición de sus pares, pues cobra más relevancia porque se solidarizan ante la situación y las amistades de las chicas actúan como un factor protector. Versus el rechazo por haberse embarazado a tan temprana edad.

IV.4.1.4. Recreación y deporte. (Actividades sociales y deportivas).

Campo de Información. (Comunicación)	Informantes Madres	
Actividades sociales y deportivas.	Bailar, salir con amigos, ir al gimnasio, practicar un deporte, yoga	Estudiar o quedarse en casa a escuchar música o ver T.V.

Debemos considerar dentro del contexto de la formación de las RS, acerca de maternidad, aquel que refiere a los centros sociales y recreativos, deportivos, musicales, de baile o danza, música etc... en el que se desenvuelven las adolescentes informantes, para conocer los valores que circulan y de los cuales se apropian cuando socializan en espacios de la vida cotidiana, delineando sus actitudes y los comportamientos que mantienen en su socialización, que les permite integrarse y comunicarse entre ellas y que las lleva a actuar.

No... porque luego me iba con mi papá, al estudio principalmente...”, (Ana).

*“Estaba en la casa viendo la tele y oyendo música” (Aylín)
“Sólo a bailar”, (Norma).*

“Iba a fiestas cada mes y con mis amigos”, (Carolina).

“Al gimnasio... pesas”, (Lucero).

“Desde chiquita jugué voleibol y futbol y hacía Yoga...”, (Airam).

“Fiestas, andar con mis amigos y así salir”, (Dora).

Juega un papel muy importante la incorporación o el lugar de las informantes en la estructura social, que les da la posibilidad de intercambiar diversa información que repercute en su experiencia personal, pues aparece con relación al objeto de la representación, cooperando a la configuración de la representación social, entretejiendo sus efectos que resultan de las comunicaciones sociales.

Salir a espacios de convivencia social o deportiva o quedarse en casa, conlleva un efecto en la recepción de la información, para la formación de la RS de la maternidad. Porque tener acceso a medios masivos de comunicación, como la T.V., y con la masividad de los mismos, puede decirse que son alimento importante de estas. Son ellos, los que establecen las materias de las conversaciones diarias o comunes, nicho en donde las RS se incuban y desenvuelven, (Gutiérrez 2007-190).

Salir a diversos sitios de recreación o no hacerlo, implica que de cualquier forma las jóvenes se nutran de diversa información, pero la calidad y cantidad de conocimiento variará, si este se obtiene de un medio de comunicación o mediante contacto directo, se cumple así la función de incorporar los nuevos conocimientos en el pensamiento social, relevante en la transformación de nuevos conocimientos científicos en saberes del sentido común, (Ibáñez 1967-83), que son los que las conducen a actuar.

IV.4.2. Campo de actitud.

Esta dimensión de las RS, según Moscovici citado por Cerrato y Palmonari (2007 95), “se refiere a la manifestación del campo de actitud, que consiste en el posicionamiento que el sujeto adopta a favor o en contra del objeto de representación. Implica la reacción ante un estímulo ya existente, la respuesta que da un sujeto ante un objeto determinado, la actitud orienta la respuesta frente a cierto estímulo, las RS constituyen el estímulo y la respuesta que se da”. (Araya 2002: 45).

IV.4.2.1. Anhelando y desconociendo ser madre. (Ante la maternidad).

Campo de Actitud	Informantes Madres.	
Ante la maternidad	Deseo de maternidad.	Muy difícil, no eran mis planes.
	No pensar, en qué es tener un hijo.	Una responsabilidad muy grande.
	Salir adelante.	Ni modo que aborte.

Subyace, ante el hecho de la maternidad, a veces explícito a veces tácito, el deseo de ser madre, versus el afrontamiento de una situación difícil y reconocer que no estaba entre los planes, que denota sentimiento de angustia ante lo complicado y lo inesperado. Aunado a que es probable que existan costos sociales y psicológicos madre-hijo, ante este tipo de eventos fortuitos, que debieran ser compartidos con las parejas, que se puede observar se encuentran ausentes.

“... ya sí quiero tener a mi bebé...pero muy difícil” (Ana)

“No, pues yo no quería la verdad si me sentí así queee... nooo..., no eran mis planes”, (Norma).

Ante la situación, de no saber que es tener un hijo, surge el sentimiento de responsabilidad enorme.

“...entonces, esteeee... yo no pensé en lo que era pues tener un hijo No?, (Lucero).

Ante el hecho de la maternidad, las jóvenes se comportan como si estuvieran frente a una situación natural irreversible, con una carga emotiva enorme.

Huy ... ¡es una responsabilidad muy grande pero muy feliz con mi gordita!. Apenas son 21 días. Ah, pues que saque adelante a la bebé, esteee... que acabe con mis estudios”, (Aylín).

Se aprestan a jugar el papel que la sociedad las ha obligado a realizar, ser madres sin importar que son tan jóvenes y que el futuro que les espera no es muy

prometedor, pues se quedarán en su casa de origen porque el padre no compartió la responsabilidad.

“Esteee... cuando quedé embarazada, tenía una amiga en la secundaria, que me dijo que su hermana había quedado embarazada, que había ido a una Dra. de por su casa, pero no estaba por la mía, entonces dije voy hasta allá y nadie se entera de por mi colonia, ni por mi casa y fui hasta allá y la Dra.me empezó a tratar, me empezó a esteee... a informar de los hospitales. Ella fue la que me fue orientando acerca de los hospitales. ...y pues ya dijo mi mamá mañana vamos hacerte un ultrasonido... vamos...entonces ya fue cuando le dije es que ya tengo ultrasonido, ya tengo mi medicina, ya tengo consulta y tengo una Dra. Lo único que me hace falta es que me lleven a Perinatología, porque son especialistas...”

(Airam)

A pesar de que actualmente se tienen al alcance un sin número de posibilidades para el control de embarazos. Ante la maternidad salir adelante, porque entre sus imágenes no se encuentra el aborto, se trata de una actitud reprobable.

*“Mmmm... o sea nunca pensé abortar”, **(Carolina)**.*

*Al principio, no, no... no porque yo decía que todas mis cosas se iban a ir abajo...luego así como que decía ¡Ay no, yo no quiero! Pues ni modo que lo aborte...”, **(Paulina)**.*

IV.4.2.2. Me cuidaba pero sucedió. Fue sin querer. (Anticoncepción).

Campo de Actitud	Informantes Madres.	
Ante la maternidad	Deseo de maternidad.	Muy difícil, no eran mis planes.
	No pensar en que es tener un hijo.	Una responsabilidad muy grande.
	Salir adelante.	Ni modo que aborte.
	Si usábamos anticonceptivos. Fue sin querer.	Fallaron.

En la Ciudad de México, a pesar de múltiples programas de prevención del embarazo en adolescentes locales y federales, no ha sido posible detenerlo, aun cuando el acceso a métodos de planificación familiar, se encuentran a la mano y son gratuitos. Nos encontramos con que se dan las relaciones de manera

espontánea y sin planeación, encuentros casuales y sin la utilización de dichos métodos.

“...no... fue sin querer de una vez pasó todo”, (Ana).

Aunado a la situación de desconocimiento por parte de la adolescente y la creencia o percepción de que existe una mínima probabilidad de que ocurra un embarazo.

“A mí no me va a pasar”.

“No pues que yo no sabía lo que iba a pasar. Sí pero, pues son sabía que iba a pasar (Ríe) Sí pero pues no sabía queeee.... No si me había tomado pastillas, pero ya después ya. No pensé que iba a suceder. Como... un mes y ya no quise porque ya me empezaba a sentir también mal”, (Norma).

“No...”. (Aylín).

“Ajá si usábamos anticonceptivos. No, falló, pero si usamos, pero falló”, (Carolina).

También se observa que acompaña la intención de no embarazarse la inexistencia de planeación y uso de métodos anticonceptivos, como una especie de deseo efecto, sin embargo dicha creencia se basa en la nula o poca información que sobre educación sexual integral poseen las adolescentes, que hemos visto no es proporcionada por la familia, la escuela y tampoco buscada por ellas, o que teniéndola no cuentan con autonomía que les permita solicitar a la pareja el uso de preservativo.

“Sí, sí los usaba, pero no frecuentemente o sea unas veces sí y otras veces no”. (Airam).

Existen mitos acerca de que no habiendo aparecido aun la menstruación, se pueden tener relaciones sexuales y no embarazarse, que a decir de Simone de Beauvoir, se debe a que:

“La menarquia es considerada uno de los eventos centrales dentro de la vida sexual femenina, simbolizando en diferentes culturas abandono de la infancia y la transición del estado de niña al de mujer. Esto, debido a la adquisición por parte de la joven de la capacidad de maternidad, lo cual implica una nueva comprensión de su cuerpo y sexualidad, (1989-133)”.

De esta forma, la castidad y de manera general el acceso sexual al cuerpo de las mujeres se traduce en mercancía, a cambio de; una recompensa económica, el emparejamiento, la manutención o el cariño.

“No, no usaba... porque él estaba en la certeza de que como a mí todavía no me bajaba y cuando una persona, bueno, a una mujer no le baja, pues no se puede embarazar”, (Dora).

La ausencia de uso de anticonceptivos, en ocasiones es deliberada, ya que se utiliza como una estrategia para mantener a la pareja, derivado de que los papas, tienen la intención de deshacer esa relación. Sin embargo en el caso de esta informante, no vive con su pareja sino con su familia.

“Ajá... después ya no use nada, porqueee... mi papá nos quería separar...”, (Lucero).

IV.4.3. Campo de Representación.

Para Moscovici, a nivel de las manifestaciones, de la RS, estas se estructuran alrededor de tres dimensiones, la información o comunicación, la actitud y al campo de representación, (Cerrato y Villareal 2007-95). El Campo de Representación, es la expresión de forma vívida del objeto representado y que se construye mediante las otras dos dimensiones la información y la actitud. Para Araya también se construye este campo mediante imágenes, opiniones, creencias, vivencias y valores, presentes en una misma representación social, (2002-41). En resumen qué se cree cómo se interpreta.

El campo de representación consiste, en la ordenación y jerarquización de los elementos y contenido de la RS., que varía de un grupo a otro o incluso dentro del mismo grupo, una especie de modelo social o imagen, contenido específico y limitado, integrado por cogniciones que proveen de significado a los demás elementos. (Perera 2003:23). Es por ello que analizamos la dimensión del campo de representación, en forma desagregada de cada uno de sus elementos, lo cual nos permitió, una mejor acción pedagógica para desentrañar las RS de la maternidad construidas por este grupo.

IV.4.3.1. Imagen.

Parafraseando a Araya, la imagen refiere a algunos contenidos mentales relacionados con determinados objetos, supuestamente reales, pasiva de afuera a un adentro, (2002-46). Ejemplificando esto, implica: cómo existe el fenómeno de la maternidad en el contexto de las jóvenes informantes y cómo la perciben ellas mediante los sentidos. Para Ibañez, a pesar de que la representación se refiere a imágenes y figuras, el campo de representación va más allá, que el reflejo del mundo de fuera por el contenido social que posee y por el cometido que efectúa en las interrelaciones sociales, (1988-60). La imagen desde el auto-concepto femenino, implica indagar, cómo observan las informantes el fenómeno social de la maternidad, en su contexto social y cómo se lo imaginan ellas, desde la perspectiva de género.

IV.4.3.2. Feliz con mi gordita. (¿Quién soy Yo?, auto-concepto femenino).

Campo de Representación. Imagen	Informantes Madres.	
Quién soy yo? auto-concepto femenino	No se pudo lograr. No estudiar. Desvío.	Alguien en la vida. Estudio. Ir a la prepa.
	Las mujeres vivimos todo lo de ser madre.	Echar muchas ganas.
	Dependiente.	Independiente. No solo tener hijos.
	Mucha responsabilidad.	Feliz con mi gordita.
	Estar en la casa.	Trabajar.
	Batallar con el hijo.	Bonito ser madre. Algo importante en la vida.

Cómo se auto perciben las jóvenes, desde la perspectiva de género y con respecto a la maternidad, nos proporciona más indicios, para conocer las RS, que las llevó a ser madres, a tan corta edad.

*“Las R.S. designan una forma de pensamiento social, un marco de referencia que permite interpretar la realidad y orientar los comportamientos, las formas de relacionarse con otras personas, de definir los intereses, proyectos, efectos, es decir un conjunto de significados que se expresarán según la posición que guarda un sujeto (individuo o grupo) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio.”
(Güemes 2003-82)*

Aun cuando la lucha de las mujeres o movimientos feministas, son anteriores a 1960, en este año, surgieron otros, manifestándose acerca de la imagen impuesta socialmente de la mujer, soportada en estudios académicos, en donde ya se contemplaba la perspectiva de género, llevándola al terreno político, dentro de las instituciones y gobiernos, hasta llegar a la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing en 1995, a partir de ahí, muchos países entre ellos México, incorporaron la perspectiva de género como una categoría transversal.

Entendiendo por categoría transversal: “que no es aislada, sino que atraviesa todo el entramado social, articulándose con otros factores como la edad, estado civil, educación, etnia, clase social, etc” (Gamba 2008: 82), con el objeto de alcanzar un cambio estructural y pelear, contra imágenes estereotipadas de género, fomentar imágenes más acordes a la realidad social y sobre todo que fomenten la igualdad.

Uno de esos estereotipos, continúa siendo la representación de la mujer-madre, como significado central de la identidad femenina, pero que al parecer desentona cuando se da a edades tempranas como las de nuestras informantes. Ya que por una parte consideran la experiencia de la maternidad como algo muy lindo, pero por la otra, contradictoriamente, se colocan en desventaja porque la maternidad les impedirá ser algo en la vida y mucha responsabilidad.

Al parecer, su auto-concepto femenino se encuentra en una transición, entre la mujer tradicional que sólo está en la casa, vinculada a la maternidad y la mujer que cobra importancia por el hecho de estudiar, trabajar y no limitarse a depender de los demás y sólo tener hijos, tener libertad. Además se observa, que uno de los reconocimientos más potentes, para el auto-concepto femenino desde la perspectiva de género de las mujeres, y que les ha sido impuesto largo tiempo, es el papel maternal, (Paterna, Yago y Martínez, 2004-1), situación que se ha venido reproduciendo como estereotipo ligado a la sexualidad, según queda de manifiesto en los siguientes testimonios:

“Pus no, porque nosotras podemos tener bebés, darles de comer y ellos no. ... alguien en la vida... pero ya no se pudo lograr...y ya tengo un bebé, que es muy lindo y todo, pero le voy a echar muchas ganas”. Alguien que le tiene que echar muchas ganas...”, (Ana).

Subyace en el discurso de algunas adolescentes, un proyecto de vida escolar con un futuro prometedor, lo que podría considerarse como una posible ruptura con el rol tradicional de género, acerca de la imagen de mujer madre. Sin embargo como hemos venido analizando, finalmente se embarazaron y fueron madres, pero aún después de nacer sus hijos, tratan de recuperar ese discurso en la vida escolar, planteando la posibilidad de un futuro mejor.

“...pueees... alguien que iba bien pero me desvié” “Pues si iba bien, pero... creo que me desvié No? Pues que saque el certificado, si me puedo meter a la prepa pues me meto”, (Lucero)

Se dice que: “La adolescencia es ese campo abierto a la educación, ese tiempo de latencia social que crea la evolución de las sociedades modernas”. (Philibert y Wiel 1998: 25). Por ello para las adolescentes, la maternidad constituye un desvío. Creemos se trata, de una etapa de siembra para cosechar una mejor vida en la adultez.

...que pus primero estudiar la prepa, después sacar una carrera y después buscar trabajo, para así dar una buena educación a mi bebé y siga un buen ejemplo, porque si yo no hago nada y pus nada más estoy haciéndome tonta, echando la flojera, pues ¿qué ejemplo voy a dar, (Ana).

Por otra parte en otras adolescentes, se reproduce la demanda que en parte de la sociedad prevalece, acerca de que las mujeres desarrollen estrategias de protección y cuidado, como una especie de práctica obligada, que no sólo consiste en dar a luz, sino llevar a cabo el cuidado, la responsabilidad, la sensibilidad, la intuición como cualidades inherentes a la “naturaleza o esencia femenina”, (Bustos 1983-16), según vemos:

Desventajas por el embarazo, no? Porque nosotras somos las que vivimos todo lo de la madre y ventajas pues es que es bonito la maternidad. Alguien que va a trabajar y juntar para una nueva casa, ya para irme con ella de una vez. O si no, no estar en mi casa pero... darle su dinero a mi mamá y así para que estemos allá”, (Norma).

Sin que se vislumbre ni por asomo, que el hecho social de la maternidad constituya una opción y no una imposición, permanece la naturalización de la maternidad.

Aun cuando la información que poseen las adolescentes, en algunos casos contemple, la opción de elección de la maternidad, asociándolo al hecho opuesto al de libertad, todas estas jóvenes entrevistadas fueron madres a muy corta edad.

“...pues una mujer no es sólo tener hijos, una mujer es también echarle ganas, ser independiente, ser mejor en la vida. Que la mujer quiera no, que no se le obligue que una haga lo que quiera..., no andar esperando el gasto que me den ”. ...tú también debes hacer lo que tú quieras” “sentirte bien... ¡ay! yo voy a venir a la escuela a estudiar y para... irnos un día así como de viaje. Para que yo tenga una buena carrera, y así pueda con qué defenderme más adelante y poder mantener a mi hijo...” (Dora).

Es decir, sigue presente un tipo de orden natural incuestionable, pues aún en estos tiempos se sigue observando a las mujeres, en su condición reproductora, (Bustos 1983-16), se observan y se valoran únicamente por su condición de ser madres, ignorando o desposeyéndolas de otras oportunidades para su vida, de la misma jerarquía en importancia. A pesar de que aparezca un discurso de supuesta independencia, autonomía y libertad, muy distante, porque finalmente viven en sus hogares de origen con sus hijos.

Asimismo, en estas maternidades clásicas o naturalizadas, se encuentra la representación de la abnegación, mujer virtuosa, mujer para otros, dejada de sí misma, para Lagarde, "...la maternidad implica la realización de tareas por amor, por obligación terrena o divina, o por instinto maternal...", (1996-21). La mujer se identifica en función del servicio y el cuidado a los otros, esto legitima que la representación de lo que implica la maternidad, sea desplazada a la mujer, como la paciencia, la tolerancia, generosidad, renuncia. Y que las cualidades asignadas a la maternidad redunden en la feminidad, sinónimo de abnegación, (Badinter 1981-223), ser para otros.

*"...alguien que ya casí no piensa en mí, nada más en la bebé..."
"¡Ah! Alguien muy feliz con mi gordita (ríe) ¡huy! Con una responsabilidad muy grande...", (Aylín).*

En otros casos la maternidad, constituye una parte importante dentro del proyecto de vida, pero no el único, aun cuando esta no haya sido planeada, a una edad tan corta.

"...es una experiencia muy bonita, tener un hijo y cargarlo nueve meses. Y pus quiero estudiar para... no sé... darle lo mejor a mi bebé, que no tenga, bueno o sea... si darle lo mejor... ahí...Antoan, algo muy importante en mi vida. Este...pus terminar una carrera, quiero ser dermatóloga. ", (Carolina).

Bourdieu, en su libro la dominación masculina, señala que por siglos se ha promovido como algo natural que el rol de la mujer sea la de ser madre-esposa ama de casa, (2007-22). Unicas funciones que le son reconocidas y en el supuesto de no realizarlas, correr el riesgo de ser sancionada por la sociedad.

"...y una mujer siempre tiene que seguir escalando para con...o sea, para algo mejor. "Trabajar, estudiar,...eeh...ir a pasear, salir de viaje, muchas cosas..." "...la mujer como que tiene que luchar más...,...va a batallar con el hijo...,...ser mujer me dio la posibilidad de tener a mi hija..." Mmm...pues alguien luchona, que siempre lucha por lo que quiere... O sea, dije, yo tengo que poder sola, y fue como me metí a estudiar y entonces este, busqué una guardería y en eso me metí a Internet y vi que SEDESOL las estaba promoviendo, este...", (Airam).

No obstante, el lugar y los roles que realizan las mujeres tradicionalmente, dependen de las imposiciones que sobre ella hace la sociedad a la que pertenecen y en la de este grupo, se observa que se encuentran en la transición, intentando romper con tradiciones hegemónicas, que no lograron y son madres siendo tan

pequeñas.

IV.4.3.3. Nosotros si ellos no. (Somos iguales hombres y mujeres)

Campo de Representación. Imagen	Informantes Madres.	
Somos iguales hombres y mujeres	Somos madres y ellos no. Maternidad.	Ellos no.
	Le echamos ganas por nuestros hijos.	Sufrimiento.
	Mismos derechos. Somos iguales.	En el trabajo. La maternidad.

Los mandatos de género se encuentran presentes, en la mirada que de la maternidad tienen las jóvenes, veamos.

“...luego podemos ser mejores que un hombre, podemos echarle más ganas y ser este..., tener los mismos trabajos ahora ya que los hombres y ganar. Y así lo que yo gane comprarme lo que yo quiera sin pedirle, por decir a mi esposo, que luego te pongan caras y luego te den el dinero de mala gana. Pero pues es que ya también tenemos los mismos derechos que los hombres. Ya podemos hacer también lo que ellos hacen. Lo único que cambia es la maternidad. No de físico, sino que a nosotras no nos importa, aunque en los trabajos sí... Que nosotros le echamos ganas por nuestros hijos, aun así salimos adelante.”, (Norma).

“Por ejemplo cuando tienes hijos y buscas un trabajo, no te lo dan, o no sé, que quieren, a un hombre para trabajar en algo y va una mujer y te dicen que no porque tú eres mujer... que tu no lo puedes hacer. Que cuando va a nacer tu bebé, su papá, no está no se emociona, a lo mejor y sí se emociona pero no tano como una mujer, que carga a su bebé...”, (Carolina).

Continúa vigente, la imagen de la mujer proveniente de los siglos XIX y XX, acerca de que la maternidad implica sufrimiento y sacrificio, dejan en el olvido la promesa de felicidad que podía implicar, (Badinter 1961-223). Desde la religión, los dolores de la maternidad, constituyen un pasaje directo para ganarse el cielo.

“Yo siento que la mujer sufre mucho al tener hijos”, (Aylín).

Podemos observar, que las jóvenes vagamente, están conscientes acerca de que entre mujeres y los varones no existen diferencias respecto a derechos y obligaciones, sin embargo reconocen desigualdades en relación al trabajo y la fuerza física y se entrecruza la imagen de la abnegación y el sacrificio de la mujer, siendo madre.

“...pues yo creo que mucha diferencia no hay. Creo que podemos hacer las mismas cosas que..., que los hombres. ¿No? ...pero en mi caso, así como que fue la violencia No? Decían, pues defiéndete, pero pues no es la misma fuerza de un hombre con la de una mujer, (Airam).

La imagen de ser madres, posiciona a las mujeres de este grupo, con una característica diferencial con los hombres, en dos sentidos: uno positivo, nosotras podemos ser madres ellos no y una negativa, que consiste en echarle ganas por los hijos, pero siempre una vida circulando alrededor de la maternidad. Mead señala:

“...que las chicas pueden ser formadas en un medio donde cada una de ellas desee ser muchacho y rechace ser una chica, y pueden ser formadas según pautas de aprendizaje en las que ser una mujer y tener un hijo sea sinónimo de tener el propio cuerpo invadido, deformado y destruido. Puede ciertamente aprender a no querer tener hijos, pero un aprendizaje tal parece siempre estar impuesto socialmente”, (1994b-250, 251).

En el contexto social en que estas informantes se han construido, se ha impuesto la imagen de ser madre, aún bajo la premisa del sufrimiento. O que el sufrimiento es la recompensa a la maternidad.

“No de físico, sino que a nosotras le echamos ganas por nuestros hijos, aun así estemos enfermas o no”, (Dora).

IV.4.5. ¡Ay! (Opiniones Acerca de la maternidad).

Campo de Representación. Opiniones.	Informantes Madres.	
Opiniones.	¡Algo bonito!. Somos madres. La maternidad me motiva. Algo muy importante en la vida. Emoción. Felicidad. Da unidad. Alegría.	¡Ay!

La opinión, consiste en una toma de posición acerca de algo o de un hecho atractivo para un grupo, (Araya 2002-45), la respuesta que los sujetos proporcionan a los objetos o a los hechos sociales de importancia desde el exterior, con independencia de los mismos sujetos., emplea conceptos que provienen de las RS., que se enfrenta tanto con el contexto de la información como el de la discrepancia ante aquella. Lo que pienso acerca de algo o de un hecho.

"...algo bonito...tenemos la maternidad", (Ana).

"Pues algo bonito...pero también algo ¡ay!" (Norma)

"Soy muy feliz... (ríe)", (Aylín).

"La maternidad me motiva, me da una satisfacción muy grande", (Paulina).

"Algo muy importante en mi vida", (Carolina).

Mediante la lectura de estos testimonios, observamos que la maternidad y los mandatos de género constituyen un binomio casi inseparable, (Sosa 2013-182), dentro del contexto de estas informantes adolescentes, relacionado con la división reproductiva de hombres y mujeres, bajo una consideración e interpretación esencialista, natural, inalterable y universal. (Avila 2005-51).

Parece ser que la mujer, cumple una especie de encomienda de carácter espiritual santificable, que la coloca por encima de cualquier otra actividad humana y la constituye en única, en donde según Tubert: "la mujer es un sujeto y no un mero sustrato corporal de la reproducción ni el brazo- o el útero- ejecutor de un mandato social o la encarnación de un ideal cultural", (1996-8), haciendo suya la imposición social de la maternidad, y no a la posibilidad de que tal hecho implique una opción o elección.

"mmm... pues que íbamos a estar más como unidos" ,(Cynthia).

"No sé es como no sé, como una emoción, este... no sé..., no sé cómo este... cómo describirlo, pero sí es algo muy así que como muy bonito para mí. Siento emoción, emoción, mucha emoción", (Airam).

"...pues a la vez ya no me arrepiento porque es una alegría para mí", (Paulina).

Dentro del múltiple trabajo que han realizado las feministas, se encuentra el planteamiento acerca de que tanto hombres como mujeres, no poseen esencias que deriven de la biología, sino que estas como la maternidad, refieren a construcciones eminentemente sociales, por lo tanto varían según el contexto de que se trate, en donde el cuerpo femenino y masculino, son producidos histórica y culturalmente construido dentro de este, apoyado en el desarrollo de un conjunto de referentes que se comparten.

IV.4.6. Complicaciones. Miedo. (Creencias acerca de la maternidad).

Campo de Representación. Creencias.	Informantes Madres.	
Creencias.	Miedo. Orgullo. Responsabilidad.	Vivimos todo lo de la madre.
	Complicaciones. Sin arrepentimiento.	Preocupación.
	Felicidad. Compromiso.	Angustia.

Las creencias pueden precisarse como manifestaciones acerca de algo que no ha sido probado, que implican sentimientos emociones y actitudes, (De la Garza y Leyva 2012-381). Para Rokeach, las creencias son:

” proposiciones simples, conscientes o inconscientes, inferidas de lo que las personas dicen o hacen, capaces de ser precedidas por la frase: “Yo creo que...”

En el análisis de los siguientes testimonios, se vislumbra con mucha claridad, cómo la categoría de género, nos resulta útil, para comprender, las creencias de las jóvenes acerca de la maternidad. Para ellas, simbólicamente: “viven todo lo de la madre”, en asimetría con los varones, que no pueden hacerlo, resaltando el orgullo de vivirlo, sin arrepentimiento, a pesar de la responsabilidad, el miedo o las complicaciones que ellas mismas creen que conlleva la maternidad.

Y si como menciona Rokeach: “El contenido de una creencia puede: a) describir el objeto de la creencia como verdadero o falso, correcto o incorrecto”, estos testimonios se adecúan a dicha premisa:

“Orgullosa, porque no cualquiera lo tiene ¿No? No cualquiera hace lo que yo estoy haciendo, estudiar y tenerla”, (Norma).

“Estudiar... yo digo que sí, pero...no, no quisiera dejar sola a mi bebé, ahorita que está chiquita”. Esteee... compromiso, angustia, felicidad. No sé mucho compromiso No?”, (Aylín).

“O sea siempre y cuando tengas consciente (Sic) de que ya tienes un hijo ¿No?, un esposo como quiera pero un hijo, pues...porque no es lo mismo dejarlos y ya me voy”, (Airam).

b) Evaluarlo como bueno o malo”:

“Mmmm, pues sí, o sea que muy grande tampoco, pus porque van a decir que era su abuelita. Porque a veces me significa como responsabilidad. Pues... que ya no voy a poder este... no sé... ir a fiestas o...salir con amigos, o a lo mejor y sí, pero ya no tanto como... como antes... porque a veces me significa como responsabilidad, como estarlo cuidando, ajá responsabilidad.” Feliz, pus... porque voy a ser mamá, voy a tener un bebé de la persona que quiero. Preocupación porque estoy muy chica y este... no sé a lo mejor no sé cuidar bien a mi bebé o... yo quiero trabajar para darle lo mejor a él y todavía no puedo trabajar. Pues madurar más que nada porque soy una niña y ya tengo un bebé. Madurar.”, (Carolina) .

“mmm... yo pienso que sí, porque como que se complican las cosas, por tener un niño chiquito...”, (Lucero).

c) Propugnar un cierto curso de acción o un cierto estado de existencia como indeseable.

“...porque me daba miedo...no sé me daba así mucho miedo” (Ana)

Pero tiene desventajas por... ser mamá ¿no?, porque nosotros somos las que vivimos todo lo de la madre Una responsabilidad muy grande, que no tengo que ver nada más por mí, sino por otra persona que es él. No sé, hubiera pensado para no hacer eso. Pero luego yo digo, no pues a la vez ya no me arrepiento, porque es una alegría para mí”, (Paulina).

Podemos dimensionar que el peso de estas creencias, constituyen una parte muy fuerte y sólida para la construcción del campo de representación, de las informantes acerca de la maternidad.

IV.4.7. Si es mi bebé, ¿Qué puedo hacer? Pensé en no tenerlo. (La actitud).

Campo de Representación. Actitud.	Informantes Madres.	
Actitud.	Si es mi bebé que puedo hacer.	Ni modos (Sic) que lo aborte.
	Pensé en no tenerlo.	Ya lo quise tener.

La actitud es la réplica o contestación a un incentivo, proporcionado en un determinado tiempo y lugar, en este caso el embarazo, la respuesta de las jóvenes adolescentes fue la de llevarlo a término, es decir ser madres. Dichos estímulos se constituyen con la variedad de respuestas dadas al hecho social de la maternidad, respuesta que varía según el grupo social y cultura de que se trate. En resumen la actitud determina y orienta la respuesta frente a cierto estímulo, (Araya 2002 45).

...” “Pero pues yo dije, si es mi bebé que puedo hacer, ni modos (Sic) que lo aborte”, (Paulina).

“No pus primero yo pensé en no tenerlo y ya fuimos a buscar para que me lo sacaran, pero ya luego me arrepentí y no quise. Que porque el bebé no tenía la culpa y que no se qué. Y pues ya lo quise tener...la quise tener”, (Norma).

“Estaba ahí una tía lejana y le empezó a decir (a mi mamá), vámonos a Xoco (Hospital) a que aborte. No pueees... esteee.. me quedé sorprendida, así cómo de decir, alguien de tu familia que pueda decir eso”, (Airam).

Cada una los elementos antes descritos, han contribuido a la construcción de las RS., de la maternidad de este grupo de informantes, los cuales entrelazados han permitido que ellas, hayan prefigurado el hecho de la maternidad y en base a eso se haya respondido, llevando a término el embarazo, es decir; ser madres.

IV.4.8. No sería capaz de eso. Ya la regué. (Valores acerca de la maternidad).

Campo de Representación. Valores.	Informantes Madres.	
Valores	Primero no lo quería tener.	No sería capaz de eso. Ya la regué ahora me tengo que aguantar.

Los valores en la construcción de las RS, son fundantes acerca del valor otorgado a cosas y hechos, nos conduce a reflexiones y acciones, con un fin, existen valores individuales y colectivos que organizan la vida social. Los valores son apreciados como guía del comportamiento de las personas y de los grupos. Según Prieto, “todo valor supone la existencia de una cosa o persona que lo posee y de un sujeto que lo aprecia o descubre, pero no es ni lo uno ni lo otro” , (2008-1). Los valores no tienen existencia real sino son adheridos a los objetos que lo sostienen. Antes son meras posibilidades.

Del análisis a los testimonios, acerca de los valores de la maternidad es incólume, tanto que se es incapaz de abortar. La construcción de estos valores es histórica y en base a la cultura que permea en su contexto social.

“...sí y salió positivo y primero no lo quería tener...ve... que ya es legal, no tenerlos”, (Ana)..

“¡Ah!, pues le digo, ¡Ay! nooo... les digo, ¡ah! Porque... una de mis tías me decía, no pues no lo tengas, y le digo ¡Ay! yo no sería capaz de hacer eso, le digo, pues si ahora ya la regué pues ahora me tengo que aguantar, le digo. Me dice, si quieres yo te llevo, le dije no”, (Aylín).

IV.5. Análisis de las Representaciones Sociales, el caso de las adolescentes Informantes Gestantes, que interrumpieron legalmente su embarazo (ILE):

IV.5.1. Campo de Comunicación. (Información).

Para Moscovici, la comunicación constituye un elemento clave de las RS, debido a que mediante ella circula la información nueva, que se convierte en familiar para

los sujetos, (Cerrato y Palmonari 2007-34), interacciones de los sujetos que le dan forma a las ideas.

Una especie de tejido o red de juicios, imágenes, metáforas que transitan dentro de la sociedad y le imponen reglas de socialización, estableciendo una forma de conocimiento y de lenguaje que son compartidas por otros. Y como actualmente han aumentado los medios de comunicación, la información ha crecido y apresurado y da lugar a nuevas y diversas formas de pensamiento y conocimiento, pero no cualquier conocimiento sólo el del sentido común, sobre el que versan las RS. En esta investigación sobre la maternidad.

IV.5.1.1. Matrimonio, vestirse de blanco. (La familia ante la maternidad).

Campo de Información. (Comunicación)	Informantes I.L.E.	
Familia.	Estudio, apoyo.	Descuido, error, decepción.
	Matrimonio (Vestirse de blanco, salir bien).	Cuidarse.
	Edad.	No es tiempo de un bebé.
	Libertad sexual.	Anticoncepción.

Resulta valioso para esta investigación, conocer qué información circula en la familia de las informantes, acerca de la maternidad, pues derivado de ello conoceremos la RS, que las orilló interrumpir su embarazo y no llegar a la maternidad.

El discurso que reciben las jóvenes informantes de ILE., de sus familias, no difiere mucho del discurso de las que ya son madres, según podemos apreciar, sin embargo las decisiones tomadas ante el embarazo fueron diferentes, aquellas decidieron llevar su embarazo a término, éstas interrumpirlo.

“Mi abuelita: pues dice que ella le decía a mi mamá que estudiara, que le echara muchas ganas, pero dice que en un momento la descuidó y fue cuando se orilló y esteee... dice que ya yo no vaya a volver a cometer ese error y que toda la familia

me apoyará para echarle muchas ganas y pues todo lo que me hiciera falta y pues nada más”, **(Paulina)** .

“...no, no todas nada más las que... este, las que vayan a hacer lo correcto... pues terminar de estudiar, tener tu carrera, tus cosas y ya. Para mi mamá existe una etapa y un momento para tener hijos, pero no ahora.”, **(Ana)** .

“Estudiar y terminar una carrera”, **(Lizbeth)**.

“...jeje entonces si siempre es de...de jayj no vallan a hacer una tontería porque están muy chicas, siempre – están muy chicas... mi hermana tiene 17, mi otra prima 16 y yo 16, somos de la edad y es de piensen las cosas o sea, nosotros no les prohibimos que tengan novio que salgan con ellos o sea que simplemente tengan intimidad con ellos pero ¡cuídense! O sea no están en tiempo de un bebé de así, siempre es así pero.... Si, sí, sí siempre deee... o sea nunca me dijo cástate obligatoriamente, si no me dijo o sea –si te vas a casar que sea con el hombre perfecto o sea para que tu vida sea perfecta o sea o sea perfecto el hombre perfecto tu matrimonio tus hijos perfectos todo perfecto y si te casas quiero que seas la más feliz y así,... **(Carolina)**.

Mediante estos discursos familiares, las jóvenes han podido comprender y entender, mensajes emitidos por los diversos integrantes de la familia, con los que han logrado organizar sus conocimientos e interactuar en el medio social. En el caso de este grupo, se puede observar que se pondera el estudio y no continuarlo constituye un descuido, un error o una tontería. Subyace un discurso prometededor de bienestar, basado en la conclusión de ellos.

“... o sea si me hablan de una pareja pero ya en más tiempo mmm... que viaje o sea que conozca al final...Primero casarse, ya sabe no? vestirme de blanco, tener la edad, que es una persona de bien, o sea pues sí que me ofrezca algo mejor, que lo que tengo en mi casa, mmm... obviamente la edad, que sea la persona con la que voy a estar y pues que yo ya haya estudiado y que haya salido a trabajar”, **(Eloísa)**..

“...y es de piensen las cosas, o sea, nosotros no les prohibimos, que tengan novio, que salgan con ellos, o sea, que simplemente tengan intimidad con ellos, pero ¡cuídense!, o sea no están en tiempo de un bebé....”, **(Dolores)**.

“... que yo me casara bien que saliera bien de mi casa y eso...”, **(Rubí)**.

“No nada más de lo único que... así se me dice es que les gustaría que me casara bien, que saliera bien de mi casa y eso...O sea que mmm se podría decir que salir de blanco de mi casa, para ella eso es... pues mi mamá lo ve como que arruina la vida, mi mamá ve como que ya después de que estás

embarazada se pierde todo. Ya este, es más difícil, si ya después tienes que hacer las cosas así, por ejemplo mi mamá, fue mamá soltera porque mi mamá se separó de mi papá cuando tenía dos años, entonces mi mamá lo ve así como si fuera lo peor que te pase y mi abuelita lo ve, así lo ve bien pero por ejemplo si ahorita si se llegara enterar lo vería así como una decepción así como ¡ay! pues otra del montón...”, (Viridiana).

Las familias de este grupo de informantes, validan como históricamente ha ocurrido, que la formación de la pareja sea mediante el matrimonio, sin considerar que en el presente, ha sufrido transformaciones, en diversos países incluyendo México.

“en esta sociedad se ha optado por varios modos de vivir en pareja: dentro de un matrimonio o unión libre; como primera o consecuente unión; con una persona del mismo o de diferente sexo; sin hijos o con hijos que pueden ser de uno de los integrantes de la pareja o bien de ambos o adoptados; con un compromiso permanente o como prueba para confirmar un compromiso y así casarse posteriormente”, (Martínez, Morales, (2013-61).

Permea la representación de la formación de una familia tradicional, donde media el matrimonio que legitima la unión y probablemente hace más duradera la relación, sin tomar en cuenta la vida sexual de la adolescente, resaltando el machismo y la doble moral, que señala conductas o actitudes sexuales diferentes para mujeres y varones y en el supuesto de un embarazo, la sociedad entera lo castigó y lo rechazó, por lo que la abstinencia sexual se convirtió en una regla sagrada, (Climent 2009-237).

Estas ideas fueron fomentadas, básicamente por las creencias judeo-cristianas, y permanecen en algunas personas aún en el presente, con la intención de que las jóvenes retrasen el inicio de la vida sexual, no obstante, algunos aspectos se han modificado, otros se mantienen incólumes.

Para Banchs, esto ocurrió, debido a que las columnas soporte del patriarcado -el control de la fecundidad de las mujeres por parte de los hombres y la división sexual del trabajo, han sido deconstruidas en algunas sociedades, (2000-237).

Actualmente, es posible considerar y reconocer a la sexualidad de las jóvenes, ligada estrechamente al placer y apartada de la reproducción, variaciones en las

que el feminismo jugó papeles importantes, pues provocó rupturas en la socialización y en los modos de relacionarse mujeres y hombres, dando lugar a nuevas formas de feminidad y masculinidad. Y aun cuando estas opciones no son proporcionadas claramente dentro de la familia, se vislumbra, un cierto dejo de libertad sexual, como leemos a continuación

“... no, del lado mi mamá son así como le digo muy abiertos...no te quedes aquí entonces siempre me ha dicho es que ten mucho cuidado, no te vayas a embarazar, cuídate, no te cases o sea siempre ha sido así ella, ellas, no me quitan él nunca te vayas a casar o sea no, me dicen que cuando ya me vaya...”, (Rosaura).

Pareciera que las familias enfrentan y reconocen la realidad de la vida sexual de sus hijas, acerca del tema de la sexualidad y la reproducción, pero ni las familias proporcionan la información, ni las jóvenes la piden, acerca de métodos anticonceptivos o de estrategias para solicitarle a la pareja protección, básicamente sobre el preservativo.

Se elude o se evade contemplarlas como sujetas sexuadas, ignorando el hecho de que puedan haber iniciado su vida sexual, sin tener o contar con ninguna información tanto para su salud sexual, como de prevención de embarazos, así como el hecho de que: “el debut sexual es un medio de adquirir reconocimiento social”, (Nobelius, 2010-675), colocándolas en una situación vulnerable, porque no cuentan con las herramientas de conocimiento de sentido común que las arrope, para conducirse responsablemente y hoy están embarazadas.

Resalta un doble discurso, por una lado la supuesta libertad pero consideran un error el embarazo a esta edad, no se observa información o educación, que la familia proporcione a las jóvenes y elementos de decisión de protección, tanto para enfermedades de transmisión sexual, como para evitar el embarazo, en caso de tener relaciones sexuales o bien optar por un aborto. No obstante estos pequeños destellos de reconocimiento de libertad sexual, de propuestas veladas de anticoncepción y cuidados, de rechazo y decepción en caso de ocurrir un embarazo porque son tan pequeñas, optaron por la ILE. Aun cuando se encuentra ausente en

el discurso familiar, la posibilidad de un aborto, pero en la práctica las jóvenes gestantes tomaron la decisión de hacerlo, porque no, no es tiempo de un bebé.

La comunicación de la familia hacia sus miembros, en especial hacia las adolescentes mantiene un alto contenido de prejuicios arraigados, hemos avanzado con respecto a la virginidad pero no ante las nuevas condiciones de vida sexual de estas o el machismo, lo que redundo en inequidad de género.

Se prioriza hablar de un solo tema como el de la educación escolarizada pero no de una educación que contemple la sexual integral, lo que implica que existe una comunicación incompleta acerca de valores sexuales, en donde la equidad de género juega un papel importante, porque en mínimas ocasiones se orienta a las chicas en situaciones acerca de la sexualidad.

A pesar de la comunicación incompleta y la ausencia de educación sexual integral, resulta eficaz el discurso de una vida mejor basada en una trayectoria escolar, ya que las adolescentes basan la toma de decisión de ILE., en un proyecto soportado en sus estudios, es decir; lo aprendido en el núcleo familiar de origen se combina con lo aprendido en lo social, permitiendo que estas jóvenes den un giro y decidan por la ILE.

IV.5.1.2. No se embarquen. (Escuela. Las y los maestros ante la maternidad).

Campo de Información. (Comunicación)	Informantes ILE.	
Escuela. (Las y los profesores ante la maternidad).	Relaciones sexuales.	Mucho cuidado. Métodos anticonceptivos. Condomes.
	No cayéramos en eso.	Maternidad nueve meses.
	Platicas.	Nunca me platicaron.
	No te dicen a qué edad.	No se vayan a embarcar.

La práctica educativa, elección y proceso de los contenidos, programación de estrategias didácticas, tienen como soporte varias clases de saberes sociales, entre los que destacan los del sentido común, que los maestros construyen sobre la sexualidad y la forma en que estos conocimientos facilitan o entorpecen la práctica docente, (Seidmann; Di Iorio, Azzollini, Rolando 2014-578), por ello, analicemos los siguientes testimonios:

“...mmm, que cuando tuviera relaciones sexuales, que tuviera mucho cuidado y que te cuidaras para no quedar embarazada. Nos dijo queeee... bueno, muchos pensaban terminar su carrera, sus estudios y poderse embarazar, por eso si digo que era privado porque cada quien su vida. Nos platicaron de cómo se hacen los bebés, de cómo se van reproduciendo, creciendo, esteee..., las enfermedades que pueden tener teniendo relaciones sexuales, mmm... los métodos anticonceptivos también”, (Anaid).

“...dijeron que lo mejor era cuando cada quien sintiera su vida estable, o sea que para ellas ese era su mejor tiempo cuando estaba 100% decidida que su cuerpo ya estaba listo. ... nos hicieron como un simulacro de según estar embarazadas y tener una responsabilidad. Pues de que lo pensáramos dos veces, para que no cayéramos en eso y pues ellos sólo tocan el tema por encimita”, (Mareni).

Podemos comprender que las enseñanzas de las y los profesores, acerca de la sexualidad, reflejan “imágenes que condensan valores, sentidos, normas, actitudes, prejuicios e incluso modos de actuar en relación con esta”, en donde existe una asimetría entre lo que públicamente debe transmitirse y en el ámbito privado se vive, (Seidmann, Di Iorio, Azzollini y Rolando 2014-578), lo cual se entiende, porque los profesores también poseen sus propias representaciones sociales acerca de la sexualidad, lo cual por obvias razones repercute en la práctica docente respecto a este tema, aún cuando debieran estar comprometidos en forma imparcial.

“...mmm pues ya sabe no? típico que te dicen ¡ay!...así pues la parte del hombre y de la mujer y se empiezan a reír y si pues decían que así cuando tenías sexo... me lo explicaron más o menos”, (Rosaura).

“... nos daban métodos, bueno... condones y nos daban pláticas del embarazo y de... las infecciones mmm nada más”, (Roberta).

En el mejor de los casos algunos profesores han mantenido el enfoque de educación sexual con “un carácter informativo-biológico, abordada en las

materias de ciencias naturales, biología y civismo”, (Reinoso y Hernández 2011-7-9), reflejan la postura de tensión antes descrita, porque la sexualidad sigue siendo hasta ahora un tabú incluso hasta para los docentes.

“Nunca me platicaron”, (Rubí).

Resulta de gran importancia observar, cómo surgen diversas discordancias respecto a la impartición de educación sexual a las adolescentes, en la que se reflejan las propias problemáticas personales, al grado de evitar el abordaje del tema, por ausencia en actividades programadas, que da cuenta de situaciones de tabú en la cultura de origen, relacionadas con la RS del profesorado ante el objeto de la sexualidad.

“Pues nada más dicen: que la maternidad que son nueve meses y que después... este... tienes que ayudar a tu bebé y así como, que bien... Pero en ningún momento te hablan de qué edad para embarazarte, de que edad para tenerlos. Este sí de métodos anticonceptivos, pero es igual como que no le dan mucha importancia”, (Eloísa).

“Pues en la primaria solamente era así como de que no se les ocurra, no se vayan a embarcar, están muy chicas o algo así que dijera que la maternidad es algo bonito, es bonito tener un niño o algo así pues... son, no mucho, era más así de no lo hagan”, (Viridiana).

Las y los profesores, se enfrentan a una contradicción, por un lado deben impartir educación sexual integral y por la otra poseen sus propios valores morales y reglas sociales al respecto, por esto desvían el objetivo e imponen su propia moralidad y valoración, ante el objeto de la representación de la sexualidad, que es dirigida a la “perpetuación de los criterios acerca de los roles que tradicionalmente le son asignados a mujeres y hombres, negando a las mujeres, la oportunidad de participar en igualdad de condiciones que el hombre en los servicios educativos y se agudizan las prácticas discriminatorias hacia las mujeres”, (Reinoso y Hernández 2011-7-9), imponiéndoles como único futuro el de la maternidad, sin darles la oportunidad de una elección reflexiva.

Porque en las charlas de las mujeres y varones adolescentes con adultos, así como de las y los profesores y sus silencios, se transmiten valores y normas, que ponen en juego opiniones, comportamientos y actitudes sexuales de estos. Este tipo de encuadre educativo, es preocupante, porque debiendo ser la educación, una forma de garantizarla integral de las y los estudiantes futuros adultos, productivos, innovadores y competitivos, el escenario ante esta temática, no es acertada y prometedora, (Aremis 2015-141). Se requiere de mayor compromiso de las y los docentes respecto a la impartición de una educación sexual integral.

IV.5.1.3. Piénsalo. (Amigas y amigos, ante la maternidad).

Campo de Comunicación (Información).	Informantes I.L.E.	
Amigas y Amigos	Bonito.	Piénsalo, error, primero estás tú. No manches.
	Tener dos o tres.	Gastos médicos y todo lo que utilizan.
	Piénsalo.	No me dicen nada.
	Nadie lo sabe.	

El grupo de pares, especialmente durante la adolescencia, resulta muy importante, una prueba de ello, es la gran cantidad de tiempo que pasan juntas y juntos, aun cuando ahora sólo lo hagan dentro de la escuela y ocasionalmente compartan otras actividades sociales.

El contexto familiar, ejerce sobre los adolescentes una gran influencia, en donde se reproducen las asimetrías de género, a ellas se le estimula la dependencia familiar y la socialización, las hijas viven más restringidas, en tanto que a los jóvenes se les estimula la independencia, los éxitos y la competencia, (Palacios, Hidalgo, 1999-73), se les permite la llegada tarde a casa, salir con los amigos, es decir un ambiente más autónomo, de convivencia con los pares y de socialización en el

grupo, a ellas más restringidas, (Oliva 1999^a, 471-491). La noche se hizo para los hombres.

Para Díaz, en el grupo de amigos, también se involucra la relación afectiva, vínculos de amistad, apoyo, confianza, comunicación y empatía; como construcción de espacios de relación intersubjetiva mediados por la afectividad, donde se pone de manifiesto la capacidad de dar, darse y pensar en el otro y en los otros, (Díaz 2006-434), una especie de solidaridad de lo que le pasa a la otra que es lo mismo que me pasa o me puede pasar a mí.

“...es que decían: qué bonito voy a ser tía y así, o sea si era así de ¡ay!... Pueees unaaas... me dijeron que...que ¿cómo me dijeron? Pues que sí o sea que estaba bonito el asunto o sea era deeee-¡Ay! qué bonito y otras era de ¡piénsalo!, qué le vas a dar o sea lo mismo que mi mamá, entonces era así como de qué bonito, piénsalo o sea todo se revolvía, nooo...pero sí unas decían si tenlo, es que piénsalo o sea siempre... ”, (Mareni).

“Pues mi amiga me dijo que era un error mío y pues ella también se dio cuenta, porque ella lo iba a hacer también, pero ella su decisión era que ya se quería... y pues ya me dijo que mejor lo iba a pensar bien, antes de actuar y también pues ya puede decir que yo fui el ejemplo...”, (Anaid).

Para las adolescentes, las amigas o amigos, conforman un apoyo básico. En su compañía encuentran el apoyo necesario ante los cambios y nuevas experiencias que están sufriendo. Se convierten en el puente entre el contexto familiar y la calle, que posteriormente les proporcionará su propia subjetividad, experiencia y actitud.

“...y me dicen no manches, no pues piénsalo bien, acuérdate que primero estás tú y así se oiga muy mal y muy egoísta primero estás tú”, (Rosaura).

“Mis amigos, no, casi no me dicen nada”, (Dolores).

“Pues que ellas quieren tener dos o tres y así”, (Rubí).

Los grupos de pares parecen ser iguales, porque comparten muchas experiencias juntas, sin embargo, no los son tanto, ya que en este caso una miembro del grupo se embarazó y las otras no, estas diferencias se producen

por el grupo al que pertenecen y por cómo forman su propia identidad. Por eso la importancia de que la familia permita la agrupación, como parte de un proceso, por el que deben pasar para crecer y madurar.

“Le conté a una amiga y me dijo que primero me hiciera las pruebas. Pues que. Que no lo abortara lo tuviera. Porque era algo que... aunque no lo hubiera planeado, por algo lo mandaron” (Roberta)

“Mi mejor amiga me decía, igual ella salió embarazada, pero ella si lo tuvo, dice: que en base a su experiencia y todo eso, ella me decía que lo mejor era esto... (ILE) Otras amigas me decía, que pus, querían tener un hijo, pero nada como viendo bien, lo que era una responsabilidad así, lo que implicaba no dicen...así desde que nacen, bueno gastos médicos, todo lo que utilizan y todos los servicios que ha de tener un bebé”, (Viridiana).

Para las adolescentes, no es suficiente saber que a las demás les pasa lo mismo, sino pertenecer al grupo y ser aceptadas. Por tanto la toma de decisión acerca de la ILE., no se hace sola sino acompañada por sus pares.

La relación con las y los amigos permitió una comunicación social, dado que compartieron significados y adoptaron posturas, semejantes o diferentes, algunos apoyaron el embarazo y otros definitivamente lo rechazaron, priorizando el interés personal e incluso la situación económica, dado que visualizan que tener un bebé implica gastos y aun cuando no lo expresan, se presume que no cuentan con el recurso para afrontar el hecho de la maternidad, basadas en su conocimiento de sentido común, opiniones e ideas, que circularon, con los cuales se conformó un conjunto de imágenes que les permitió conocer, comprender, interpretar y orientar su postura que las llevó a la ILE., porque los amigos vienen a constituir una extensión de la familia.

“Nadie lo sabe”, (María Luisa).

Señala Díaz, “la relación de amistad e intimidad, los amigos y el grupo de pares, tienen una importancia primordial para los adolescentes; son pocos los que no tienen o no buscan un amigo especial, con quién compartir sus inquietudes, dudas, penas y aventuras”, (Díaz 2006-443). Son pocas las que no comparten sus experiencias con sus pares.

IV.5.1.4. Bailando. (Actividades sociales y deportivas).

Campo de Comunicación. (Información)	Informantes I.L.E.	
Bailando. (Actividades Sociales y Deportivas).	Clases de danza, Jazz, Kick Boxing, de artesanía, socializo mucho.	No salir.

Las informantes al acudir a diversos centros sociales y recreativos, deportivos, musicales, de baile o danza, música, etc... Les permite construir un repertorio común, acerca de la maternidad.

“Iba yo fui a clases de danza... creo que folklórica..., pero dejé de ir porque me fui hacer cursos de artesanías con mi prima que es pintora en artes plásticas y pues voy a cursos y me enseña a pintar y ya”, (Anaid).

“Tengo muchos amigos ... socializo mucho”, (Mareni).

“Bueno a mi me gustaba mucho bailar, esteee... yo antes solía ir al jazz, que a zumba y así por así yaaa...incluso antes que pasara lo del embarazo yo iba a clases de Kick boxing y no sé por qué deje de ir...así nada más...”, (Rosaura).

“... bailo en una academia. Bailo Jazz, baile de salón, ballet. Voy al cine. No viajo, a veces paseos cerca de la ciudad”, (Dolores).

“Este nooo... iba a bailar pero no, digamos bailar de fiestas”, (Eloisa).

“... no me gusta mucho salir , pero cuando salgo también me divierto, pues así que digaaa... no es que este viernes tengo que ir a algún lugar , así de cada viernes salga o así nooo... y me gusta...”, (Viridiana).

Compartir este repertorio común acerca de la maternidad, las indujo a una toma de postura que las guio actuar y optar por la ILE.

IV.5.2. Campo de actitud.

IV.5.2.1. No pasa nada. (Anticonceptivos y contracepción).

Campo de Actitud	Informantes I.L.E.	
Anticonceptivos y contracepción.	No me los tomaba siempre.	A lo que vas.
	Nos dio lo mismo.	Cuando pasó jándale!
	Utilizábamos puro condón.	Sin pensar las cosas.
	No me cuidé tanto, aborto.	Pues no sirvió.
	No pasa nada.	Método de planeación familiar.

Esta dimensión o campo de las RS, implica la orientación favorable o desfavorable que existe en relación con la RS, (Mora 2002-10), íntimamente involucrada con el comportamiento y el estímulo para llevar a cabo esta conducta. Señala Moscovici citado por Mora, “nos informamos y nos representamos una cosa o un hecho, únicamente después de haber tomado posición y en función de la posición tomada, (2002-10). Podemos decir que la actitud constituye una especie de factor estimulante afectivo de la RS, que permite distinguir a un grupo de otro por las RS. que actúan.

Después de la legalización del 24 de abril de 2007 al 15 de julio de 2015, se han realizado en todo el país 145,313, interrupciones legales del embarazo, el Distrito Federal, suma la mayoría con 105,251, (GIRE 2015-23).

La utilización de anticonceptivos, constituye una opción básica que favorece la salud sexual y reproductiva y evita los embarazos no deseados o no planeados. Pero su uso depende de la medida en que las adolescentes están informadas y de su capacidad de negociación con la pareja para usarlos.

Vemos que las adolescentes, tienen la intención de usar anticonceptivos, pero eso no implica que siempre lo lleven a cabo, pues entre el decir y hacer existe una distancia:

“No, bueno sí pero... no funcionó. Bueno en realidad no me los tomaba siempre”. **(Anaid)**

“...yo me estaba cuidando con pastillas, tenses (Sic) si dije “¿pues cómo?”, si, si me habían funcionado” **(Eloísa)**

“Este sí, de hecho pues el más frecuente, el condón, justamente íbamos a ir...para ponerme el implante sub-dérmico, es el que va ahí en el brazo, era un plan de tres años, en lo que nosotros terminábamos la escuela... Ya estaba todo planeado para ponerme el implante y que se nos rompe el condón” **(Viridiana)**

La ausencia de uso del preservativo en ocasiones, tiene que ver con una especie de discontinuación progresiva de su uso, sumada a una ausencia de pensamiento reflexivo de las consecuencias de no hacerlo.

Si bueno al principio si o sea siempre condón... condón y... y todo. ... ¡ay! pero ya hubo un tiempo que era así como ay si ya si o sea no pasa nada y no! ¡Cuando pasó! ¡Ándale! O sea al principio sí... nos cuidábamos y yo siempre así – ¡sin condón no! pero...hubo un... de un momento a otro que como que o sea nos dio lo mismo. No o sea ya ni... no se era...o sea ya ni... ya ni te pasaba por la mente de que se ponga jousea no! Osea... Si o sea que ya era sí a lo que vas así o sea ya ahora sii... o sea ya sin pensar las cosas”. **(Mareni)**

“...pastillas y nada más. No me las tomé a tiempo” **(Roberta)**

En ocasiones, estas jóvenes se dejan llevar por las circunstancias del momento, (Robles, 2004-43), con consecuencias impensadas de un embarazo.

“... se rompió el condón, yo no sabía no me dijo nada” **(Rubi)**

“Este sí, de hecho pues el más frecuente, el condón, justamente íbamos a ir...para ponerme el implante sub-dérmico, es el que va ahí en el brazo, era un plan de tres años, en lo que nosotros terminábamos la escuela... Ya estaba todo planeado para ponerme el implante y que se nos rompe el condón”, **(Viridiana).**

Las jóvenes a veces no toman conciencia y asumen la responsabilidad que les corresponde, de los resultados de sus conductas, cuando son sexualmente activas, ni respecto a los riesgos de adquirir enfermedades de transmisión sexual, como para evitar embarazos no planeados o no deseados.

*“Esta segunda vez no me cuidé mucho, tanto como la primera”,
(Dolores).*

En otros casos ocurre que sus conocimientos acerca de la anticoncepción no son suficientes, veamos:

“Ajá, anteriormente lo dejamos de usar era el parche, pero ya no fui por ellos ni... o sea ya no tuve oportunidad de ir, entonces pues utilizábamos puro condón y ya. (¿qué pasó, se rompió?) Ajá se podría decir, porque ya nos dimos cuenta y a los cinco minutos así, fue por la pastilla de la emergencia, total me la tomé y pues no, no le hice caso y dije total haber si sirve. Claro...y ya cuando me di cuenta pues no sirvió”, (Jessica Daniela).

Al respecto:

“...según, (Díaz-Loving y Robles 2006: 215-222), los conocimientos sobre la anticoncepción son el primer requisito para poder instrumentar su uso, si no un factor determinante, ya que si los adolescentes no cuentan con los conocimientos suficientes sobre sus formas de uso, ventajas y desventajas y lugar donde adquirirlos—, difícilmente los podrán usar, o más aún, usarlos de forma correcta y sistemática cuando tengan relaciones sexuales.

Es importante considerar, que existen algunas informantes que han usado de algún tipo de anticonceptivo, pero no en forma continua y responsable y limitado a tres tipos: las pastillas, el preservativo y el parche. Alguna otra ante un imprevisto en su eficacia, carece de información suficiente que les permita dar el siguiente paso para resolverlo y también se observa que una informante utiliza la ILE, como método de planeación familiar, ya que se trata del segundo embarazo.

IV.5.2.2. Traer a alguien a sufrir. (Gestación interrumpida (ILE).)

La falta o ausencia de información y de los métodos anticonceptivos, influyen de manera evidente en el derecho que cualquier mujer tiene, de decidir de manera libre e informada si desea tener hijos y cuándo tenerlos.

Tomar la decisión de interrumpir legalmente un embarazo, con acceso seguro, involucra una parte medular de los servicios de salud reproductiva a la que tienen derecho las mujeres. Tiene su soporte legal: “en los derechos a la vida, la salud, la integridad física, la vida privada, la no discriminación y la autonomía reproductiva de las mujeres. Estos derechos se encuentran contemplados en nuestra Carta Magna como en los tratados internacionales en materia de derechos humanos, suscritos por México, (CPEUM 2016: 1), conquistas derivadas de un intenso trabajo de diversas organizaciones feministas que trabajaron para ello.

IV.5.2.3. Adíos, no es el momento. (Interrupción legal del embarazo, ILE)

Campo de Actitud	Informantes Madres.	
ILE. (Aborto legal)	No quiero tenerlo.	Seguir con mis estudios.
	Decidir no tenerlos.	No iba a alcanzar el dinero
	Adíos no es el momento.	Quiero superarme.
	Un hijo.	Ahora no tengo las condiciones.
	Proceder al aborto.	Atarme, compromiso.

Adoptar la actitud de interrumpir legalmente el embarazo, implica de una manera u otra, que la información que circuló en el entorno o contexto de las informantes, no fue integral, ya que si bien es cierto tienen cierto conocimiento acerca de algunos métodos anticonceptivos, no poseen la responsabilidad suficiente para hacer un uso constante de ellos y se embarazaron. No obstante les queda la ILE., como método de planeación familiar.

Respecto a la circularidad de la información obtenida del entorno social de la adolescente, prosperó el peso otorgado a los estudios, como presupuesto de superación, pues una niña que ejerce su derecho a la educación, tiene mayor posibilidad de disfrutar de otros derechos. La apreciación de que la adolescencia no

es una etapa idónea para ser mamá, asimismo el hecho de la maternidad implica un obstáculo para seguir adelante, como leemos a continuación:

“Bueno yo quiero seguir con mis estudios”, (Diana Patricia).

No sé no quiero cambiar miii... mi vida. Y yooo... no pues sí y ya pues ya igual, no sé si lo pensé mucho y ya cuando le dije a mi mamá, pues ya me dijo y tú lo quieres tener? Y me quedé cómo así, cómo qué: quiero? No quiero? Y dije que no...”, (Mareni).

“No quiero continuar mi embarazo, pues porque quiero superarme, quiero seguir adelante. Si me quedo con él, pues pienso que dejaría de estudiar en primera. Ya no sería lo mismo, conocer gente, seguir mi profesión, la escuela, ... y yo le dije que procediéramos al aborto”, (Dolores).

El embarazo y aborto, son hechos sociales interrelacionados, y el aborto constituye una acción que puede afectar física y psicológicamente a la adolescente, un hecho que desean olvidar. En la mayoría de los supuestos, el embarazo es un hecho no deseado y una conducta sexual inapropiada, derivada de la ausencia de información y educación sexual integral.

“Dije ¡oooh!... se acabaron las salidas, de poder andar yo libre, de que si luego me gusta bailar, me voy con mi novio o con mis amigos a los bailes, o que voy andar, así que vamos a este lado vamos al otro y eso entonces dije adiós!... no es el momento, no estoy pues capacitada para hacerme responsable de alguien, pues porque yo nada más me preocupo por mí ... entonces digo, si se pudo hacer (ILE), mejor voy hacerlo con muchas ganas, voy a tratar de olvidarlo y así para adelante y ojalá así nunca me... dije... por favor que si lo hago no me digan nada ni me reprochen nada y así ya quiero que acabe esto, que me desaparezca todo recuerdo y así todas las cosas, papeles así todo, todo, todo, todo...”, (Rosaura).

El trabajo de las feministas en diversos espacios, acerca del derecho a decidir sobre el cuerpo de las mujeres en caso de un embarazo, ha logrado plasmarse en diversos ordenamientos como la Reforma al Código Penal para el Distrito Federal, (IIJ 2013), en el que se considera que la mujer es la única que tiene la posibilidad de decidir el aborto, en el supuesto de un embarazo no deseado. Como una opción subjetiva y no como una imposición socio cultural, con la adición a la Ley de Salud para el Distrito Federal, que establece que las instituciones públicas de salud del Gobierno, deberán proceder a la interrupción del embarazo, en forma gratuita y en

condiciones de calidad, en los supuestos permitidos en el Código Penal para el Distrito Federal, cuando la mujer interesada así lo solicite. (LGS 2013: 36, 40, 41)

Esto da lugar a reconocer nuevas formas de lo femenino. Que redundan en proporcionar mejores condiciones de vida de las mujeres y avanzar en las cuestiones de género. Señala Palomar que las madres tienen una historia y, por lo tanto, la maternidad ya no puede verse como un hecho natural, atemporal y universal, sino como una parte de la cultura en evolución continua, (2005-40).

“Puede uno no tenerlos, es decir; puede uno decidir no tenerlos. Por ejemplo ahorita que hay posibilidad de que esté interrumpido el embarazo. Si no terminaba mis estudios no iba a poder darle más, no iba a poder esteee..., darle tantos estudios, ni en cuanto al dinero no iba a alcanzar y pues decidí mis estudios, ya después vendrán más”, (Rubí).

*“Pero lo último que pasaba por mi cabeza era abortar” (Roberta)
“Pues como que atarme no jeee..., como compromiso nooo...y Pues aquí yo ya elegí”, (Eloísa).*

“Ahorita? Igual en otro momento de la vida, con más años, no sé más grande, igual sería algo bueno...pero ahorita yo no tengo ni las condiciones como para tenerlo, en mi casa como que no (risa) no sería muy bueno eso y aparte como queeee... en los planes que tengo para seguir, todavía para hacer, creo que como que un hijo no sería muy fácil hacerlo”, (Viridiana).

Mediante este testimonio podemos observar que se trastoca la creencia acerca de que: “la maternidad y el amor que las acompañan están inscritas desde siempre en la naturaleza femenina y que las mujeres estén hechas para ser madres e incluso, “buenas” madres”, (Palomar citando a Badinter 2005 42-43), pues estas informantes gestantes optaron por la ILE, priorizando la educación como un proyecto de vida mejor.

IV.5.3. Campo de Representación.

El campo de Representación, trata acerca de la descripción existente de un modelo que está determinado por la fusión de varios componentes de información sobre un objeto, una especie de conexión con lo ya representado. Que nos envía a la idea de imagen, de patrón social, al contenido específico y finito de la propuesta a una parte

determinada del objeto de representación, la maternidad, (Mora 2002-10), un modo de ordenar por grado las piezas de una representación. Constituye la dimensión más atractiva y singular, de la formación de las RS.

IV.5.3.1. Mujer y madre independiente. (¿Quién soy yo?, autoconcepto femenino)

Campo de Representación.	Informantes I.L.E.	
Quién soy yo? Auto-concepto femenino	Mujer y Madre independiente. (Hacer algo por sí mismas).	La mujer debe cuidarse más que un hombre. Corre más riesgos. Sufre más.
	Fuerza. Hacer algo por ellas. Prefieren trabajar para vivir solas.	No atendida de un hombre.
	Servimos para alguien, vivimos para alguien.	Ya no piensan en el hogar.
	Depender de un hombre.	Sin represión. Hacer lo que quieras. Pensar más en ti
	Machistas.	Maltratan a las mujeres.

El auto-concepto, según Valdez-Medina, se construye con base en la propia experiencia de los sujetos, integrado por el contexto, la actuación y la afectividad, con lo que se les posibilita la socialización, (Valdez y Arratia, 1994 266-269). Esto implica que las jóvenes poseen una apreciación de ellas mismas, mediada no sólo por su propia opinión, sino de todo el contexto que las rodea y de su actuar en él.

De los siguientes testimonios, podemos interpretar, que sigue existiendo el reconocimiento y la vivencia de algunos estereotipos masculinos y femeninos, tradicionales que se resisten a los cambios, como el autoritarismo de los hombres, con características agresivas, de dominadores e instrumentales o utilitarios.

“Pueees... no sé...porque yo de parte de mi familia, he visto pues que el hombre se cree muy machista y la trae así por todos lados y eso a mí... no me parece lo correcto... o sea yo digo que el hombre siempre está ahí en casa y la mujer trabaje y trabaje entonces nooo.... Pues... pues es que hay muchas, porque hay

muchas complicaciones, porque los hombres maltratan a las mujeres", (Anaid).

Aaaam..., trabajar y ser alguna vez mamá, pero ya en un tiempo muy muy largo. Es... es poder hacer lo que quieras sin que ningún hombre te esté reprimiendo no?, es poder tener amigos sin que otras personas se molesten es... es salir, es divertirse, pero así trabajar igual es echarle ganas a todo", (Mareni).

Para algunas sujetos, en la maternidad, encontramos el auto-sacrificio de las mujeres, en donde se resalta la sensibilidad, la ternura el amor la paz y la capacidad de nutrir, tiernas, suaves, amables, con intuición, que se traducen en cualidades pasivas, dependientes, conformistas y expresivas, características femeninas, (Valdez y Arratia, 1999-266-269), que durante un largo tiempo la sociedad les ha atribuido un alto valor dentro del contexto social en el que se desarrollan.

"... y tener un hijo pero así muuuy lejos... como a los 27, 25 años, 26... Estar al pendiente de sus hijos y no sé cuidarlos y pues para eso están las mamás no?", (Rosaura).

"Pues pienso que síii..., no sé claro...una mujer tiene que cuidarse más que un hombre no? corre más riesgos, pero nooo..., no veo nada diferente entre un hombre y una mujer, (Dolores).

Podemos señalar que la educación recibida, prácticamente desde pequeñas, establecen las diferencias de género, que genera el auto-concepto, con efectos culturales como estos, de la abnegación.

"... ps ellas pueden, bueno pueden. ...de una u otra forma ayudamos en el hogar, servimos para alguien, vivimos para alguien. ...pero yo no voy a estar atendida a que me mantenga, sino yo también tenga mi negocio con el cual yo pueda sobrevivir también", (Rubi).

Sigue presente la creencia del auto-sacrificio.

"Desventajas, pues es que las mujeres a veces sufren más de lo que deben. Mmm... pues que expresan más el cariño que un hombre, son más demostrativas las mujeres..." (Roberta)

"Pueees..., como todos los seres humanos no?, no somos ni más ni menos que los hombres y esteee... el mismo valor que tienen un hombre lo tiene una mujer", (Eloísa).

Pero a pesar de todo este auto-concepto tradicional, acerca de lo femenino, se vislumbra una tendencia a la ruptura de esos roles y nos encontramos con representaciones como estas:

“...ser mujer... tener este... fuerza para..., para... si tú decides hacer algo, tener valor para enfrentar tus decisiones ya sean buenas o malas... Yo siento que las mujeres de hoy son más que... piensan en ellas que en el hogar, o sea son mujeres que pretenden hacer algo por ellas y no por estar atadas a un hombre o algo así las mujeres ya prefieren, no seee, trabajar para ellas y vivir solas o algo así a estar dependiendo de un hombre ..., que ya no solo su pareja se vaya a trabajar y ellas sean amas de casa ... a últimas”, (Viridiana).

IV.5.3.2. Las mujeres deben cuidarse más. (Somos iguales hombres y mujeres).

Campo de Representación.	Informantes ILE.	
Somos iguales hombres y mujeres.	Si hay diferencias.	No hay diferencias.
	Ya casi no hay diferencias.	No somos ni más ni menos que los hombres.
	Una mujer tiene que cuidarse más que un hombre.	Casi es lo mismo la mujer que el hombre.
	México está lleno de machos.	El mismo valor que tiene un hombre lo tiene una mujer y este... iguales.

La Leyenda Mexica de los Volcanes Popocatépetl e Iztaccihuátl, cuenta que: “un guerrero después de la batalla encontró a su esposa muerta, la levantó en sus brazos y se fueron alejando y de poco en poco convirtiendo en volcanes, que a lo largo del tiempo, por temporadas se cubren de nieve.

Esta leyenda: “permite la concepción de los masculino y femenino, a través de las oposiciones complementarias entre vida/muerte, activa/pasiva, caliente/fría”, (Rodríguez, Keijzer 1998-237), cuestiones simbólicas que se relacionan con las connotaciones de la sexualidad y las diferencias entre los sexos que los distinguen. “...masculino, lo vital, lo fuerte, lo luminoso por un lado; y lo femenino, lo mortal, lo débil y lo oscuro, del lado opuesto”, (Rodríguez, Keijzer 1998-237).

Mediante este mito, observamos que se fortalece la preeminencia y superioridad masculinos y el orden establecido, acerca de una heterosexualidad normativa. Siguen presentes las características (tendientes a la androginia) que dejan ver que el autoritarismo en los hombres y el auto-sacrificio en las mujeres, (Valdez y Arratia, 1999: 268), características históricamente sostenidas y que continúan de manera determinante RS, que poseen algunas jóvenes informantes que optaron por la ILE.

“Pues yo creo que en este país si hay diferencias, México está lleno de machos”. (Ivonne Alejandra).

En el entorno de estas jóvenes, prevalece el machismo y la doble moral, que mandata un tipo de comportamiento sexual para mujeres y otra para varones, (Climent 2009-237). Las mujeres aún tienen muchas restricciones en el ejercicio de su vida sexual, más que los hombres.

“Pues..., pienso que sí. No sé claro, una mujer tiene que cuidarse más que un hombre ¿no?, corres más riesgos, pero no, no veo nada diferente entre un hombre y una mujer. Pues pienso que ya no, pienso que ya estamos en tiempos diferentes, tiempos... antes tal vez sí pero..., pero ahora ya no”, (Dolores).

La abstinencia sexual durante un largo tiempo ha funcionado como regla de oro para las mujeres, fuera de los cánones establecidos de una pareja estable, contraria a la de los hombres a los que incluso se les festeja sus innumerables experiencias sexuales, (Climent 2009-242), aún cuando en la actualidad ha habido avances, existen vestigios de esa práctica histórica, según pudimos leer en este testimonio.

Por otra parte, Andrade, Betancourt y Palacios señalan que los hijos de padres controladores, represores y normativos, respecto a sus relaciones de pareja, tienen mayores posibilidades de postergar el inicio de su actividad sexual, pero también sostienen que padres con esas mismas características en extremo, por el contrario, estimularán la iniciación de la actividad sexual. (2006-92). Ante esa libertad limitada, las jóvenes se duelen, pero no obstante se embarazan.

Bueno sí, ya casi es lo mismo la mujer que el hombre ¿No?, sin embargo hay desventajas pues sí, esto de tener la preocupación de que te pase algo a ti como en el aborto o tú estar con pendiente de no saber qué hacer porque siempre la mujer va a salir mal donde lo

veas... no sé por ahorita por ejemplo yo sé que mi novio está tranquilo por allá y yo mientras aquí tronándome los dedos y aquí yo con mis nervios no?. Y así son los hombres, siento que en esa parte si nos pasan a perjudicar de que el dolor, que la menstruación que tus días de depre... ellos si pueden estar en las calles a altas horas y los papas no dejan a la mujer porque es mujer, pero así pues en todo. (Rosaura).

Se observa que las familias de las jóvenes, intentan controlar su sexualidad, con el sustento de la preservación de la honra de la familia y el prestigio, mediante la restricción de sus salidas nocturnas, ideación que la religión judeo-cristiana ha contribuido notablemente y se encuentra muy vigente, cuyo objetivo es que retrasen el inicio de su vida sexual. (González 2002: 191) Lo cual no surte muchos efectos, según podemos comprobar, pues están embarazadas.

“Pues como..., como todos los seres humanos ¿no?. No somos ni más ni menos que los hombres y este... el mismo valor que tiene un hombre lo tiene una mujer y este... iguales”, (Eloísa).

En algunas jóvenes adolescentes existe la representación, acerca de una parcial igualdad (no tanto señalan) entre hombres y mujeres, a lo que Bourdieu sostiene:

“Mujeres y hombres no son un reflejo de la realidad “natural”, sino que son el resultado de una producción histórica y cultural, basada en el proceso de simbolización; en cada contexto social, se ha proporcionado a los cuerpos de mujeres y hombres un significado diverso, construyéndose de manera diferente la feminidad y la masculinidad, es decir hombres y mujeres no reflejan la realidad natural, sino la histórica y cultural, cuyo soporte en el proceso de simbolización y como “productores culturales” desarrollan un sistema de referencias comunes, (1997-22).

Este sistema de referencias comunes, son las RS, compartidas por este grupo de adolescentes respecto a la maternidad, comprobándose “el hecho de que el cuerpo de mujer o el cuerpo de hombre tengan un valor social previo y distinto, que tiene un efecto en la conciencia de mujeres y hombres”, (Lamas 2000-16). Que las hace asumir actitudes y llevar a cabo acciones apegadas a su género que está adherida en la biología de la experiencia, en el contexto histórico y cultural.

IV.5.3.3. Irresponsabilidad. (Opiniones acerca de la maternidad).

Campo de Representación. Opiniones	Informantes ILE.	
Opiniones.	El bebé no tiene la culpa. Una irresponsabilidad muy grande.	No quiero dejar la escuela, fiestas, mis amigos. Quiero seguir con mis estudios.
	Un error. Estar atada.	Bonita y padre.
	No voy a traer a nadie a sufrir	Más grande sí.

La opinión constituye la información, acerca de la reacción de las personas acerca de los objetos y de los hechos independientemente de las y los actores sociales, (Araya 2002-46). La opinión es: “el yo pienso que...o yo creo que”.

“ No... es que yo pienso que el bebé no tiene la culpa de por las babosadas que él y yo hicimos y que no pagará por eso”, (Anaid).

Ahorita en mi vida no sé... un error, ahora sí que una irresponsabilidad muy grande”, (Viridiana).

Por los diversos cambios, político, económicos y sociales, las mujeres hemos podido acceder al proceso productivo, científico, laboral, escolar, a la igualdad de oportunidades, eso ha permitido que en algunas familias con hijos adolescentes, se logren proveer las necesidades de estos y se dediquen completamente a la escuela. Pero en el caso de presentarse un embarazo no planeado o deseado, en este grupo constituyó un problema personal, social, de educación y por ello, se optó por la ILE.

“...no, dije... qué tal si vienen mal o así, aparte que no quiero dejar la escuela, mis amigos, las fiestas...”, (Mareñi)

“...la maternidad, simplemente se da, por...razones...no por hacerlo... se da y ya, no te puedes arrepentir de la maternidad, pero... ya estuve pensando y son muchas cosas, no voy a traer a alguien a sufrir. O sea sí es bonita y padre y a veces si me entra así el... pero a veces no...” (Rosaura)

En algunos casos, las adolescentes ante el embarazo a esta edad, adoptaron una actitud autocrítica, lo consideraron un error y desplazaron la maternidad, por sus deseos de continuar en la escuela, seguir con amigos y su vida social. También en

debido a que alguna de ellas entablaba relaciones con una persona adicta, se cuestionaron la viabilidad del producto.

“Me implicaría estar atada, mmm no terminar la escuela, no hacer cosas que me gustan”, (Dolores).

“Pues me puse nerviosa y no sabía qué hacer” (Roberta).

“¿Ahorita? Igual en otro momento de la vida, con más años, no sé más grande igual sería algo bueno”, (Rubi).

“...pues yo no quiero, si nace mal?”, (Eloísa).

Se observa, que la razón fundamental de optar por la ILE., en este grupo de informantes, es el interés por el estudio, como una opción de movilidad social y de utilidad para mejorar las posibilidades laborales, esta situación queda de manifiesto, porque la familia comunicó lo relevante de la educación, como plataforma de una vida mejor, pues se encuentran totalmente involucradas en las cuestiones escolares. Como factor que apoya la decisión de ILE, para continuar estudiando, lo que implica un fuerte estímulo proveniente del núcleo familiar, en el aspecto educativo, y las jóvenes continuarán viviendo en el hogar de origen.

Otra razón que justifica su decisión, es la insuficiencia de recursos y la creencia de que la maternidad implica ataduras y abandono de la vida social a esta edad, la maternidad obstaculiza este momento de sus vidas. Pero sin perder de vista que sólo postergaron la maternidad, evitaron ser madres sólo temporalmente.

“...pero pues yo quiero seguir con mis estudios y seguir adelante”, (Anaid).

“Pensé en la escuela primero...porque dije estoy bien chica y o sea si no nace bien, si no se desarrolla ¡ay!..., (Mareni).

“... pues estar ahí todo el día en casa, estar ahí y pues si no tener un momento para mí, estar todo el día con él y pues no dejarlo solo, para nada porque si lo voy a tener es para quererlo mucho, no lo voy a dejar en cualquier lado, nooo con una persona desconocida...”, (Rosaura)

No sé una persona grande, realizada que le de todo y pues yo no, realmente no podría porque estoy chica, no tengo una carrera”, (Dolores).

Los testimonios de este grupo de jóvenes, permite observar que los progresos y cambios que se han venido dando en su contexto social, en donde roles de género del varón se limitaban a ser la del proveedor y la mujer a la atención del hogar y de la familia, se ha ido modificando, y la creencia mujer-madre comienza a desdibujarse, no totalmente pues sólo lo consideran una postergación, y no un abandono total, pero aplazan la maternidad para ejercitarla en otra edad y acceden a la ILE, para dar paso a obtener credenciales escolares, que las coloque en una mejor posibilidad laboral en el futuro, y como un ejercicio de sus derechos reproductivos.

“Pos (Sic) que está bien, dos todavía bien, pero ya más, ya como ahorita no..., está muy difícil tener más. Ahorita en mi vida no sé...un error, ahora sí que una irresponsabilidad muy grande”, (Rubí).

“...yo sé que a lo mejor se me truncan muchas cosas (pequeño silencio”, (Roberta).

“...no, no... yo pienso que no...no es lo mejor”, (Elóisa).

“Primero , bueno cuando vi que estaba embarazada, lo primero que dije fue ¡chin!, así como que luego te viene a la mente no se desde que ya estás embarazada, hasta que nace, hasta que ya dejaste la escuela, hasta que ya estás con él y todo es...¿ahora qué vamos hacer?, (Viridiana).

Las jóvenes argumentan los motivos para acceder a la ILE como: su inmadurez e incapacidad económica, así como la posible pérdida de libertad o atadura por la presencia de bebé para cuidarlo permanentemente, y la posible obstaculización de sus objetivos de vida, entre los que prevalecen la conclusión de sus estudios.

IV.5.3.4. Dios me perdone. (Valores acerca de la maternidad).

Campo de Representación. Valores.	Informantes ILE.	
Valores.	Un error.	No pienso que sea un error
	Si me veía con un bebé	Cambiar la vida de toda mi familia
	Dios me perdone.	No voy a seguir.
	Emocionante. Bonito y padre.	Pero no.
	Drogas	Sin riesgo.

Los valores constituyen principios, que les permiten a las personas conducir las actuaciones como creencias básicas, mediante ellos contamos con las opciones de realizar algunas acciones en lugar de otras, o de elegir unos objetos en lugar de otros.

Tal y como hemos venido comentando, las creencias judeo-cristianas, han jugado un papel muy importante en la regulación de la actividad sexual de las personas, incluyendo a las adolescentes, quienes cargan con el peso de su normatividad, consistente en que la vida sexual solo puede llevarse a cabo dentro del matrimonio, porque el sexo sólo es reconocido para la reproducción. Respecto al aborto, este es inconcebible dentro de la moral cristiana, pues media la regla acerca de la preservación de la vida humana con la normatividad del “no matarás”, pues la iglesia católica mantiene un poder de disuasión importante, (Figari 2010: 33), según vemos el siguiente testimonio:

...y lo siento mucho que Dios me perdone pero yo no quiero seguir...”, (Anaid).

“... o sea yo no pienso que sea un error... salió al revés no?, (Viridiana).

La decisión de ILE, se relaciona con el hecho de que el estado no se hace cargo de los pequeños que nacen, en consecuencia las mujeres, en su caso, deberán hacerse responsables de manera individual e íntima del producto y en el mejor de los casos con la familia.

...como qué te digo, al principio sí, si me veía con... mi bebé y todo y luego ¡nooo!... y luego ya no porque pues cambiar la vida sinceramente para todos, nooo en mi familia, en su familia, con lo amigos o sea no, después ya no me ví”, (Marení).

No obstante que en los primeros momentos de la noticia del embarazo, pudiera resultar una experiencia muy emotiva y confusa, prevalece el derecho a decidir.

“Pues o sea no fue tan emocionante. Porque si un ¡ay!...pero si fue algo nuevo para mí, porque yo nunca me lo imaginé o sea tampoco lo tenía en mis planes, así de que no... fue algo inesperado, fue eso o sea si es bonito y padre y a veces si me entra así el... pero a veces no”, (Rosaura).

“Mmm... confusión, este estoy confundida, no sé...”, (Dolores).

La decisión de optar por la ILE, tiene que ver con los valores relacionados con procesos individuales, innovaciones sociales y cambios científicos y culturales.

“Mmm...pues me dio a escoger entre él y mis estudios, pero yo lo escogía a los estudios, si no terminaba mis estudios no iba a poder darle más, no iba a poder esteee..., darle tantos estudios, ni en cuanto al dinero no iba a alcanzar y pues decidí mis estudios, ya después vendrán más.”, (Rubi).

Para decidir por la ILE., se ponen en juego valores entre lo bueno y lo conveniente, sentimientos como el temor y la responsabilidad, al final prevalece en este grupo de informantes el derecho a la autodeterminación de la maternidad y en consecuencia al aborto.

“Desde un principio, después pues pensándolo si me dio sentimiento, no sé de algo (jeje), pero no yo pienso que no, que es lo mejor. Temor tengo miedo. Ps también porque son mucha responsabilidad. Ps que como que atarme no jeee..., como compromiso”, (Eloísa).

“Si siento feo, porque pues sí fue una irresponsabilidad de mi parte, porque siento que no es así...”. (Viridiana).

La diversidad de valores que poseen las informantes acerca de la maternidad, permitieron tomar la decisión de ILE., los cuales fueron construidos mediante el intercambio de experiencias e información dentro de su contexto socio-cultural.

DISCUSION

Esta investigación tuvo como propósito identificar, describir y analizar cuáles representaciones sociales acerca de la maternidad orientaron y guiaron, a las integrantes adolescentes, de dos grupos de informantes: el primero de jóvenes que habiendo estado embarazadas fueron madres y el segundo: gestantes estudiantes, una de secundaria y las demás de preparatoria, optaran por la interrupción legal del embarazo (ILE.). En su contexto social.

Ambos grupos de adolescentes, resultó ser el idóneo para ser informantes, ya que se trataba de estudiantes adolescentes, que ya habían sido madres y el otro se encontraba en proceso de gestación y ejercieron su derecho a la interrupción legal del embarazo ILE, por lo que al ser entrevistadas, pudieron con toda claridad expresar y que la investigadora lograra, mediante el análisis de las mismas identificar, describir y analizar cuáles representaciones sociales acerca de la maternidad orientaron y guiaron, a cada grupo a tomar sus decisiones, unas en el sentido de ser madres y el otro a interrumpir legalmente el embarazo. Ambos grupos coincidieron en encontrarse en escuelas públicas y en condiciones desfavorables de vida. A pesar de lo idóneo de los grupos, sería importante que en otras investigaciones se abordara con jóvenes de otras demarcaciones, de otras condiciones económicas y de escuelas privadas.

Los resultados de esta investigación, coinciden con otras, respecto a que las familias de las adolescentes madres, aumentan sus condiciones desfavorables, con motivo de la presencia de un nuevo miembro de la familia.

El grupo de informantes madres de la presente investigación, fue captado del programa de Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes embarazadas del Gobierno Federal (PROMAJOVEN), de escuelas perteneciente a la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa, de nivel secundaria en la demarcación delegacional del mismo nombre. Para apoyo en la conclusión del nivel

secundaria. Sin embargo habría que indagar, si ese apoyo resulta una garantía para que puedan continuar en el otro nivel educativo.

Por otro lado, podrá ser motivo de otra investigación, indagar acerca de la valoración que la sociedad ha otorgado al ejercicio de la sexualidad en las adolescencias y en consecuencia si la ha censurado. Aun cuando su ejercicio se encuentra muy presente a temprana edad.

En la presente investigación se identificaron, describieron y analizaron, las RS, que guiaron a las jóvenes a la ILE, las cuales en algunos casos sortearon las relativas a la moral religiosa priorizando la trayectoria escolar. Sin embargo queda pendiente investigar otras causas que explican la interrupción legal del embarazo.

Con ese fin, se hace necesario, resaltar los cambios y evoluciones que ha tenido la familia, a fines de los noventa, alterando su composición y su acción y la forma de llevar a cabo su cometido, que durante tanto tiempo la sociedad le había sido asignado. Rahman menciona: “La familia no muere, al menos por ahora, pero se contrae y se dilata como el universo, se alterna, se altera, se van volviendo otras”, (1993-37)

Con el proceso democratizador la familia nuclear, padre madre e hijos, se trastocó y modificó su estructura. Los factores para ello fueron múltiples como: el acceso de la mujer al espacio laboral, la influencia de la globalización expresada en nuevas formas de urbanismo y el uso de las tecnologías novedosas, la posibilidad de acceder a métodos anticonceptivos, el ejercicio de los derechos humanos, que en esta materia benefició de manera muy importante a mujeres, niñas niños y adolescentes. (Climent 2002- 236). Proceso que dio paso a otras formas de ser mujer y a nuevas formas de poder al interior de las familias.

Lo anterior queda de manifiesto, en el análisis que se realizó de las entrevistas a los dos grupos de informantes, ya que las que optaron por ser madres asumieron con

dificultades este rol, los mismos no se ajustan a los de la familia nuclear, es decir padre madres e hijos.

Por lo que se refiere al grupo de ILE, estas jóvenes efectuaron una pequeña ruptura o deconstrucción acerca del Mito Mujer-Madre en el sentido de postergar la maternidad para otra etapa de su vida y no en este momento, dando prioridad a sus intereses escolares y personales, anteponiendo sus proyectos de vida, acorde a sus inclinaciones. Hacemos hincapié en que se trata de pequeña ruptura, porque finalmente permanece la RS de la Mujer-madre, no en este momento de sus vida, pero si más adelante.

También debemos hacer notar que, si bien es cierto las RS, constituyen un porción de la cultura, que guían las actuaciones, también se transversalizan modelos de género que mandatan los roles a seguir por mujeres y hombres, naturalizados en base a la Biología.

Las investigaciones dan cuenta de que aparejado a la capacidad biológica de procrear, se le empata también, la del maternazgo. Como si la única forma de identificar a las mujeres se redujera a ser madres, esposas y domésticas del hogar, situaciones con las que la sociedad, las ha reconocido, pero en un papel subalterno de sometimiento, hacia los hombres, (Climent 2004-237). Lo anterior las ha sumergido dentro de los hogares, en donde han sido recluidas del supuesto peligro de los hombres que quisieran perturbar su castidad, derivado de esto el hogar se tradujo en su espacio natural y la calle prohibida para ellas, instituyéndose un modelo que favoreció que el destino de las mujeres fuera la maternidad, abnegación hacia los hijos y el esposo, que quedó institucionalizado, posiblemente hasta fines del mil novecientos. Acompañan a estas ideas, el machismo y la doble moral.

Estos hechos se han modificado de poco en poco en algunos espacios sociales, según observamos en los testimonios de las jóvenes informantes entrevistadas. Situaciones de las que dan cuenta ambos grupos de informantes, pero con una

ruptura en el caso de las del grupo de ILE, que se opusieron a tales imperativos sociales y decidieron no ser madres, en este momento de sus vidas.

Más literatura, señala que se impuso la abstinencia sexual a las mujeres, sancionándola severamente, ya que desde el punto de vista judeocristiano, la maternidad solo puede surgir como resultado del matrimonio el no hacerlo dentro de estos cánones, conlleva la sanción social. Hecho social de la que se da cuenta en la presente investigación.

El uso de anticonceptivos y el aborto, se consideran, actitudes reprobables de la mujer, extendiendo dicha situación hacia las jóvenes adolescentes, ya que en caso de ejercer su sexualidad se ha considerado algo malo, hecho que también impide que ellas logran fluidamente acuerdos con la pareja acerca de ejercer relaciones sexuales seguras. Parafraseando a Marx “es devorada como medio de vida del ser viviente”, (1867 I:136). La única justificación posible para relaciones sexuales premaritales lo constituyó dar a luz o estar enamoradas.

Asimismo, persiste en algunos grupos de población adolescente el Mito Mujer-Madre y en otro ha sido posible iniciar su deconstrucción, justamente gracias a dos hechos arrebatados al patriarcado: el control de la fecundidad, actualmente se reconoce la sexualidad de la mujer unida al placer y separada de la fecundidad y la división sexual del trabajo, en donde las mujeres han podido salir del ámbito privado para pasar al público, mediante su inserción en el mercado laboral.

Las RS que prevalecen en ambos grupos, acerca de la maternidad, son las del Mito Mujer-Madre, en el primero, justo al final del embarazo y en el otro a pesar de la interrupción, sólo media el tiempo, ya que no serán madres en esta etapa, pero si posteriormente. Es decir lo único que difiere de la RS, de la maternidad entre uno y otro es el tiempo, pero dicho Mito prevalece. Así como una idea determinista, acerca de que las mujeres deben dar todo por los hijos.

CONCLUSIONES

Con el fin de analizar las RS, primero fue necesario identificarlas y describirlas, lo anterior se realizó mediante tres campos: de comunicación (información), de la familia, las y los maestros, las y los amigos y en las actividades sociales y deportivas. Campo de actitud: ante la maternidad y la anticoncepción. Y campo de representación social: auto-concepto femenino, imagen, igualdad entre hombres y mujeres, creencias, opiniones y valores acerca de la maternidad, que constituyen el contexto de desarrollo de las adolescentes.

Si consideramos que las RS, se tratan de conocimientos de sentido común, de un pensamiento práctico construido en base a la experiencia dentro del contexto y con los agentes que socializan las adolescentes, es que el análisis se inició con la comunicación que circula en familia de las informantes, acerca de la maternidad y estas son las conclusiones a las que se arribaron para el caso de:

Informantes madres:

En la comunicación e información que circula entre las familias, hacia las adolescentes no se habla explícitamente acerca del embarazo o de la maternidad.

Dentro de las familias de las adolescentes, no se comenta acerca del inicio de la vida sexual de ellas o en su caso de informarles acerca las relaciones sexuales, los métodos para no quedar embarazadas o de las medidas de seguridad contra cualquier enfermedad de transmisión sexual.

Dentro de algunas familias se plantea como requisito previo a ser madre, el matrimonio.

Prevalece en las familias de las adolescentes, estereotipos de género que las visualiza en un rol de madres, abnegadas y no en otros, sin saber las familias, reproducen un discurso biologicista y esencialista.

Impera el discurso de la división sexual del trabajo y del cuidado de los hijos, se las condiciona a la realización del resto de actividades domésticas como inherentes a las mujeres.

La información que las y los maestros proporcionan a las adolescentes respecto a la maternidad, se basa en un ideal regulatorio cuya materialización es impuesta, en donde circulan símbolos, normas, valores, prohibiciones, que transfieren diversas representaciones sobre la sexualidad, forzadas y no reflexivas, que permitan que las estudiantes tomen sus propias decisiones.

Se pondera ante la maternidad, la moral, se ocupan más del control de su cuerpo y de un buen comportamiento y se imponen prácticas normativas para grabar en ellos el género y la sexualidad legitimados en la regla heteronormativa.

Las y los profesores, transmiten sus propios valores acerca de la sexualidad, el ejercicio lo expresan como bueno o malo, sin seguir los lineamientos pedagógicos.

Las y los amigos, resultan ser redes de solidaridad importantes, como un factor protector para las adolescentes, ante el hecho de la maternidad. A pesar de la desaprobación ante ella.

Los centros sociales y recreativos, deportivos, musicales, de baile o danza, establecen las materias de las conversaciones diarias o comunes, la calidad y cantidad de conocimiento variará, si este se obtiene de un medio de comunicación o mediante contacto directo, con la función de incorporar nuevos conocimientos que las conducen a actuar, nicho o espacio en donde las RS, acerca de la maternidad se incuban y desenvuelven.

La actitud de las jóvenes ante la maternidad involucra sentimientos emotivos grandes versus responsabilidad simétrica, de lucha y sacrificio porque en algunos casos sus parejas no las acompañaron en la responsabilidad de crianza.

Las jóvenes actúan ante la maternidad como un hecho inamovible, natural e irreversible y ante el aborto, una actitud reprobable.

Respecto a métodos de planeación familiar, anticoncepción o de prevención de enfermedades de transmisión sexual, las jóvenes no cuentan con información y deseo suficiente para hacer uso de ellos, porque se entrecruza una especie de deseo mágico de que no ocurra nada y prescinden de ellos.

Reproducen los mandatos de género respecto a la maternidad y los hijos se traducen en motores de sus vidas abnegadas.

Las jóvenes adolescentes creen, desde su auto-concepto femenino, que la maternidad es un hecho natural pero no único, que pueden realizar acompañado de otras actividades como trabajar o ir a la escuela. No se dan cuenta que reproducen la imagen mujer-madre y la división sexual del trabajo.

La opinión o toma de posición de las adolescentes ante la maternidad, carece de la mediación de la elección, sólo responde al mandato de género.

Las creencias acerca de la maternidad, para el grupo de madres, se basan en ideas dispersas que van entre que son muy pequeñas para la maternidad y que por tanto es mucha responsabilidad.

La actitud del grupo de madres respondió al estímulo embarazo-maternidad.

Los valores como guía de acciones, de las informantes madres, provienen del significado que de la maternidad tienen y se opone al del aborto.

Las informantes gestantes que optaron por la Interrupción Legal del embarazo (ILE):

La comunicación (información) que circula en las familias de las informantes de ILE, acerca de la maternidad se asemeja a la de las informantes madres, sólo que en esta se pondera la escuela como proyecto de una vida mejor.

Dentro de la familia de estas informantes, existe un discurso vago o matizado de libertad sexual, del tema de la anticoncepción, de los cuidados en caso de relaciones sexuales, con una carga de doble moral, porque se expresa que habrá rechazo y decepción en caso de embarazo a esa edad, pero no se proporciona toda la información y las jóvenes tampoco la solicitan, expresamente no las reconocen como sujetas sexuadas.

Las y los profesores poseen sus propias creencias, valores, incluso pretenden imponer actitudes, lo que repercute en una práctica docente imparcial y sesgada.

Las y los maestros, poseen sus propias representaciones sociales acerca de la sexualidad y la maternidad, desvían el objetivo e imponen su propia moralidad y valoración, que se dirige a la perpetuación de los roles de género, por ello les niegan la oportunidad de participar en igualdad de condiciones en los servicios educativos y se enfatizan las prácticas discriminatorias hacia las mujeres.

Las y los amigos constituyen un grupo de pares importante en la socialización de las adolescentes y en la formación de sus RS acerca de la maternidad y otros hechos y objetos, pero el mandato de género se entrecruza y las jóvenes son restringidas en sus salidas nocturnas.

La inserción en lugares de esparcimiento, permite a las adolescentes compartir un repertorio común acerca de la maternidad.

Semejante al caso de las informantes madres en éste grupo, el uso de métodos de planeación familiar, anticoncepción o para prevenir enfermedades de transmisión sexual, es intermitente y de discontinuación progresiva, por ello se embarazaron, implica que la educación sexual recibida en su contexto no es integral.

La actitud asumida de interrumpir legalmente el embarazo, se usa en algunos casos, como método de planeación familiar, a veces en forma recurrente.

La opinión de las jóvenes acerca del hecho mujer-madre, se ruptora y ponderan la posibilidad de no depender de un hombre o quedarse en el hogar, de continuar la escuela, disfrutar libremente esta etapa de la vida, trabajar a futuro y optan por la ILE.

Los valores de éstas jóvenes juegan entre lo bueno y lo conveniente, el temor y la responsabilidad, y prevalece el derecho a la autodeterminación de la maternidad y en consecuencia optan por la ILE.

Podemos afirmar, que las adolescentes madres y las de ILE, al hacer la equivalencia de la maternidad en su vida, la mediaron por un discurso diferente para un grupo y otro, la realidad que las rodea fue explicada en los discursos en los que participaron de manera diversa, en donde la perspectiva de género jugó un papel muy importante y eficaz, pues las jóvenes del primer grupo percibió una forma tradicional,

estereotipada de ser mujer en tanto que en el segundo, extrajo la información que jugó un papel trascendente la mediaron, la convirtieron en conocimiento común y lo actuaron optando por la ILE.

Observamos durante el análisis que ambos grupos construyeron un conjunto de sistemas cognitivos en donde identificamos estereotipos, opiniones, creencias, valores que orientaban la acción, del primer grupo hacia la maternidad y del segundo a la interrupción legal del embarazo (ILE), mediante la comunicación (información) que circulaba en su contexto social.

PROPUESTAS: (REFLEXIONANADO DESDE EL TRABAJO SOCIAL)

En vista de que las entrevistas se realizaron con estudiantes de la Dirección General de Servicios Educativos Iztapalapa, respecto del grupo de madres, en el nivel básico de secundaria, es importante dar a conocer a dicha institución, los resultados de la presente investigación a efecto de que la tomen en cuenta, en la labor educativa y las trabajadoras sociales adscritas a dicha institución, realicen estrategias pedagógicas al respecto, consistentes en el diseño de talleres o modelos de intervención, tendientes a estimular un proyecto de vida diverso al de ser madres, dirigidos a deconstruir la RS del Mito Mujer-Madre, y estimular proyectos alternativos de vida.

Las jóvenes del grupo de ILE, provienen del Sector Salud Local, de la Ciudad de México, por tal motivo será importante proporcionarle a dicha institución, la siguiente información, con el objeto de que la tomen en cuenta con la población adolescente, con la que se practica medicina preventiva, en donde no solo participan médicos sino también las y los Trabajadores Sociales, quienes en el ejercicio de su profesión podrán en el marco de su quehacer social ,dentro del Centro de Salud y salud reproductiva, efectuar actividades tendientes a estimular el proceso enseñanza aprendizaje, acerca del uso de métodos anticonceptivos o de autonomía, para

exigirle a la pareja el uso de protección para evitar los embarazos no deseados, y así evitar el mayor número de Interrupciones Legales del Embarazo.

FUENTES CONSULTADAS

Abric, Jean-Claude (coord.) (2001). *Prácticas sociales y representaciones*, México: Ediciones Coyoacán. P. 15, 53-74.

Alfonso Pérez Ibette. (2014). Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echeverría" Cuba P. 3-4, 6-10, 39.

Alpizar Lydia y Bernal Marina. (2003). La construcción social de las Juventudes. Última década, noviembre, número 019. Centro de Investigación y Difusión poblacional de Achupallas. Viña de Mar, Chile. P. 4.

Alvarez Gayou Jurgenson Juan Luís. (2006). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología. Ed. Paidós. México Buenos Aires Barcelona. P. 78, 86, 109, 110

Andrade Palos Patricia, Betancourt Ocampo Diana y Palacios Delgado Jorge Raúl. (2006). Factores familiares asociados a la conducta sexual en adolescentes. Revista Colombiana de Psicología, número 015. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia pp. 91-101. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Universidad Autónoma del Estado de México. P. 92.

Araya Umaña Sandra (2002). Las Representaciones Sociales: Ejes Teóricos para su Discusión. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Sede Académica Costa Rica. P. 6, 33, 34, 36, 37, 39,40, 41, 45, 46.

Aremis Villalobos-Hernández, D en Est de Pobl,(1) Lourdes Campero, D en Ed,(1) Leticia Suárez-López, M en D,(1) Erika E Atienzo, M en C,(2) Fátima Estrada, D en CS,(1) Elvia De la Vara-Salazar, M en EP. (2015) Embarazo adolescente y rezago educativo: análisis de una encuesta nacional en México Dirección de Salud

Reproductiva, Centro de Investigación en Salud Poblacional, Instituto Nacional de Salud Pública. México (1) Universidad de Sheffield. Reino Unido. P 141.

Arregui Lesli Loraux y Vegetti-Finzi (1996). Maternidad, paternidad y género. 2004 Otras *Miradas*, diciembre, año/vol. 4, número 002. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela PP. 92-98.

Arranz Lara Lilia Cristina (2001). El deseo de maternidad en un grupo de mujeres sujetas a tratamientos de reproducción asistida e una institución de salud pública, Tesis para obtener el grado de Doctor en Psicología. P. 78

Arvelo Arregui Leslie. (2004). Maternidad, Paternidad y Género. Universidad de los Andes. Vol. 4, No. 2, Diciembre de 2004. P. 93.

Auchter, Mónica, Galeano, Humberto Zacarías, Gladys. (2004). Universidad Nacional del Nordeste. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas. P. 3.

Avila González Yanina (2005). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: La que eligen no ser madres. Revista *Desacatos*, num. 17, enero-abril 2005, pp. 107-126 Recepción 18 de noviembre de 2003/Aceptación: 4 de mayo de 2003. P. 35, 39, 51, 124.

Avila González Yanina (2004). Debate Feminista Maternidades. Revista semestral (Abril y Octubre) *METIS*, productos culturales. P-35, 39, 51.

Badinter Elizabeth. (1991). ¿Existe el amor maternal? Paidós/Pomaire. Barcelona España. P. 111-120, 198, 199, 223.

Banchs, María Auxiliadora. (1982). "Efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del Venezolano. En *Interamerican Journal of Psychology* _1982, Vol. 2, P. 111-120.

Banchs Rodríguez María Auxiliadora (1999). Representaciones Sociales, Memoria Social e Identidad de Género. Simposium el Género Renovado a la Psicología Organizado por Angela Arruda XVII Congreso Iberoamericano de Psicología. Caracs Venezuela P. 3, 59-76.

Banchs R. María A. (2001). Jugando con las Ideas en Torno a las representaciones Sociales desde Venezuela. FERMENTUM Mérida - Venezuela - ISSN 0798-3069 - AÑO 11 - N° 30 - ENERO - ABRIL - 2001 - 11-32. P. 3, 23.

Barrón Tirado María Teresa. (2009). Las Representaciones Sociales de los Docentes en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Tesis para obtener el Grado de Dra. en Pedagogía Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F. P. 42.

Beauvoir Simone. (1989). El segundo Sexo La experiencia vivida. Editorial S. XXI. México. Tomo 1. P. 87. Tomo 2. P. 133 y 225.

Borgucci Emmanuel (2005). Las Representaciones Sociales y el Realismo Opción, agosto, año/vol. 21 número 047 Universidad de Zulia. Maracaibo, Venezuela P. 161.

Bourdieu, Pierre. La dominación masculina. España, Anagrama, 5a edición, 2007. P. 22.

Berger L. Peter y Luckman Thomas. (2008). La Construcción Social de la realidad. 1ª. Edición 21ª. Reimpresión. Buenos Aires. Amorroutu Editores. Traducción de Silvia Zuleta. P. 44.

Bustos, Olga. (1986). "Algunas consideraciones acerca de los papeles y estereotipos femeninos proyectados en los medios masivos de comunicación". *Revista Universidad*, No. 31 (UNAM, México). P. 16.

Butler Judith. (2001). *El Género en Disputa*. PUEG-UNAM. México 2001. P. 46, 154.

Camacho, Rosalía. (1993). "La Maternidad como institución del Patriarcado: Representaciones y manifestaciones en obreras del sector textil". En: Charles, Mercedes. "Construcción de la identidad de género en la comunicación masiva". *Revista Estudios de Género y Feminismo*. México: Editorial Fontanamara, UNAM, México. P.34.

Campero Lourdes, Cuenca, Erika E., Atienzo, Leticia Suárez López, Bernardo Hernández Prado y Aremis Villalobos Hernández. (2010). *Salud sexual y reproductiva de los adolescentes en México: evidencias y propuestas*. Dirección de Salud Reproductiva, Centro de Investigación en Salud Poblacional, Instituto Nacional de Salud Pública, Cuernavaca, Mor., México; Escuela de Salud Pública, Universidad de Washington, Seattle, WA, EE.UU. P. 300.

Cazés, Daniel (2000). *Nociones y Definiciones de la perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar, proyectos de investigación y acciones públicas y civiles*. CONAPO (1982) y Consejo Nacional de la Mujer. P. 103.

Cebotarev, E.A. Nora (2003) *Familia, socialización y nueva paternidad. Ensayo sobre avances teóricos y aplicados en Estudios de Familia*. *Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv* vol.1 no.2 Manizales July/Dec. 2003. P. 4, 5.

Cerrato Javier, Palmonari Augusto (2007) Representaciones Sociales y Psicología Social. Comportamiento, Globalización y Posmodernidad. Editorial Promolibro. 1ª. Edición Valencia 2007. Impreso en España. P. 34, 95, 104.

Climent, Graciela Irma (2009). Representaciones Sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: Perspectiva de las adolescentes embarazadas. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, núm. 37, 2009, pp. 221-242 Universidad Nacional de Jujuy Jujuy, Argentina. P. 236, 237.

Cuevas Yazmín (2015). Apuntes para el análisis de las representaciones sociales en investigación educativa: una aproximación cualitativa. México. UNAM. P. 2, 4, 5, 6, 9.

(2016) Recomendaciones para el estudio de representaciones sociales en investigación educativa. Revista Digital Cultura y Representaciones Sociales del Instituto de Investigaciones Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México. P. 115.

Cuevas Calonge Ana María. (2004). Tesis para obtener el Título de Licenciatura en Psicología. Facultad de Estudios Superiores Iztacala. UNAM. Tlanepantla, Estado de México. P. 17-18.

Chodorow N. (1978). "El ejercicio de la Maternidad Psicoanálisis de la Maternidad y Sociología de la Paternidad en la crianza de los hijos". Editorial Deregens of the University California. Barcelona España. P. 8, 22, 96, 97.

De Barbieri. (1993). Sobre la categoría género. Una introducción Teórica Metodológica. Debates en Sociología. N°8 1993. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. P. 1, 149.

De la Garza Toledo y Leyva Gustavo. (2012). (Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales. Perspectivas actuales. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma Metropolitana. México. P. 381.

Díaz-Loving, R. y Robles, S. (2009). Atracción, romance, sexo y protección en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(2). P.215-222.

Díaz Sánchez, Josefina. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 11, núm. 29, abril-junio, 2006, pp. 431-457 Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México. P. 434, 443.

Díaz Vega Luisana Beatríz, Rivera Mena Annette. (2008). Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica. Sede de Occidente. P. 235.

Doise, W (1991). (1993). Imágenes, representaciones, ideologías y experimentación psicológica. *Antrophos*, 27 (Monografías temáticas), 154-162. P. 159.

Echeverría Linares, L. (2004). Reflexiones en torno a los jóvenes, a la vivencia de su sexualidad, y a los anclajes identitarios de género. Una propuesta pedagógica en busca 241 *CUADERNOS FHyCS-UNJu*, Nro. 37: 221-242, Año 2009

Eschenbach, U. (1968). *La mujer, un ser desconcertante*. Salamanca: Ediciones Sígueme. P. 16

Farr, Robert M. (1983). "Las representaciones sociales". En Moscovici, S. *Psicología Social II*, Serge Moscovici (comp.). Barcelona: Paidós. P. 39.

Farrugia, María del Carmen. (1983). Breve revisión histórica. Ideología Sexualidad femenina. México: Ediplesa. P. 13-39.

Fernández Ana. María. (1994). Madres en más, mujeres en menos: Los mitos sociales de la maternidad. La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Buenos Aires Paidós. pp. 159-184. P. 54.

Figari Carlos Eduardo. (2010) Sexualidad, Ciencia y Religión. Encuentro Grupo Editor. P. 33.

Flores, Palacios Fátima. Blazquez Graf. Norma. Rios Everardo Maribel (2010). Investigación Feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. CRIM. P. 83-89, 340.

Freud, Sigmund. (1905). Tres ensayos de una teoría sexual (Vol 7). Argentina: Amorrortu. P. 88.

Fritz H y Valdés E. Teresa. (2006). Igualdad y Equidad de Género: Aproximación Teórico-Conceptual. Herramientas de Trabajo en Género para Oficinas y Contrapartes de UNPFA. Volúmen I. P. 24.

Gamba Susana. (2008) Diccionario de estudios de Género y Feminismos". Editorial Biblos. P. 88.

Gamboa Montejano Claudia. Valdés Robledo Sandra. (2013). El embarazo en adolescentes. Marco Teórico Conceptual, Políticas Públicas, Derecho Comparado, Directrices de la OMS, Iniciativas presentadas y Opiniones Especializadas. P. 5, 6.

Girola Lidia 2011 "Representaciones e imaginarios sociales" en de la Garza y Leyva (coords.) Tratado de metodología de las Ciencias Sociales FCE/UAM Iztapalapa, México P. 376, 379.

Giménez Gilberto. (2009). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una Sociología de los Procesos Culturales en las Franjas Fronterizas. Revista de la frontera Norte, Vol. 21. Núm. 41, Enero-Junio de 2009. P. 10.

Gómez Rosado Luisana. (2010). Lentes de Género. Lecturas para desarmar el patriarcado Fundación Editorial El perro y la rana, 2010 Centro Simón Bolívar. Torre Norte, piso 21, El Silencio, Caracas - Venezuela, 1010 P. 27

González Montes Soledad. (2002). Programa Interdisciplinario de estudios de la Mujer. El Colegio de México. Desacatos No. 9, primavera –verano, pp. 188-191 P. 191.

González Rey Fernando. (2008). Subjetividad Social, Sujeto y Representaciones Sociales. ISSN: 1794-9998 / Vol. 4 / No 2 / 2008 / Centro Universitario de Brasilia, Brasil. P. 225-243.

González A Electra. (2013). Patrón intergeneracional del embarazo adolescente en las hija de una cohorte de mujeres que controlaron su primer embarazo en un centro integral para adolescentes embarazadas. Rev Chil Obstet Ginecol 78 (4) P. 283.

González Fagoaga, Jesús Eduardo. (2008). Carcaterísticas Demográficas y socioeconómicas del embarazo adolescente en México, tesis de Maestría. México el Colegio de la Frontera Norte. P. 225, 243, 359.

Guemes García Carmela R. (2003). La identidad del Maestro de Educación Normal. Entre Representaciones e imaginarios Sociales. Representaciones, imaginarios e identidad. Colección Educación Superior Contemporánea. P. 82

Guerra Luciana (2009) Revista Argentina de Estudios de Juventud; Vol 1, No 1 P. 1.

Gutiérrez, Silvia, (2010). Discurso periodístico: una propuesta de análisis. En *comunicación y Sociedad*, Num, 14, julio-diciembre, Universidad de Guadalajara. P 190.

Ibáñez, T. (1967). Ideologías de la vida cotidiana. Barcelona: Sendal. P 83.

(1988). Ideologías de la vida cotidiana. Barcelona, España: Sendai. P. 60

(2001). "Representaciones sociales, teoría y método", en Tomas Ibáñez, (Coordinador), *Psicología social construccionista*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 123-216. P. 178

Issler. Juan R. (2001). Revista de Posgrado de la Cátedra Vía Medicina N° 107- Agosto/2001 P. 11-23.

Jodelet Denisse. (1989a) "Representations sociales: un domaine en expansión", en Denise Jodelet (coord) Les representations sociales París, Presses Universitaires de France,. Pp. 47-79. P. 66.

(1986). La Representación Social: fenómenos, concepto, Teoría. En Moscovici, S.

(1988) (Ed.) Psicología Social II. Pensamiento y vida Social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós, 469-494.

(2008) El movimiento del retorno al sujeto y el enfoque de las Representaciones Sociales" en Cultura y Representaciones Sociales. Num. 5. México. P. 52-63.

Kinersman Natalio. (1985) Teoría y Práctica del Trabajo Social, tomo 1: Introducción al Trabajo Social. Hvmantitas, Buenos Aires, 1985, 2ª edición. P. 45.

Kniebiehler Yvonne. (2001). Historia de las madres y la maternidad en occidente, Buenos Aires: Nueva Visión P. 88.

Komarovsky, M. (1968) El aprendizaje del papel femenino. En Schur, E.M. El problema de la Mujer. Buenos Aires: Paidós. P. 25-38.

Kusnetzoff Juan Carlos. (1992). El hombre sexualmente feliz (del mito a la realidad científica) Ed. Javier Vergara Buenos Aires, Argentina. P. 92.

Kornblit, Ana Lía. (2004). Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En Kornblit, Ana Lía (comp.) "Metodologías cualitativas en ciencias sociales". Ed. Biblos. Buenos Aires, Argentina. P. 1.

Lagarde, Marcela. (1996). Género y Feminismo. Desarrollo Humano y democracia España: Horas y Horas. P. 13-38.

Lamas, Marta. (1996), El género: La construcción cultural de la diferencia sexual. México, UNAM/Porrúa, P. 2, 8, 21, 32, 33.

(2000). Diferencia de sexo, género y diferencia sexual.

Cuicuilco, enero-abril, año/vol. 7, número 018. Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) Distrito Federal México. P. 16

(1985). Feminismo y Maternidad. México. Revista FEM. No. 43. Con una dedicación absoluta al servicio de los demás. P. 26-30.

(1996) La Construcción Social de la Diferencia Sexual. Ed. Programa Universitario de los Estudios de Género. (Compilación) PUEG UNAM Mex. 1996. P. 21-33.

(1999): "Género, diferencia de sexo y diferencia sexual" en ¿Género?, Debate Feminista, Año 10, Vol. 20, México, edición de octubre. (P. 88)

Lagarde, Marcela. (1994) Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. México: UNAM, Colección Posgrado. P. 21.

Laroux, Nicole. (1996). La Madre, la tierra. En Silvia Tuber (Ed.). Figura de la madre. Madrid. Ediciones Cátedra.

Lerner Gerda. (1990). De la traducción castellana para España y América: Editorial Crítica, S.A., Aragó, 385, 08013 Barcelona ISBN: 84-7423-474-3. Depósito legal: B. 35.341 - 1990 Impreso en España 1990. - NOVAGRÀFIK, Puigcerdà, 127, 08019 Barcelona. P. 11.

Lerner, Susana. (1996). La formación en metodología cualitativa. Perspectiva del programa salud reproductiva y sociedad. En I. SZASZ & S. LERNER (Comp.), Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad (pp. 9-15). México: El Colegio de México. P. 101.

Lever M Elsa.(2011). Discursos e imaginarios masculinos sobre el “deber ser” femenino a través del Diario el Universal (1916-1953), en Mujeres Diversas Miradas Feministas. María Elena Olivera Códova. Editorial Grupo Destiempos. Colección Estudios I.

Margulis, Mario.(2000). Adolescencia y Juventud en América Latina. Compilador Solum Donas Burak. Los artículos 17, 18, 19 y 20 cedidos para ésta publicación por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) se basan en un libro y un documento de síntesis y conclusiones sobre el tema Juventud, Población y Desarrollo... (FNUAP). P. 43.

(2009). Sociología de la Cultura. Conceptos y Problemas. Editorial Biblos. Pensamiento Social. P. 105, 106, 117-118.

Martínez Lozano Consuelo Patricia. (2002). El ser femenino y la diferencia sexual. Filósofos y Mujeres, Wanda Tommasi, Narcea Ediciones. España. P.1.

Marcús Juliana. (2006). Rev.argent. sociol. v.4.n.7. Buenos Aires jul/dic. 2006. P. 106-107.

Martínez-Jerez, Ana María; Morales-Carmona, Francisco. (2013). Validación de la Encuesta sobre pareja y familia en el proyecto vital de los jóvenes Psicología Iberoamericana, vol. 21, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 60-71 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México Distrito Federal, México. P. 61.

Mariatti Carolina y Oviedo María Fernanda. (2009). Las representaciones sociales de los adolescentes de Rufino sobre adicciones. Margen 56. Edición 56-diciembre 2009. P. 1-27.

Martínez-Jerez, Ana María; Morales-Carmona, Francisco. (2013). Validación de la Encuesta sobre pareja y familia en el proyecto vital de los jóvenes Psicología Iberoamericana, vol. 21, núm. 2, julio-diciembre, 2013, pp. 60-71 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México Distrito Federal, México. P. 61.

Marx Carlos (1867). La Jornada de trabajo. El Capital:177-141 Progreso Moscú. P. 136.

Mead Margaret. (1994 b). Experiencias personales y científicas de una antropóloga. Paidós Buenos Aires.. P. 250-251.

Menkes Bancet Catherine y Suárez Leticia. (2003). Sexualidad y embarazo adolescente en México. Universidad Nacional Autónoma de México. P. 3.

Meraz Melissa, Reyes Lagunes Isabel. (2009). Actitudes hacia el Matrimonio y el Divorcio: Diferencias por Sexo, Residencia y Estatus de Pareja Psicología Iberoamericana, vol. 17, núm. 1, enero-junio, 2009, pp. 48-56 Universidad Iberoamericana, Ciudad de México Distrito Federal, México.

Mora Martín (2002). La Teoría de las Representaciones Sociales de Sergei Moscovici. Athenea Digital num. 2. Otoño 2002 Guadalajara México. P 10, 11.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina: Huemul S.A. P. 17, 18, 33, 49, 75.

(2001). "Why a Theory of Social Representations?" In Deaux K., Philogène G. (Eds), Representations of the Social, Blackwell, Oxford, pp. 8-35. P. 19.

Moscovici, Sergei (2003). Notas hacia una descripción de la psicología social. Pisc. Soc. Revista Internacional de Psicología Social 1(2), 67-118. P. 103.

Nava Báez Imelda. (2008) Significado del embarazo en Adolescentes Primigestas de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Tesis para obtener el grado Académico de Maestría en Enfermería. En la Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores de Iztacala. P. 31, 86.

Nehring Daniel. (2005). Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en México Papeles de Población, vol. 11, núm. 45, julio-septiembre, 2005, pp. 221-245, Universidad Autónoma del Estado de México, México. P. 240.

Nobelius, A. M.; Kalina, B.; Pool, R.; Whitworth, J.; Chesters, J. y Power R. (2010), "Delaying sexual debut amongst out-of-school youth in rural southwest Uganda", Cult Health Sex, vol. 12 núm. 6. pp. 663-676. Citado por Daniel Hernández Rosete, Javier Flores, Laura Echavarría Sin pecado concebido. Sida y embarazo en el libro de sexto de ciencias naturales Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 16, núm. 49, abril-junio, 2011, pp. 471-488, Consejo Mexicano de Investigación Educativa. P. 675.

Obscura Siboney. (2010). La representación de la pobreza urbana en el cine. Adolescentes y marginación social en algunos filmes Latinoamericanos del cambio de siglo. Tesis que para obtener el grado de Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Sociología. Universidad Nacional Autónoma de México. Programa de posgrado en Ciencias Políticas y Sociales. P. 11.

Oliva, A. (1999a). Desarrollo de la personalidad durante la adolescencia. En J. Palacios, A Marchesi & C. Coll (Eds.), Desarrollo psicológico y educación, vol. I. Psicología evolutiva (pp. 471-491). Madrid: Alianza. P. 471-491.

Ortega Piedad. (2002). Adolescencia: entre lo posible y lo imposible. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, marzo número 013. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Académica de Ecuador, Quito Ecuador. P. 66.

Ortiz Tallo Alarcón Margarita y Cardenal Hernández .Violeta. (1997). Formas de vivir la sexualidad femenina: de la sexualidad a la insatisfacción. En Ortíz-Tallo La sexualidad femenina. Reflexiones y Experiencias Granada Aljibe. P. 13-33.

Osborne Raquel. (1993). La nueva definición de la Mujer como madre. La construcción sexual de la realidad. Un debate en la sociología contemporánea de la mujer. Madrid: Ediciones Cátedra Universidad de Valencia Instituto de la Mujer. P. 127-149.

Oviedo, M. & García, M. C. (2011). El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 2 (9), pp. 929 - 943. P. 939.

Pacheco-Sánchez Carlos Iván, Rincón-Suárez Liz Johanna, Soc, Guevara Eberto Elías, Antrop, Latorre-Santos Catalina, Máster en Adm de Salud, Carolina Enríquez-Guerrero, Epidemiól, Nieto-Olivar José Miguel. (2007). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. Salud Pública México, 2007. (49:45-57). P. 45-50.

Palacios, J. & Hidalgo, V. (1999). Desarrollo de la personalidad desde los 6 años hasta la adolescencia. En J. Palacios, A. Marchesi & C. Coll (Eds.), Desarrollo psicológico y educación, vol. I. Psicología evolutiva (pp. 355-376). Madrid: Alianza. P. 73.

Palomar Vereá Cristina. (2004). "Malas Madres": La construcción social de la maternidad. Debate Feminista. Año 15. Volumen 30. Octubre. P. 14, 40-44.

(2005). Maternidad: Historia y Cultura. La Ventana, Num. 22/ 2005. P. 41.

Paterna Consuelo, Yago Carmen y Martínez Carmen. (2004). El Sesgo Lingüístico y los Estereotipos de Género: La Maternidad para las Mujeres no Madres Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology - 2004, Vol. 38, Num. 2 pp. 241-252. P. 1.

Perera Pérez Maricela. (2003). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y Actualidad. En: CD Caudales. (2003). La Havana : CIPS, 2003. P. 10.

Philibert, Christian y Gérard Weil. (1998). Accompagner l'adolescence. Du projet de l'élève au projet de vie, Editions de la Chronique Sociale, Paris. P. 235.

PrietoLuis. (1984). Principios Generales de la Educación, Caracas: Monte Avila. P. 64

Quaresma da Silva, Denise; Ulloa Guerra, Oscar. (2011). Prácticas de educación sexual: un análisis en escuelas municipales del sur de Brasil Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas, vol. 19, enero, 2011, pp. 1-23 Arizona State University Arizona, Estados Unidos. P.10-12.

(2012). La producción de lo normal y lo anormal: un estudio sobre creencias de género y sexualidad entre docentes de escuelas municipales de novo Hamburgo/Brasil. Subjetividad y Procesos Cognitivos, Vol. 16, N° 1, 2012 Pág. 178-199, ISSN impreso: 1666-244X, ISSN electrónico: 1852-7310. P. 577-580.

Rahman, Graciela. (1993). La magia de la decadencia. Mujer y familia, en Maldonado Ignacio (coord.), Familias: una historia siempre nueva, CIIH.UNAM7Porrúa, México. P. 37.

Reinoso Isabel Castillo y Hernández Martín Juan Carlos. (2011). Cuadernos de Educación y Desarrollo Vol. 3, N° 28 (junio 2011) La perspectiva de género en la educación Centro Universitario Municipal "Hermanos Saíz Montes de Oca". P 7-9.

Rieman y Schutze (1957) citados por Flick Uwe. (2004). en Introducción a la investigación cualitativa. Madrid Morata Coruña: Fundación Paideia Galiza. P. 111.

Rodríguez Gabriela, Keijzer Benno. (1998). "La noche se hizo para los hombres". Las regulaciones sexuales del cortejo en una comunidad cañera. Debate Feminista. Año 9. Vol. 18, Octubre 1998. P. 237

Robles, S. (2004). Cuida tu salud. Promoviendo la salud sexual entre los jóvenes. Gaceta CUC. México: Universidad Nacional Autónoma de México. P. 43.

Rodríguez Salazar Tania (2003). El Debate de las Representaciones Sociales en la Psicología Social. Relaciones 93. Invierno 2003. Volumen 24. Universidad de Guadalajara. P. 5.

Rosseau, 1792, citado en Badinter, 1991: 204-2005. ¿Existe el instinto maternal?, Ed. Paidós, España. P. 99.

Rubio Martín María José, Varas Jesús. (2004) Editorial CCS. 2ª. Edición Madrid. P. 436, 437.

Sánchez Bringas, Espinoza Sara, Ezcurdia y Torres Edna. (2004). Nuevas maternidades o la desconstrucción de la maternidad en México. Revista Debate Feminista No. 30, octubre 2014. Ed. IMPRENTEI, México, D.F. P. 16, 56.

Sánchez M. C. (1999). Género y Vida Cotidiana. En Sánchez Mejorada C. y Herrasti. A Mujer y Habitación. Cuaderno 2. La Mujer y la Ciudad hacia el año 2000 México: Observatorio Urbano de la Ciudad de México. P. 109-117.

Sanz Hernández Alexia (2005). Embarazos en Adolescentes del Sureste de México. Revista Aclepsio, Vol. LVII. No. 1-152. P. 99.

Sau, Victoria. (1994). La ética de la maternidad. Mujeres y Sociedad. Nuevos Enfoques teóricos y metodológicos. Servicio Interdisciplinar Mujeres y Sociedad. P. 6.

Sauvy, A., H. Bergues y M. Riquet (1960). Historia del Control de Nacimientos. Península Barcelona. España. P. 32.

Schmukler, Beatriz (1995) Las mujeres en la democratización social. Año 3. 1º. Semestre. Estudios Feministas. N 1 95. Buenos Aires Argentina. P. 152-155.

Seidmann, Susana; Di Iorio, Jorgelina; Azzollini, Susana; Rolando Silvana (2014). Cuánto más sepan ¿mejor? Escuela y salud sexual y reproductiva Revista Diálogo Educativo, vol. 14, núm. 42, mayo-agosto, 2014, pp. 569-584 Pontificia Universidade Católica do Paraná Paraná, Brasil. Ps. 577, 578, 580, 582.

Stern Claudio. (1997). Embarazo en la Adolescencia Problema Público: Una Visión crítica. (1997) Salud Pública de México/ vol.39, no.2, marzo-abril de 1997. P. 4.

(2007). Estereotipos de género, relaciones sexuales y embarazo adolescente en las vidas de jóvenes de diferentes contextos socioculturales en México. P. 129, 108, 158.

Sosa Sánchez Itzel Adriana. (2013). Aproximaciones teóricas sobre el género, la reproducción y la sexualidad. Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana. Año VIII, No. 15. Enero- Junio de 2013. Itzel Adriana Sosa-Sánchez pp. 182-206. ISSN: 2007-0675. Universidad Iberoamericana A.C., Ciudad de México. www.uia/iberoforum. P. 182.

Tubert Silvia. (1996) Figuras de la madre. (Introducción).En: Figuras de la madre. pp 7-37. Madrid: Cátedra. Colección Feminismos. P. 8,13.

Schutz, Alfred (1995), *El problema de la realidad social*, Buenos Aires, Amorrortu. P. 99.

Soler, Carmen. (2014). Entre los poetas míos. Biblioteca virtual Omegalfia. P. 37.

Taylor, Steve y Robert Bogdan (1987). *Introducción a los métodos cualitativos*, Barcelona, Paidós, pp. 15-27. P.

Thompson, John B. (1998). Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación. Buenos Aires Paidós. P. 338.

Tuñón Pablos Esperanza. (2006). Embarazo en Adolescentes del sureste de México. Papeles de Población, vol 12, núm. 48, abril-junio, 2006, pp. 141-154, Universidad Autónoma del Estado de México. México. P. 152.

Valdez Medina, José L.; González Arratia López Fuentes, Norma Ivonne. (1999). El auto-concepto en hombres y mujeres mexicanos Ciencia Ergo Sum, vol. 6, núm. 3, noviembre, 1999 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. P. 266-269.

Valdivia P., Maruzzella; Molina S. (2003). Marta Factores Psicológicos Asociados a la Maternidad Adolescente en Menores de 15 años. Revista de Psicología, vol. XII, núm. 2, 2003, pp. 85-109 Universidad de Chile Santiago, Chile. P. 87, 90-91.

Valencia Fernández Antonia (2004). El género como categoría de análisis en la enseñanza de las ciencias sociales. Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad Complutense de Madrid. P. 3, 9.

Vázquez Verónica, Chávez María Eugenia. (2008). Género Sexualidad y Poder. El chisme en la vida estudiantil de la Universidad Autónoma de Chapingo, México. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, junio, año/vol. XIV 027. Universidad de Colima. Colima México. pp. 77-112.P. 82.

Wagner, W. (1996). Queries about Social Representations and Construction. Journal for the Theory of Social Behavior, 26 (2), (96-120). P. 112.

Zúñiga Elena. (2008). La situación demográfica de los jóvenes. En adolescentes en México: Investigación, experiencias y estrategias para mejorar su salud sexual y reproductiva, de Claudio comp Stern, 27-57. México: El Colegio de México/ The Population council, 2008. P. 28, 50, 51.

Fuentes Consultadas en la Web

Agenda estadística (2010). Secretaría de Salud del Distrito Federal. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 23 de octubre del 2013: <http://www.salud.df.gob.mx/ssdf/media/Agenda2010/inicio.html>). P.10.

Banchs Rodríguez, M (2000) Representaciones sociales, memoria social e identidad de género. http://webs.uvigo.es/pmayobre/textos/maria_banchs/representaciones_sociales_memoria_identidad.pdf. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 14 de abril de 2011. Publicado en Revista Akademos, II, 1, 59-76 (Caracas: Revista del postgrado Facultad Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela). P. 3, 237, 271

Beauvoir Simone (2001) Digitalizado por Libro Dot com. www.librodot.com. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 14 de abril de 2011 en <http://losdependientes.com.ar/uploads/9zsaeh12tw.pdf> P. 59

Código Penal del Distrito Federal (2016) El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 14 de abril de 2016 en http://www.infodf.org.mx/nueva_ley/14/1/doctos/Codigo%20Penal%20df%20r241915.pdf P. 39.

CONEVAL. (2014) Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social en México 2014. <https://www.google.com.mx/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=CONEVAL.+20149+Informe+de+Evaluaci%C3%B3n+de+la+Pol%C3%ADtica+de+Desarrollo+Social+en+M%C3%A9xico+2014.+P.+12%2C+57.P.> 12, 57. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 24 de abril de 2016

Consejo Nacional de Población. (CONAPO). La revolución silenciosa: el descenso de la fecundidad en México (1974-1999). P. 1. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 18 de abril de 2013 <http://www.portal.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm/sdm1999/99003.pdf>

Consejo Nacional de Población. (CONAPO). (2013) El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 14 de abril de 2014 http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/26_de_Septiembre_2013_Dia_Mundial_para_la_Preencion_del_Embarazo_No_Planificado_en_Adolescentes.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1917) El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 22 de abril de 2013 [http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/9.htm?s=\(P.1,7-8\)](http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/9.htm?s=(P.1,7-8)).

De Barbieri M. Terecita (1997-3-5) Certezas y Malos entendidos sobre la categoría de Género. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 3 de noviembre de 2015: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=1838>. P. 1.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. (2014). <http://dle.rae.es/?id=Q1vMnRp>. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 22 de marzo de 2014.

Escuela Nacional de Trabajo Social. ENTS UNAM. <http://www.trabajosocial.unam.mx/queestsocial.html>

Fernández Valencia Antonia. (1994) <https://www.google.com.mx/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=fernandez+valencia+antonia+el+genero+como+>. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 22 de marzo de 2014. P. 54

Facio Alda (1995). Feminismo, Género y Patriarcado . Lectura de apoyo I.
<https://www.google.com.mx/webhp?sourceid=chrome-instant&ion=1&espv=2&ie=UTF-8#q=alda%20facio%20feminismo%20genero%20patriarcado> El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 29 de junio de 2016. P. 3.

Garabito Ballesteros Gustavo. (2012). IMJUVE. Instituto Mexicano de la Juventud. Análisis Político. La juventud en México: escenarios educativos y laborales. Friedrich. Ebert. Stiftung. P. 1, 10, 12, 18, 21, 35.

GIRE. Cifras. <http://www.gire.org.mx/nuestros-temas/aborto/cifras>. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 24 de marzo de 2015 P. 23.

GIRE. Aborto. 2015. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 24 de marzo de 2015 <https://www.gire.org.mx/nuestros-temas/aborto>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010) <http://www.censo2010.org.mx/>. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 09 mayo 2011.

ILE. (2016) <http://ile.salud.df.gob.mx/> El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 28 de junio de 2016.

Instituto de Investigaciones Sociales. (2013) <http://info4.juridicas.unam.mx/adprojus/leg/10/349/151.htm?s=> El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 17 de julio de 2016.

Lamas Marta. (2008) La Despenalización del Aborto en México. https://www.gire.org.mx/publicaciones/temas-para-debate/ProcesoDespena_TD7.pdf El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 28 de junio de 2016.

Ley para la Protección de Niñas, Niños y Adolescentes. (2014). El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 09 mayo 2014 de <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/185.pdf>. P. 1, 14.

Ley General de Salud (2013) <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SAPI-ISS-32-14.pdf>. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 17 de julio de 2016. P.40, 41.

Martínez Benlloch Isabel. (2013) Conceptuación de la maternidad en los trabajos de Silvia Tubert. Universitat de València. http://www.caps.cat/images/stories/maribel_martinez_benlloch.pdf. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 18 de julio de 2016. P. 43.

Mireles Vargas Olivia. (2013) http://www.sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/36_representaciones_sociales_debates_y_atributos_para_el_estudio_de_la_educacion.pdf) El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 08 de septiembre de 2014. P. 2, 3.

Mujeres y Hombres en México 2011. Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía. Instituto Nacional de las Mujeres México INEGI 2012. p.26. Documento recuperado el 11 de marzo del 2013 de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujeresyhombres/2011/MyH2011.pdf

Nolasco Morán Pérez. Reflexiones y comentarios a algunas ideas planteadas en “La construcción social de la realidad” de Peter L. Berger y Thomas Luckman. Consulta 26-marzo-2009 Disponible en <http://www.geiuma-oax.net/publicaciones/Reflexionessobrelaconstrucciondelarealidad.pdf>. P. 2

Organización Mundial de la Salud (OMS). Documento recuperado el 11 de marzo del 2014 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0036-36342003000700017&script=sci_arttext. P. 1,11-23, 24.

Perspectiva Estadística 2012 INEGI. México 2012 P. 15. Documento El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 22 de enero del 2013 de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/estd_perspect/mex/pers-mex.pdf

Programa de Acción Específico 2007-2012. Salud Sexual y Reproductiva para adolescentes. Subsecretaría de Prevención y promoción de la Salud. Salud Sexual y Reproductiva para adolescentes. Secretaría de Salud. P. 12.

Programa Becas de Apoyo a la Educación Básica de Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas. (PROMAJOVEN) (2010) Secretaría de Educación Pública. Subdirección de Educación Básica de la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), Subsecretaría de Educación Básica, SEP. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 16 de octubre de 2014. P. 1-25.

Programa de Derechos Humanos. (2008-2014) Catálogo de Derechos Humanos. Gobierno del Distrito Federal. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 19 de noviembre de 2012. P. 614.

Prieto Figueroa, L. (1957). El humanismo democrático. Conferencia dictada en San José, Costa Rica. En Prieto (1959). El humanismo democrático y la educación. Caracas: Las Novedades. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 22 de enero del 2015 http://encuentra.com/que_son_los_valores/los_valores_y_su_significado__14168/ P. 186.

Programa General de Igualdad de Oportunidades y no Discriminación hacia las Mujeres de la Ciudad de México. (2010) Publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal.08 de marzo de 2010. <http://cgsservicios.df.gob.mx/prontuario/vigente/2793.pdf> P. 1-53

Programa de Acción específico 2007-2012, del Gobierno Federal. http://www.spps.gob.mx/images/stories/SPPS/Docs/proy_prog/20._ssra.pdf. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 25 de marzo de 2013. Ps. 9-11.

Promajoven. (2010) Programa Nacional de Becas de apoyo a madres jóvenes y jóvenes embarazadas. http://www.promajoven.sep.gob.mx/archivos/titulos/Embarazo_Adolescente.pdf P. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 28 de junio de 2015 UNICEF http://www.unicef.org/spanish/adolescence/index_bigpicture.html El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 21 de julio de 2016. P. 1

Saraví A. Gonzalo. (2004. Entre la evasión y la exclusión social: jóvenes que no estudian ni trabajan. Artículo aparecido en Nueva Sociedad 189, enero-febrero 2004, pp 69-84. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar 16 de marzo de 2011, visible en http://www.nuso.org/upload/articulos/3183_1.pdf

Scott Joan W. (1996) El género una categoría útil para el análisis histórico. [http://www.iupuebla.com/tabasco/Maestrias/M_E_GENERO/MA_EGENERO/olamendi/EL%20GENERO%20UNA%20CATEGORIA%20UTIL%20PARA%20EL%20ANALISIS%20HISTORICO\[1\].pdf](http://www.iupuebla.com/tabasco/Maestrias/M_E_GENERO/MA_EGENERO/olamendi/EL%20GENERO%20UNA%20CATEGORIA%20UTIL%20PARA%20EL%20ANALISIS%20HISTORICO[1].pdf) El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 27 de marzo de 2013. P. 2.

Secretaría de Salud. (2012) Agenda Estadística. Gobierno del Distrito Federal. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 16 de septiembre de 2013. <http://www.salud.df.gob.mx/portal/media/Agenda2012/INDEX.html>. P. 68.

Serapio Costa Ana. Realidad psicosocial: La adolescencia actual y su temprano comienzo. El documento ha sido consultado por quien lo va a citar el 16 de noviembre de 2009. <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=2134049042>. consultado por quien lo va a citar el 25 de marzo de 2013. P.12

Wagner, W. (1996). ISSN: 1794-9998 / Vol. 4 / No 2 / 2008 / pp. 225-243 http://www.usta.edu.co/otraspaginas/diversitas/doc_pdf/diversitas_8/vol.4no.2/articulo_1.pdf (1996) Queries about Social Representations and Construction. Journal for the Theory of Social Behavior, 26 (2), 96-120.p. 112).